

fa, ni contaria, ni que me aya dado pena ni peña
 dumbre, no defabrimiento alguno. Como sãt
 Ambrosio oyo lo que el huesped le auia dicho
 y relacion que le auia dado, el pantose con ex-
 tremo grado mucho, y dixo a sus discipulos.
 Leuantaos luego sin detenimiento ni tardança
 alguna, y vamos de aqui, porque no esta Dios
 en este lugar. Daos mucha priessay no os detē-
 gays, porque poruentura no nos tome y com-
 prehenda aqui la vengança, yra y saña de Dios.
 Saliendo pues muy prestamente de aquella po-
 sada sãt Ambrosio y sus discipulos como se
 apartassen dela casa vn poco alexados della o
 cosa marauillosa, que luego ala hora supitamē
 te se abrio la tierra y trago aquel bombre cō to-
 das sus cosas, de tal modo y manera, que ningũ
 rastro ni señaal quedo de todo quãto antes solia
 estar alli. Como sãt Ambrosio vio cosa tã ma-
 rauillosa y de tanto temor y espanto dixo. O
 quan peligrosa, empecible y dañosa, es la pro-
 speridad y bienandança mundana. Esto q̄ aue-
 mos dicho dela felicidad y prosperidad mūda-
 na manifiesta sãt Gregorio (segun q̄ en parte a Greg: li. 6
 rriba diximos quãdo tractamos delos açotes d̄ mor. ca. 3
 Eleazaro y honrra de Heliodoro) por vna si- §. 2.
 militud o comparacion, diziendo. Quando vn Que es
 medico tiene dos enfermos a cargo q̄ los cura, muy peli-
 y del vno dellos tiene esperança, q̄ no ha de sa gosa la
 nar dela efermedad, ni escapar dela muerte, da prosperi-
 dad mun-
 dana.
 le

III. PARTE DEL ESPEJO

le licencia para que coma de todo conforme a su deseo y voluntad. Mas al otro que espera que sanara y escapara dela muerte, vfa conel de las reglas de medicina ni le dexa comer ni beber a su voluntad, mas dale dieta, vn caldo de lantejas, vnas acelgas, xaraues, sangrias y purga, y vfa conel de otras cosas muy contrarias a su voluntad, con las quales cobra la salud y sanidad. Afsi nuestro señor Dios se ha con los obstinados pecadores, los quales vee, sabe y conofce que no han de escapar dela muerte eterna del infierno, ni conseguir la sanidad espiritual del anima, permite que sean prosperados y bienandantes enesta vida, en honrras, mádos, señorios y muy abundantes riquezas, y que afsi mesmo tengan otras muchas y muy diuersas cosas, conforme a su deseo y voluntad, en pago y remuneracion de algunos bienes que poruentura hizieron, estando en estado de pecado mortal, porque con verdad no son merecedores dela vida eterna dela gloria. Por el contrario a los buenos, santos y justos, a los quales entiende dar la perpetua vida y celestial bienauenturança, aflige los con muchas y diuersas enfermedades, angustias, tribulaciones, y trabajos, para que con las tales medicinas sean hechos sanos delas enfermedades y llagas espirituales del anima, delos vicios y pecados. Son las tribulaciones, afsi como

como vnas medicinas muy defabridas, azedas y amargas, que purifican y sanan las animas.

De aqui es que el santo viejo Thobias dela tribulacion dela ceguedad que auia recebido, bē Thob. II

dezia y daua gracias a Dios, diciendo. Bendigo te señor Dios de Israel y hago te innumerables gracias, porque tu señor me castigaste y sanaste. Y dixo. Grande eres señor eterno, por

que tu açotas, libras y saluas. Por este prouecho y vtilidad muy grande, dispuso y ordeno

Dios nuestro señor (segun dize Seneca) que ningun dia deste figlo pafse sin trabajo, angustia, ni tribulacion. No quiere Dios que su ley se Seneca. in
li. de pro-
uidencia.

quebrante en la qual dispuso y ordeno, que los hombres estuuiessen sujetos a trabajos,

angustias y tribulaciones, porque despues no sean punidos y castigados y atormentados en

el infierno. Afsi como las medicinas azedas, amargas y deflabridas que son contrarias al a- §. 3.
Quelastr
bulaciones
como me
dicinaaze
da qparifi
ca ala ni-
ma.

petito sensitiuo del gusto, purgan y purifican el cuerpo, delas enfermedades corporales, afsi

dela mesma manera con los muy azedos y deflabridos trabajos de angustias y tribulacio-

nes, es purificada y purgada el anima delas enfermedades espirituales de los vicios y pecca-

dos. De aqui se figue (y muy bien) que los buenos sancto y justos es necessario que padezca

en esta vida muchas angustias y tribulaciones, porque despues no sean atormentados y padez

III. PARTE DEL ESPEJO

Psalm. 33 can penas en purgatorio; de donde dize el propheta. Muchas son las tribulaciones de los justos y el señor los librara de todas ellas.

Que por la tolerancia y sufrimiento de las tribulaciones y trabajos deste siglo, ayamos de conseguir y alcançar la vida eterna y celestial bienauenturança, manifiesta lo el Maestro de las sentencias, diciendo. No se consigue ni

Magist. in 2. di. 29. E §. 4. **Como obrar bien y padecer mal es camino para la gloria.** alcança la vida eterna, sino por la tolerancia y sufrimiento de las passiones temporales, con uiene saber, de los trabajos, angustias y tribulaciones desta presente vida. Obrar y hazer bien, y padecer males angustias y trabajos en esta miserable vida, es muy recto y infallible

camino (tal y tan bueno que dezir no se puede) para yr a la vida eterna y celestial bienauenturança. Si bien se ha mirado aqui se han relatados dos cosas. La vna el mal muy grande que causa la prosperidad mundana. La otra el bien no pequeño que trae consigo la aduersidad y tribulacion desta presente vida, por donde con razon aborreciendo la prosperidad, hemos de amar la aduersidad y tribulacion, pues tanto bien por ella se consigue y alcança. Yo considerando (y no con pequeña consideracion pensando) las utilidades y prouechos tantos y tan grandes que de las tribulaciones procedian, y emanauan, y los extremados bienes de gloria que por ellas se conseguian y alcançauan,

dixe

dixe que querria mas el temor del rey Ioram,
que la ofadia y atreuimiento del rey Benadab.
Y assi mesmo considerando como se consigue
y alcanza por la pobreza la riqueza. Como
por el trabajo el descanso. Como por la triste-
za el plazer y alegria. Como por el temor, la se-
guridad. Como por la ygnominia, la gloria.
Como por la muerte, la vida. No me apartan-
do dela mesma consideracion y querer, de nue-
uo digo que

*Mas querria la muerte de Sanson
Que la vida de Absalon.*

CAPITVLO I. Y PRINCIPAL QUE MANIFIESTA QUIEN AYA SIDO

*Samson, de que prosapia y ge-
neracion, y como fue con-
cebido.*



Indicū. 13

§. i.
Como vn
angel apa-
reçio a su
madre de
Sampon,

QUIEN aya sido Sampson, y
cuyo hijo, de que prosapia y ge-
neraciõ, la sagrada escriptura nos
da muy larga y clara relacion y
noticia dello, diciendo. Auia vn
varon noble, de vn lugar que se llamaua Saraa,
dela generacion y parentela de Dan el qual se
llamaua Manne. Este varon Mâne tenia vna mu-
ger la qual era esteril y mañera. A esta muger e-
steril y mañera aparecio el Angel del
señor y dando le muy buenas nuevas, y denũ-
ciando le que auia de parir, le dixo. Esteril eres
mañera y sin hijos, mas mira que concibiras y
pariras vn hijo. Pues que assi es, que esto sera
assi como te lo tengo dicho y denũciado, guar-
date que no beuas vino, ni cosa alguna que pue-
da embriagar, ni comas cosa alguna immunda
y no limpia, esto es de aquellas cosas que son

lla-

llamadas immundas y no limpias, prohibidas y vedadas por tales para comer, que segun la ley estan vedadas y prohibidas a los Nazareos, que no las coman ni a vn lleguen a ellas. De no Leui. 12
 tar es, que la ley de los Nazareos fue dada de Di Num. 21
 os en esta manera. Hablo Dios a Moysen dizié Num. 6
 do. Hablaras a los hijos de Israel y dezilles has.

El varon o muger que hiziere voto, para que sean sanctificados y se quisieren consagrar al se §. 2.
 ñor, para que por deuocion sean especialmen- Dela ley
 te aplicados al culto diuino y oracion, abste- delos Na
 ner se han de vino y de todo aquello que pue- zareos.
 de embriagar, y del vinagre que sale del vino,
 y de otra qualquiera cosa que sale del vino.

No comera uvas rezientes ni secas, esto es, no comera agras, ni de las uvas que se suelen guardar para adelante. Todo aquello que puede §. 3.
 ser de uvas dende las uvas passas, hasta los gra- Que el na
 nitos interiores dellas no los comera, y esto zareo no
 todos los dias que son consagrados al se ñor. auia de be
 Y dixole mas. Todo el tiempo de su aparta- uer vino
 miento, no passara nauaja sobre su cabeza, ni a- ni afeytar
 feytara sus cabellos ni barba, hasta el compli- su cabeza
 miento del dia en el qual esta consagrado al se
 ñor. Es de saber que la razon porque manda-
 ua Dios, q̄ los Nazareos no affeytassen sus ca-
 bellos ni barba, y q̄ no subiesse nauaja sobre su
 cabeza era para aborrecimiéto dela ydolatria,
 culto y hõrra de los ydolos, dõde sus sacerdo-

III. PARTE DEL ESPEJO

Baruch, 6

Leuit. 19.

§. 4.

Que los Nazareos erã endos maneras.

1. Regū. 1
Iudicū. 13

tes teniã afeytadas y raydas sus cabeças. De dō de Baruch Propheta, hablãdo dello dize. Los sacerdotes estan sentados teniendo las tunicas partidas y las cabeças y barbas raydas y afeytadas. Poresta causa y razon fue mandado a los sacerdotes de la vieja ley que no rayessẽ sus cabeças ni afeyassẽ sus barbas, segū que el libro del Leuitico lo manifiesta. Por la mesma razõ el Nazareo, no afeytaua su cabeça ni raya su barba enel tiempo de su confagracion, porque en todo aquel tiempo estaua dedicado y cõsagrado a Dios, y deputado para el culto diuino. Es asfi mesmo de saber que los Nazareos fuerõ en dos maneras, y vuo dos diferencias dellos, porque vnos fuerõ Nazareos por todo el tiempo de su vida, como se lee de Samuel y de Sansõ, del qual al presente hablamos y q̄ entre manos tenemos. Otros Nazareos vuo por tiẽpo limitado que hazian voto, despues de cuyo cõplimiento se boluian ala vida comū. Los primeros de stos fuerõ figura de los religiosos d̄ la nueva ley de gracia, cuyo voto obliga por todo el tiempo de su vida. Los segūdos fuerõ figura de aquellos q̄ hazẽ voto de alguna cosa de volũtaria perfecciõ ala qual no estan obligados, como yr en romeria a Santiago, o a nuestra Señora d̄ Guadalupe, o a Roma, o a Hierusalem, o de otra obra pia, y porque en aquel tiempo deuen biuir religiosa, honesta y castamente, es mandado

do que se guarden de no beuer vino, y de todo aquello que podia embriagar, y por configuiente de todos los otros vicios. Samson auia de ser de los Nazareos perpetuos, y por todos los dias de su vida consagrado al señor, y por esto añadio el angel que hablaua a su madre. Con verdad el mochacho sera Nazareo de dios, de su infancia y viētre de su madre, hasta el dia de su muerte. Dixole que concibiria a vnque estéril y mañera ayudando la gracia ala naturaleza. Dixole así mesmo que sobre la cabeça del mochacho no subiria nauaja, que no se afeytaria ni cortaria los cabellos, porque (segun auemos declarado) los Nazareos en todo el tiempo de su consagracion, no se podian afeytar ni hazer la barba. No se ha de entender por esta consagracion, que aya sido Sanson sanctificado en el vientre de su madre como sant Iuan Baptista, y Hieremias, porque de los tales así sanctificados se tiene, que no pecaron mortalmente, mas esta consagracion se ha de entender por el don dela fortaleza que fue vna gracia dada graciosamente a Sanson, la qual puede estar con pecado mortal, así como el don de la prophesia. Este don dela fortaleza fue dado a Sanson, para consolacion del pueblo de Israel, por donde añadio el angel y dixo mas. El comēçara a librar a Israel de mano de los Philisteos. Dixo q̄ començaria, porque no dio fin ni cabo

§. 5

De como fue denunciada del angel la cōcepciō de Sālon.

III. PARTE DEL ESPEJO
a su libramiento, ni los libro complida ni perfectamente.

CAPITULO. II. DE LO QUE LA muger de Manue dixo a su marido, oydo lo que el angel le auia dicho.



COMO la muger de Manue oyo lo que el angel le auia dicho, y las muy buenas nuevas que le daua, con no pequeño placer, gozo y alegria fue luego sin dilacion ni tardança alguna a su marido, y diole noticia de todo lo que el angel le auia dicho diziendo. Vino a mi vn varon de dios, esto es, el angel en especie de varon por que no sabia la muger que verdaderamente fuele angel, a vn que creya que auia sido enviado de dios y por esso le llamo varon de dios, y aadió y dixo tenia su vulto angelico y con extremo grado muy terrible, de tal modo y manera, que era muy resplandeciente. Era assi mesmo allende toda costumbre de los hombres, muy venerable y reuerido. Luntamente con esto diole relacion de todo lo que le auia dicho acerca del concebimiento del infante y como pariria, y de las cosas que se auian de guardar. Como Manue oyo lo que su muger dezia, rogo y oro a Dios diziendo. Suplico te señor tengas por bien que el varon que embiaste y hablo a mi muger, venga otra vez y nos enseñe, que sea lo que ayamos de hazer del infante que

que ha de nacer. Hablo Manue desta manera, porque dado caso que el angel vuiesse dicho a la madre lo que se auia de hazer, y de que se auia de guardar assi quanto al comer como quanto a beuer: mas no lo auia dicho del infante que auia de nacer, mas tan solamente dela madre que le auia de concebir y parir. Oyo el señor el ruego y suplicacion de Manue, y torno otra vez el angel a aparecer a su muger que estaua sentada en el campo no estando presente su marido. Como ella vio al angel, con muy gran presteza corrio a donde su marido estaua, y dixole. El varon que ánte me aparecio y visito, otra vez me ha aparecido. Como Manue lo oyo leuantose muy prestamente y siguió a su muger, y vino a donde estaua el varón de dios, al qual preguntando dixo. Eres tu el varón que hablaste a mi muger? Respondio el ágel diziédo. Yo soy aquel que hablo a tu muger. Al qual preguntó Manue, diziendo. Quando se pufiere por obra y fuere cumplido lo que tu has dicho y hablado, que quieres que haga el mochacho, o de que cosas se ha de guardar? Respondio el angel a Manue diziendo. De todas aquellas cosas, que dixi a tu muger que se guardasse, se guarde. De todo aquello que nasce de la viña no coma, ni beua vino, ni sidra ni cosa alguna que pueda embriagar, no coma cosa alguna immunda y no limpia y todo lo que le mande lo compla y ponga por

6.6.
 Delo que
 Manue di
 xo al an-
 gel que le
 aparecio.

III. PARTE DEL ESPEJO

obra. Esta obstinencia era impuesta a la madre por razon del niño, por dōde cō muy justa causa el moçacho se auia de abstener y guardar las tales cosas, mas de otra manera y por otra via y modo que la madre, porque como era Nazareo por todo el tiempo de su vida auia de guardar la ley de los Nazareos, la madre tan solamente entre tanto q̄ estaua preñada hasta la natiuidad del infante. Como Manue viesse lo que el varon de dios le dezia, creyendo que era hōbre quiso le hazer vn seruicio, y asì dalle a comer para lo qual le rogo diziendo. Ruego te q̄ condeciendas a nuestros ruegos, y correspondas a nuestras suplicaciones, que tēgas por biē q̄ te aparejemos vn cabrito para que comas cō lo demas que fuere necessario. Oyendo el angel el ruego y suplicacion de Manue, respondió le diziendo. Porque no tengo necesidad de comer ni de mātениmiēto alguno y a vnque me fuerces, no comere tus panes: mas si lo tienes por bien todas estas cosas que tienes aparejadas, ofrecelas en holocausto al señor: lo qual de ues hazer por la merced y beneficio tā grāde q̄ de su parte te he denunciado. Conforme al cōsejo del angel, tomando Manue el cabrito con todas las otras cosas, que auia aparejado para dar de comer al angel, puso las sobre vna piedra y ofrecio las al señor que hazē marauillas. Luego ala hora q̄ Manue ofrecio aquellas cosas

las sobre la piedra salio luego dela mesma pie-
 dra fuego, que quemó y consumió todo el ho-
 locausto en señal de diuina acceptacion. Co-
 mo Manue y su muger estuuiesen mirando, y
 subiesse la llama del altar, subia juntamente cõ
 la llama el angel del señor, para certificacion de
 sus palabras y de todo quãto auia dicho y de-
 nunciado. Como Manue y su muger lo vies-
 sen cayerõ prostrados pecho por tierra, y de ay a-
 delãte no les aparecio mas el Angel del señor,
 porque luego entendio Manue en aquello que
 auia visto, que era el angel del señor el que les
 auia denunciado la concepcion del hijo y que
 conellos auia hablado tan familiar y amigable-
 mente, porque ante le tenia por algun prophe-
 ta embiado de Dios cõ aquella embaxada. Co-
 mo Manue y su muger vies-
 sen al angel, dixo la
 muger a su marido Manue. Da nos por muer-
 tos, porq̃ hemos visto al señor. Esto dixo y ha-
 blo desta manera a su marido, porque esta escri-
 to en el Exodo q̃ dixo Dios a Moysen, no me
 vera hombre que biva, delo qual se auia leuan-
 tado vna opinion entre los vulgares, simples y
 de poco saber de los Hebreos, que el hõbre q̃
 viesse a dios, o al angel que le apareciesse en al-
 guna especie sensible, que auia de morir muy
 presto, lo qual no era cierto ni verdadero, por
 donde respondió Manue a su muger, diziendo
 Si el señor nos quisiera matar, no recibiera ni

§. 7.

Porq̃ dixo
 su madre
 desãlonq̃
 mori rian
 por auer
 visto adi-
 os,

Exo. 32.

III. PARTE DEL ESPEJO

acceptarã nuestras manos el sacrificio y holocausto, ni nos manifestara todas estas cosas, ni muy menos dixera las que estauã por venir, como nos han sido dichas y manifestadas.

CAPITULO III. DE COMO concibio la muger de Manue y pario vn hijo al qual llamarõ Sanson, e qual descendio a vna ciudad de los Philisteos, llamada Thanata, y se enamoro de vna donzella que vio alli.

ESTAS cosas asì passadas (como auemos relatado y contado) concibio la muger de Manue y pario vn hijo, al qual pusieron nombre y llamaron Sanson. Crecio el moçacho y echole el señor la bédiccion, dándole el don de la fortaleza, y por vètura el don de la gracia gratificante, y qhaze al hombre grato a dios de dode se sigue que dize de la sagrada escriptura. Començo el espiritu del señor a estar en Sãson en los reales de Dan entre Saraa y Estahol, porq̃ en aquel tiẽpo, aquella tribu moraua en tiendas y en tabernaculos. Despues destas cosas asì passadas, descendio Sanson en Thanatha. Esta Thanatha, de q̃ hable aqui la sagrada escriptura, era vna villa de los Philisteos, a los quales seruian los Hebreos debaxo de tributo, por cuya causa y razon podia muy libremente y sin contradiccion alguna yr a ella Sanson (como fue) a ver las fiestas q̃ haziã los Philisteos. Viendo pues Sãson alli vna muger del
 linaje

linaje y nacion de los Philisteos, como le cōtentasse y agradasse a sus ojos, vista y acatamiento, y se enamorasse della, dio noticia dello a su padre y madre, diciendo. Vi vna muger de las hijas de los Philisteos, he me agradado mucho della, ruego os que la tomeys para mi, y me la deys por muger, para que me case con ella. Como el padre y madre de Samson viesse su peticion y demanda, respondieron le diziendo. Por uentura no ay muger en las hijas de tus hermanos en tu pueblo, para que puedas tomar para ti por muger y casarte cō ella y quieres tomar muger de los Philisteos incircuncisos y ydolatrast: Hablaron y respōdierō desta manera por que, segū parece en el libro del Deuteronomio era prohibido y vedado a los Hebreos tomar por mugeres a las extrañas y de naciones alienigenas. No obstante la respuesta que le hauia sido dada a Samson, tornando se a cōfirmar en su peticion y demanda, dixo a su padre. Toma y dame por muger esta que te he dicho, porq̄ ha agradado mucho a mis ojos, vista y acatamiento. El padre y madre de Samson, no sabiā que esto se hazia y ordenaua por disposicion y ordenacion diuina. Destas palabras que estan dichas, parece la sagrada escriptura excluir al padre y madre de Samson, desta noticia y conocimiento, y assi mesmo parece que Samson aya sabido por reuelacion la voluntad diuina,

§. 1.
Como Sā
son demā
do a supa
dre ledies
se pormu
ge vna
donzella
de los Phi
listeos.

Deute. 7.

§. 2.
Si pecco
Sālon en
tomarmu
ger de los
Philisteos

III. PARTE DEL ESPEJO

acerca de causa y negocio, porque en otra manera peccara Samson tomádo muger extraña de su nacion, salvo fino supiera la voluntad de Dios nuestro señor, el qual podia dispensar en el precepto y mandamiento que el auia dado.

Deute: 7. Mas parece que su padre y madre hizieron mal en demandar (como demandaron segun veremos) aquella por muger para su hijo Samson, porque esto estaua prohibido por mandamiento de Dios, el qual hablando de los gentiles y alienigenas mando a los Hebreos si Ysraelitico pueblo, diziendo. Su hija (conuiene saber, si alienigena y de extraña naci6n) no la tomaras para muger de tu hijo. A esto se resp6de que su hijo Samson les reuelo la voluntad de Dios, dado que no este escripto, ni la sagrada escriptura lo diga. El padre y madre de Samson eran deuotos, y no es cosa de creer ni verisimile q hizieran cosa alguna contra el diuino mandamiento, si su hijo Samson no se lo uiera dicho y reuelado que era voluntad de Dios, al qual hauian bien de creer por razon que auia sido denunciado del Angel y maravillosamente nacido. Como no sabiá los padres de Sãson que aquel casamiento era hecho por diuina ordenacion, tampoco sabiá que buscava Dios ocasion contra los Philisteos para los destruyr, matar y assolar, Sãson sabia muy bien lo vno y lo otro, porq sabia en general por diuina reuelacion

lacion, que aquel cõtracto de aquel matrimo-
 rio auia de ser causa de rebelarse los Hebreos
 de los Philisteos dado que aun Samson ygnora
 ua y nõ sabia en particular, el modo y la ma-
 nera como auia de ser. Mas pregunta se aqui
 vna question y es, porque se buscava para esto
 occasiõ, como los Philisteos morassen en la tie-
 rra prometida a los Hebreos? Para confirma-
 ciõ desta pregunta es de saber, que auia Dios
 mãdado a los hijos de Ysrael, q̄ a los que mora-
 sen en tierras semejâtes de todo en todo los he-
 chassen de la tierra, y que sin ninguna piadad y
 misericordia los mataassen y assolassen, por don-
 de parece que no auia necesidad de buscar o-
 tra alguna occasiõ, pues aquella era sufficiente
 y biẽ bastãte, para los destruir y assolar, como
 a gẽte que vsurpaua la tierra agena, y de aq̄llos
 a quien era deuida. A esto se dize y responde, q̄
 por los pecados de los Hebreos Dios auia per-
 metido a los Philisteos q̄ por algũ tiempo, se e-
 señoreassen de los Hebreos, y entre ellos hauiã
 algunos pactos y cõciertos hechos firmes y cõ
 juramento firmados, lo qual era licito a los He-
 breos hazer en tal caso, por cuya causa y razõ,
 no era licito por entõces proceder cõtra ellos,
 ni tomar alguna guerra o questiõ sin nueua oca-
 siõ y causa legitima, la qual fue el matrimonio
 de Sãlon cõ la hija de los Philisteos, los quales
 en aquel tiẽpo se enseñoreauan de los hijos de

Ysrael

Nũme. 33

Deut. 7.

9. 3.

Como se
entiẽde q̄
con el ma-
trimonio
de Sãlon
buscava
Dios oca-
sion cõtra
los Philis-
teos.

III. PARTE DEL ESPEJO

Ysrael por la via y modo antedicho. Queriendo pues Samson tomar por muger aquella que tanto le auia agradado y cōtentado, descendio cō su padre, y madre ala villa de Thanata. Como fueffen por el camino y llegassen cerca de las viñas de la villa, aparto se Samson de su padre y madre por alguna necesidad corporal, y aparecio vn muy cruel y brauo Leon bramando, el qual le salto al encuêtro. Como Samson viesse al Leon tan feroz y brauo sobreuino en el el espiritu del señor Dios, esto es, aquel espiritu dela fortaleza y asiendo y tomãdo al Leõ desgarrole y diuidiole en muchas y diuerfas partes, como si desgarara y hiziera pedaços a vn cordero manso: lo qual hizo no teniêdo cosa algũa en sus manos: de todo esto no dixo cosa alguna a su padre y madre. Aquella fortaleza de Samson, no estaua enel por via dela complexion, o por alguna virtud natural, porque si assi fuera, no se apartara del en algun tiempo (como se aparto, segun adelante veremos) mas aquella fortaleza era vna gracia gratis data, la qual no siempre esta enel hombre, como el espiritu de la prophecia, que no siempre estaua en los prophetas, mas quando conuenia y era necessario segun la diuina ordenacion; y deste modo y manera parece que se deue dezir de la fortaleza de Samson, por lo qual ocurriendole el Leõ y saliendo al encuentro, se dize que sobreuino

§ 4.
Como Sã
son mato
vn Leon.

sobreuino en el el espíritu del señor, esto es el
 mouimiento de aquella fortaleza, y así mato
 al Leon, sin lanza ni cuchillo, ni espada: mas sin
 cosa alguna tener en sus manos. Passando ade-
 lante descendio Samson a la villa de Thanata,
 y hablando aquella muger que auia agradado,
 a sus ojos, y le auia parecido bien, desposose
 cō ella tomando la en matrimonio por su legi-
 tima muger: estas cosas así passadas, boluio se
 Sāson cō sus padres. Despues de algunos dias
 passados descendio otra vez Sāson a la villa de
 Thanata, para tomar y y juntarse co su espo-
 sa en ayuntamiento matrimonial, y como lle-
 gasse cabe las viñas donde auia muerto al Leon
 apartose del camino para ver el cuerpo muerto
 del Leó, y hallo en el vn enxābre de auejas y vn
 panal de miel. Como Samson vio el panal de
 miel tomo le en sus manos y yua comiēdo del
 por el camino; y llegando a su padre y madre
 dio les el panal de miel, los quales así mesmo
 comierō del, mas no les quiso dezir cosa algu-
 na ni dar noticia como auia tomado aquel pa-
 nal del cuerpo del Leó. Descendio pues q̄ así
 es su padre y madre de Samson (como auemos
 dicho) a la villa de Thanata dōde estaua su es-
 posa de Samson, y para celebracion y solenni-
 dad delas bodas hizierō vn muy gran combite,
 segū la costumbre de aquella tierra. Como los
 ciudadanos viesse a Samson tan grande, tan
 robusto

5.5.
 Como ha
 llo Sāson
 en el cuer-
 po muer-
 to del leó
 vn panal
 de miel.

III. PARTE DEL ESPEJO

robusto y fuerte, dieron le treynta mancebos que anduieffen siempre conel en su cõpañia. Estos treynta mancebos le fueron dados, para que si Samson quisiessse hazer alguna cosa contra ellos, le resistieffen y fuessen ala mano, mas dieron se los por compañeros debaxo de especie de acompañamiento, y por hõrra de las bodas, aunque con verdad su principal intento y causa porque lo auian hecho, era la antedicha, Sãson queriendo que entre ellos vuisse diffension y rebuelta, habloles diziẽdo. Proponer os he vna proposicion obscura, vn que cosa y cosa, y si me la declararedes dẽtro de los siete dias del cõbite y solenidad de las bodas, yo os dare treynta vestiduras de liẽço, y mas otras tãtas tunicas, mas si vosotros no me la pudieredes declarar, q̃ me deys vosotros a mi otras tãtas. Oydo lo q̃ Sãson auia dicho respõdieron diziẽdo. Propon el que cosa y cosa y la proposiciõ que has dicho, que tienes de proponer.

§.6.
Como fueron dados a Samson treynta mancebos que anduieffen siempre conel

CAPITULO. III. EN EL QVAL Samson propone a los mancebos de los Philisteos vn que cosa y cosa.

Coforme al pacto y concierto que entre Sãson y los mancebos de los Philisteos, estaua assentado, propuso Sãson su pregunta y que cosa y cosa diziendo. Que

cosa y cosa, del que come falio el manjar, y del fuerte la dulçura? Estas palabras propuso Samson obscuramēte, proque auia hallado la miel en el cuerpo del Leon muerto, porque la miel es dulce, y el Leó es el mas fuerte de los animales, y en aquella parte del Leon hallo la miel, que es cosa para comer, en la boca del Leon q̄ es instrumento con que comemos. Como los mancebos oyeron la proposicion y el que cosa y cosa, dado que por espacio de tres dias los vnos y los otros pensassen en ella, nunca la pudieron alcançar ni declarar. Como se llegasse el dia septimo, no se ha de entender aqui que fue se el dia septimo del combite y solemnidad de las bodas, porque no era sino el quarto dia, mas es llamado septimo, porque era el dia del Sabado que acerca dellos era festiual, el qual ocurrio entre los siete dias de la fiesta y solemnidad de las bodas, viendo que no podian declarar el que cosa y cosa, dixeron los mancebos ala muger de Samson. Habla a tu marido y dile palabras amorosas y halagueñas y persuadele que te diga y manifieste, que significa la proposicion y que cosa y cosa, que nos ha propuesto. Para induzirla que lo vuisse de hazer y poner por obra, ponen amenazas y penas delante della, diziendo. Porque si no hazes y pones por obra lo q̄ te dezimos, segun y como te lo auemos rogado, q̄ mar te hemos a ti y toda la casa de tu.

61.
Como fue
ron los
mancebos
ala muger
de Saron

III. PARTE DEL ESPEIO

de tu padre. O poruentura para esto nos com-
 bidastes y llamastes alas bodas, para nos despo-
 jar y robar? Como la muger de Samson oyo lo
 que auian dicho los mancebos, poniendo por
 obra lo que le auian rogado, hablando a Sãlon
 rogauale que le declarasse y manifestasse que
 significaua aquel problema que hauia propue-
 sto a los mãcebos, ala qual respõdio Samson di-
 ziendo. A mi padre y madre no lo dixes, y po-
 dre te lo yo agora dezir a ti. Como la muger de
 Samson viesse que asì le auia respondido tan
 aspera y desabridamente, no hazia sino llorar
 delãte del, y quexaua se del, diciendo. Bien pa-
 rece que me aborreces y q̃ no me amas ni que-
 res bien, y por esta causa y razon, no me decla-
 ras ni manifestas la proposicion que propo-
 ste a los mancebos, por esta causa y razon no
 hazia sino llorar todos los dias del combite y
 solemnidad dalas bodas, dende el dia q̃ los man-
 cebos le rogarõ y amanzaron, sino trabajasse
 por saber de su marido Samson, que cosa era
 aquella que les auia propuesto. Finalmente en
 el dia septimo que era en el qual auian de decla-
 rar la proposiciõ y el que cosa y cosa, so pena
 q̃ sino la declarassen le auian de dar las treyntra
 vestiduras de lienço, y otras tantas tunicas, se-
 gun que entre ellos estaua puesto y assentado:
 como la muger le fuesse muy molesta y enojo-
 sa, y no menos impõrtuna, declarole lo q̃ signi-
 ficaua

ficaua la proposicion y lo que por el q̄ cosa y cosa se daua a entender. Como la muger vio q̄ assi su marido Sãson le auia declarado que era aquel que cosa y cosa, luego ala hora sin deteni miento alguno lo descubrio y manifesto a los mancebos. Sabida delos mancebos la verdad de la proposiciõ, luego ellos en aquel mesmo dia ante que se pudiesse el sol, lo dixerõ a Sanfon. Dixerõ selo luego ante que se pudiesse el sol, por q̄ si aguardaran a la tarde ya que se pufiera el sol, perdierã lo q̄ estaua puestõ y assentado entra ellos, porque el dia de sol a sol fuera acabado, y assi le dixerõ declarando le la proposicion y el que cosa y cosa. Que cosa ay mas dulce que la miel, ni mas fuerte que el Leõ? Como Samson oyo que assi le auian declarado su proposiciõ, dixoles. Si no araredes con mi bezerrita, no alcãçaredes mi proposiciõ ni me declararedes mi q̄ cosa y cosa. Quiso Samson en estas palabras y similitud que puso tanto dezir como si hablando mas claramente dixera. Assi como aquel que ara inuestiga y d̄scubre la tierra inferior y interior que antes estaua occulta y secreta, assi estos la soluciõ dela proposiciõ que no podian inuestigar, ni hallar, la hallaron mediante la muger, a la qual llamo bezerrilla, por razon del poco saber dela muger. Estas cosas assi padas sebreuino en Samson el espiritu del señor, esto es el espiritu dela fortaleza, para

Nn vengança

§.2.

Como Sãson de claro a sumu ger el que cosa y cosa.

§.3.

Como Sãson se ayro contra los Philisteos, y cõ razon.

III. PARTE DEL ESPEJO

3. Como Sã
son se ay-
ro contra
los Philis-
teos, y cõ
razon.

vengança dela injuria q̃ le auia sido echa de los mãcebos de los Philisteos. Para esta injuria se dá algunas causas y razones. La primera, porq̃ su proposiciõ y q̃ cosa y cosa la auia d̃ declarar por si mesmos y no por otra persona alguna, segun parece por el modo y manera del pacto y cõueniẽcia q̃ entre ellos auia passado y estaua assentado quãdo les dixo, si vosotros me desataredes vna proposiciõ q̃ os propõdre, q̃ os de treynta vestiduras blãcas y otras tantas tunicas y si vosotros no me la desataredes, que me las deys vosotros a mi.

§ 4.
De como
descẽdio
Samson a
vna ciu-
dad de los
Philisteos
y mato tre-
ynte de-
ellos.

La segunda porq̃ por el temor de la muerte con q̃ auian amenazado a su muger, y a sus amigos, y parientes buscaron la soluciõ de la propociõ y declaraciõ, y assi descendio Sãson a Aescalõ tierra de los Philisteos, y mato alli treynta varones, y tomando sus vestiduras diolas a aquellos mãcebos, q̃ le auian declarado y desatado su proposiciõ. Despues desto ayrado Sãson cõ extremo grado cõtra su muger y contra los Philisteos, fuesse a casa de su padre apartãdose por algun espacio de tiempo de su muger, por el enojo q̃ cõtra ella auia concebido, porque auia reuelado y manifestado, lo que el le auia dicho en secreto. Como la muger de Samson viesse que su marido la auia dexado, y que auia algunos dias que no venia, tomo otro marido, vno de los que eran de la parte de Samson, y amigo suyo.

son fue a visitar a su muger y como tomo trezientas raposas, y de lo que hizo con ellas.

Estas cosas así passadas, y así mesmo pasado algun poco de tiempo como ya fuesse el tiempo de segar las mieses del trigo, las quales estauá secas, aptas y dispuestas para segar, fue Sanson a visitar a su muger lleuándole vn cabrito, porq̄ no pareciesse que yua man vazio, y q̄ no lleuaua alguna cosa a su esposa y aun en señal de amor. Llegado pues a casa de su muger dōde ella tenia su habitacion y morada, y como quisiesse entrar en su camara y secreto retraymiento cō aquel affecto marital, segun lo tenia de costūbre, vedole y prohibiole el padre impidiēdole la entrada, diziendo. Pense q̄ la auias aborrecido y q̄ no la amauas ni querias biē, por cuya causa y razō la di por muger aun amigo tuyo, mas tengo otra su hermana, q̄ es menor y mas hermosa que ella, sea te a ti en lugar della, por muger. En esto q̄ su padre dela muger de Sāson hizo, fue echa a Sāson muy grā injuria y agrauio. Lo vno, porq̄ el no auia reputado ni desechado a su muger, mas tan solamente se auia apartado della por algun breue espacio de tiēpo, lo qual le era a el licito, por donde le fue echa injuria. Lo otro porque no le hizieron saber cosa alguna, ni le pregun-

*§. I.
Dela injuria q̄ hizo a Sāson el padre de su muger.*

III. PARTE DEL ESPEIO

taron ni requirieron sobre aq̄l cosa, y afsi mef-
 mo la dieron por muger a otro, por donde cō
 muy justa causa y razon respondió Samson al
 padre de su muger diziendo. Dende este dia en
 adelante no aura en mi culpa ni pecado algu-
 no, tractando mal y asperamēte a los Philisteos
 por las infidelidades que cōmi han vsado y me
 han echo. Dixo esto Samson, porque el Angel
 del señor auia dicho que auia de començar a li-
 brar delas manos delos Philisteos al pueblo de
 Ysrael, por donde añadiendo dixo. Hazeroshe
 de aqui adelante todos los males y daños que
 pudiere. Queriendo pues Samson pone por o-
 bra lo que auia dicho, fue y caço trezientas ra-
 posas. No se ha de entender aqui que Samson
 las aya tomado todas sin ayuda de otros algu-
 nos, porque dado caso que Samson fuesse muy
 fuerte y no menos ligero para correr, cosa ve-
 rissimile es que aquellas treziētas raposas, que
 las tomaria con ayuda de otros algunos. To-
 ma tantas porque en aquella tierra y prouincia
 abundauan y auia muchas raposas, y con redes
 lazos y otros ingenios, pudieron muy presto
 ser tomadas en tan gran cantidad y multitud
 como aun aca en nuestra tierra con redes y hu-
 rones y otros ingenios para caçar se pueden to-
 mar trezientos conejos, mayormente de hom-
 bres ingeniosos y que saben mucho de caça.
 Tomadas pues Samson las trezientas raposas,
 junto

junto las colas dellas vnas con otras, y ato en medio dellas vnos hazes de pajas, a los quales poniendo fuego solto las para que fuesen defcurriendo de vna parte a otra de aca para aculla, y afsi a diuerfas partes. Esto que aqui es dicho que ato las raposas se ha de entender, cõ algunas ataduras y lazos, aptos y aparejados para aquello. Ato las colas delas raposas vnas cõ otras, y las ataduras eran largas de tal modo y manera que en medio se podian atar los hazes ardiendo, que no de facil se pudiesen matar, ni perjudicar alas raposas q̄ tenia atadas. Como Sãson soltasse las raposas afsi atadas, cõ el fuego que estaua entre ellas, luego a la hora se fuerõ a los panes y mieffes delos Philisteos que estauã por segar y muy secas, y afsi mesmo alas q̄ ya estauã segadas q̄ auia traydo alas eras, que estauã en hazinas y montones por trillar, porq̄ como las raposas estauã atadas (segun auemos dicho, por el modo y manera que auemos contado) no podiã correr ordenadamente, ni yr libres a su volũtad para se abscõder en las cuevas y montes, mas corrierõ a aquellos lugares que hallaron mas imprõptu y cercanos que fueron alas mieffes y panes de los Philisteos que estauan en los campos ya secos y aptos para segar, y algunos en hazinas y montones para los traer a las eras, y a los que estauan ya traydos para trillar. Desta manera (segun esta dicho)

§.2.

De q̄ manera Sãson tomo trezientas raposas.

§.3.

Comolas rapoas quemarõ las mieffes y viñas y oliuares de los Philisteos.

III. PARTE DEL ESPEJO

quemaron todas las mieses de los Philisteos, y en tanto grado crecio y se augmento el fuego que juntamente quemaron las viñas y oliuares abrafando y consumiéndolo todo haziendo muy grã estrago y daño en toda la tierra de los Philisteos. Como los Philisteos vieron el grã mal y daño q̄ les auia venido preguntaron diziendo. Quien hizo este mal y daño tan grãde. Respondieron les. Sãson yerno de Thanatheo porque tomo a su muger, y la dio a otro por muger: hizo todas estas cosas, y este mal tan grande que auays visto. Como los Philisteos lo oyerõ, no con pequeño furor y saña, subierõ prestante y quemarõ asì a la muger como a su padre, en pena q̄ por su causa les auia venido tanto mal y daño. Hablando Sãson a los Philisteos, dixoles. Dado q̄ ayays echo esto, y ayays quemado a la hija y al padre, no por esto dexare de tomar la vengança de vosotros y en vñas proprias personas, mas yo la tomare y me vègare, y entonces reposare y descansarè. Dixo Sãson con mucha razon. Lo vno porque los Philisteos no auian quemado a su muger y a su padre con zelo de justicia, mas mouidos mas con passion de ira y saña por el daño que se les hauia hecho y hauian recebido. Lo otro porque huida la ocasion antedicha, la guerra entre los Philisteos y Samson era ya en descubierta, mostrada y manifestada, ni era obligado a cessar de les hazer fuerça

§.4.
Como los
Philisteos
quemarõ
a su mu-
ger de sã
son y a su
padre.

fuerça mal y daño quãto pudieſſe, mayormen-
 te como vnieſſe ſido cõſagrado para a quel eſſe
 cto y obra y por diuina reuelaciõ manifeſtado
 como pareſce de las coſas ante dichas, y arriba
 relatadas y cõtadas. Queriẽdo pues Sãlon ven-
 garſe de los Philifteos hiriolos de vna plaga
 muy grãde, en tanto grado y de tal modo y ma-
 nera, que eſpantados y atonitos los Philifteos,
 eſtauan pueſtos vna rodilla ſobre otra, penſan-
 do con mucha anguſtia y congoxa, que modo
 o q̃ manera ternian para ſe vëgar del. Despues
 de auellos herido y maltraçtado de aq̃lla muy
 gran plaga, deſcendio Samſon y moro en vna
 cueua, dela piedra que ſe llamaua Ethan. Eſtas
 coſas aſi paſſadas, queriendo los Philifteos
 vengar ſu injuria, mal y daño que les hauia ſi-
 do hecho de Sãlon, y por amor del vengarſe
 juntamẽte de todo el pueblo de Yſrael, juntan-
 do muy grande exercito, ſubiendo a la tierra
 de Iudea, eſto es, contra el tribu de Iuda,
 aſſentaron ſu real en vn lugar, que despues ſe
 llamo Lechi, que quiere dezir y ſe interpreta
 maxilla, donde por ſer muy grande la multi-
 tud y exercito, ſe derramo por muy gran eſpa-
 cio de tierra por ſer quaſi innumeroble el exer-
 cito y multitud dela gẽte de guerra. Como los
 varones del tribu de Iuda vieſſen tãta y tan grã
 multitud de gẽte junta cõtra ellos, pregũtaron
 dziendo. Porque aueys ſubido cõtra noſotros

S. 5.

Como ſe
 junto grã
 multitud
 de Phil-
 iſteos para
 yr a pren-
 der a Sam-
 ſon.

III. PARTE DEL ESPEJO

porque causa y razón, que os ha movido a ello?
 Hizieron les esta pregunta, como si con otras
 palabras mas claras les preguntaran y dixerã.
 Nosotros os pagamos tributo y damos parias
 y no nos hauemos rebelado contra vosotros,
 por donde no teneys ocasion alguna de venir
 contra nosotros, porque auays venido cõ tan
 gran exercito, no os auiendo dado causa ni oc-
 casion alguna para ello? A los quales respõdien-
 do los Philisteos dixerõ. Para prender y atar
 a Samson auemos venido, para dalle el pago
 del mal y daño que nos ha hecho. Dado caso
 que estos Philisteos principalmente auian ve-
 nido a prender a Samson, asì mesmo por occa-
 sion y por su causa auian venido contra todo
 el pueblo de Ysrael, sino les fuesse entregado
 Samson en sus manos presso y a buen recaudo
 lo qual les concedieron los del tribu de Iuda.
 Conforme a este offrecimiento y concession,
 y para prèder a Samson y entregalle en manos
 de los Philisteos segun y como entre ellos esta
 ua concertado y assentado, descendieron tres
 mil varones de Iudea ala cueua de Ethã, don-
 de estaua Samson, al qual hablãdo dixerõ. Por
 uètura no sabes q̃ los Philisteos nos en señoreã
 y mandã, a los quales damos tributos y parias
 porq̃ has echo estas cosas tã malas cõtra ellos?
 Respõdiõles Sãson diziendo. Segun q̃ ellos lo hi-
 zieron cõmigo, asì lo hize yo cõellos. Tornan
 dole

dole a hablar los varones de Iudea dixeronle. Mira que te venimos a prender y atar, a los quales dixo Sanson. Hazed me juramento, y juradme y dad me vuestra palabra y prometed me que no me matareys. Quería Sanson en este hecho satisfazer a los Ysraelitas, y hazer d' tal modo y manera, que por su causa ellos no fuesen muertos del, ni de los Philisteos, porque si Sanson se pusiera en resistir y en deffenderse, de necesidad matara algunos dellos, y para tener ocasion de matar a los Philisteos que le venían a matar a el, demandoles que le jurassen y prometieffen que no le matarian. Oydo lo que Sanson les demandaua, que le jurassen y prometieffen, respondieronle diziendo. No te mataremos, mas preso, ligado y atado te entregaremos en sus manos. Prendieron pues que assi es y ataron a Sanson con dos fogas nuevas y llevaron le dela cueua de Ethan. Preso y atado Sanson (como auemos dicho) llegando con el a vn lugar que se llama dela quixada o maxilla como los Philisteos le vieron con muy grandes bozes salieron le a recibir, y llegaron donde estaua el lugar antedicho. Como Sanson estuieffe atado delante dellos, sobreuino en el espiritu del Señor, esto es el don dela fortaleza, para romper las ataduras y prisiones con que era llevado preso, y assi mesmo sobreuino en el el espíritu d' l señor para pelear cō

§.6.

De como se juntarō tres mil varones del tribu de Iuda para prender a Sanson.

§.7.

Como los varones de Iudea juraron a Sanson que no le matarian.

III. PARTE DEL ESPEJO
los Philisteos sus capitales enemigos.

*CAPITULO VI. COMO SAN-
son quebrantando vnas sogas con que yua atado y
preso cō vna quixada de vn asno mato mil de los Phi-
listeos que le lleuauan preso.*

SOBREVINIENDO en Sãson
el espiritu del Señor (como auemos di-
cho) assi como con el gran calor y ar-
dor del fuego suele ser consumida la leña y ma-
deros, assi dela mesma manera fueron destruy-
das y desatadas las prisiones, cō q̄ lleuauã pre-
so y atado a Sãson. Desatado Sãson delas priso-
nes, hallãdo alli vna quixada de vn asno q̄ esta-
ua en tierra tomãdo la y arrebatãdola mato co-
nella mil varones de los Philisteos. De aqui se fi-
gue q̄ miraculosa y marauillosa mēte era guar-
dada aquella maxilla o quixada, de no ser que-
brada cō tãtos y tã rezios golpes como cō ella
daua ē varones armados de muy fuertes armas.
Muertos mil varones Philisteos, y libre Sãson
delos q̄ le lleuauã preso, queriēdo dar gracias a
Dios por la merced q̄ le hauia hecho, y por la
victoria q̄ le auia cōcedido y tã marauillosa mē-
tedado, cōpuso vn cantico por azimiēto d̄ gra-
cias. Cossumbre era muy frequentada y guarda-
da acerca de los Hebreos, en las victorias que
por Dios les eran concedidas y dadas, com-
poner

poner y cantar canticos, por hazimiêto de gra-
 cias. Esto que auemos dicho parece enel câti-
 co q̄ canto Moysen, despues que fue ahogado Exod. 15.
 Pharaon rey de Egipto, con todo su exercito,
 enel mar bermejo. Parece asì mesmo enel câti-
 co, que câto Delbora, despues del vencimiêto
 del rey Iabin rey de Chanaam y de su capitã ge-
 neral Syfara, como parece enel libro de los lue-
 zes. Sanson enesta victoria q̄ le auia sido conce-
 dida, y diuinalmente dada, cõpulo y canto can-
 tico, començando a cantar enesta manera. En
 la maxilla del asno, enla quixada del pollino
 delas asnas, los destruy y mate mil varones. Co-
 mo diessè fin a su câtico y cantãdo acabassè de
 dezir estas palabras, echo la maxilla y quixada
 que tenia en su mano en tierra, y llamo a aq̄ lu-
 gar Ramathlechi, que se interpreta y quiere de-
 zir, leuantamiento de maxilla, lo qual fue muy
 congruamente y con mucha cõueniencia pue-
 sto, porque cosa muy insolita y no acostum-
 brada, y no menos marauillosa fue que cõ vna
 quixada de vn asno, hiziesse cosa tan grãdiosa
 y tan señalada. Que esto aya sido hecho diui-
 nalmente parece, por el milãgro q̄ luego succe-
 dio, porq̄ como Sãson echasse de si la quixada §. I.
 sobreuino luego enel vna muy gran sed, de tal Como Sã
 modo y manera, q̄ de todo en todo se moria de son de spu
 sed por dõde clamo y llamo al señor diziêdo tu es delavi
 señor diste è mano d̄ tu sieruo esta salud y salua ctoria se
 cion moria de
sed.

III. PARTE DEL ESPEJO

cion tan grande , con muy señalada y gran victoria , agora señor mira que muero de sed y y caere en manos destes incircuncisos . Queriendo Dios proueer a Sanson y remedialle en su grã sed, abrio vna muela dela maxilla y quixada del asno y salieron della muy abundãtes aguas, delas quales beuio Sanson y se refresco, y cobro las fuerças que en alguna manera desfallecian enel por la muy gran sed, y fue llamado aquel lugar hasta el dia de oy fuente del q̄ llamo , que salio dela maxilla o quixada: Despues destas cosas así passadas , como auemos relatado y contado, fue Sanson a vna ciudad d̄ los Philisteos que se llamaua Gaza y vio alli vna muger, no de mejor fama que otra que segun el tenor de la letra, era mundanaria, y delas que por otro nombre llaman de seguida, q̄ por vil y baxo precio dan y entregan sus personas a toda torpedad de vicios carnales. Entrando pues Sanson a ella así para hospedarfe en su casa, como para tener ayuntamiento carnal con ella, porque poruentura por la vna y otra causa entro en su posada. Como se diuulgãse la fama de su entrada , y lo oyessen los Philisteos, cercaron le , puestas guardas, ala puerta dela ciudad, los quales estuuieron con mucho silencio y callando, toda la noche aguardando ala mañana quando saliesse para matalle. Mas poruentura preguntara alguno y querra saber, que

§. 2.
 Como Sã
 sonfucala
 ciudad de
 Gaza y
 porque
 causa.

que fue la causa y razon porque no le acometieron, dentro dela posada donde estaua aposentado? Para declaracion desta pregunta, es de saber (segun dize el Nicolao de Lira), que dōde nuestra letra tiene hablando de aquella muger, ala qual entro Sanson que no era de buena fama, la letra Hebrea, tiene, este nombre hospedera, porque en Hebreo esta escripto con tales letras y vocablo que significa lo vno y lo otro y por razon desta segunda significacion no le acometieron alli los Philisteos, porque segun la costumbre dela tierra el que se aposētaua en algun lugar o casa, auia de tener seguridad por razon del hospicio, mas (como esta dicho) pusieron assechanças y guardas que guardassen ala puerta dela ciudad, para quādo saliesse a matalle. Dormio Sanson hasta la media noche y le uantandose de alli, tomo a ambas las puertas dela ciudad de Gaza con sus postes y hembra les juntamente con las cerraduras y cerrojos, y puestas sobre sus ombros lleuo las y puso las sobre la cumbre delo mas alto del monte que mira ala parte de Hebron. Deste modo y manera dexo Sanson burlados a sus capitales y mortales enemigos los Philisteos, sin que en cosa alguna le pudiesen perjudicar, empecer ni dañar.

Nicolaus
super. 16.
ca. iudic,
§. 3.
De como
los Philif
teos cerra
ron la ciu
dad de Ga
ze donde
estaua Sā
son.

§. 4.
Como Sā
son lleuo
las puer
tas dela
ciudad de
Gaza y las
puso so
bre vnmō
te.

III. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. VII. DE COMO SAN
*sin se enamoro de vna muger que se llamaua Dalida
y delo que con ella passoy le acontecio.*



ESPVES destas cosas assi passadas,
descendio Sãson a vn valle q̄ se llamaua
Soreth y enamoro se de vna muger q̄
moraua alli, la qual se llamaua Dalida. Esta mu-
ger, si aya sido Hebrea o dela nacion delos Phi-
listeos, no se halla enel texto dela sagrada escri-
ptura, mas parece muy mas que aya sido dela
nacion delos Philisteos, que no dela generaciõ
Hebrea, por razon dela grã sollicitud y cuyda-
do q̄ tomo de engañar a Sanson, segũ y como
adelãte veremos. Llamaua se esta muger Dalila
y assi dize el Nicolao de Lyra q̄ se ha de llamar
y nombrar y escreuir y pronũciar: mas por q̄ el
vulgo la llama Dalida (no obstante lo que dize
El Nicolao de Lyra) porque mejor se compre-
hẽda, lo que de Sanson dixeremos q̄ con ella le
aya acontecido vsaremos deste nombre Dalida
no dexando de conocer, que auemos de escre-
uir y pronũciar Dalila. Como los Philisteos su-
piessen, que Sãson amaua y estaua enamorado
de Dalida, q̄riendo prẽder cõ engaño y fraude
aquel que no podian sobrepujar ni vencer con
sus fuerças, fueron a ella los principales de los
Philisteos y dixerõle. Engaña a Sãson y sabe
del, en q̄ tiene tanta fortaleza, y como y en que
manera

§. I.
Delo que
los Philis-
teos dixe-
ron a Da-
lida.

manera le podremos sobrepujar y vécer y como nos podremos enseñorear del y piéder le y affligille cõforme a nuestro desseo y volûtad Para q̄ Dalida tomasse el negocio a cargo y lo que le rogauã lo hiziesse cõ mayor volûtad prometieron le muy gran copia de dineros diziendo. Si hizieres lo q̄ te demãdamos y rogamos que hagas, dar te ha cada vno de nosotros, mil y cient argétos, que era muy gran suma de marauedis. Oyda de Dalida la demanda delos principes delos Philisteos, y vista la gran suma delos marauedis q̄ le auian prometido, queriêdo poner por obra lo q̄ le auia rogado, ablãdo cõ Sãson preguntole, diziendo, Ruego te q̄ me digas, en q̄ esta tu muy gran fortaleza, y q̄ sea aq̄llo, que atado con ello no puedas defatar, romper ni quebrantar? Respõdiêdo Sanfon a Dalida dixo. Si yo fuere atado con siete sogas de niervos que a vn estê reziêtes, humidos y frescos sere hecho flaco y éfermo como los otros hõbres. Como Dalida oyo lo q̄ le dixo Sanfon creyendo q̄ era verdad y ciertolo que le auia dicho, luego ala hora dio noticia dello alos Philisteos. Los satrapas delos Philisteos sin dilacion ni tardança alguna, le traxeron las siete sogas, cõformes como lo auia dicho. Dalida tomãdo las sogas, ato conellas a Sãson, teniendo los Philisteos encerrados en su camara, los quales estauan aguardando el fin dela cosa en que

5.º.
De como Dalida rogo a Sanfon dixer sedõ de tenia la fuerza.

III. PARTE DEL ESPEJO

que auia de parar, esto hazian los Philisteos por que no ofauan acometer a Sanson hasta q̄ vies- sen que no podia defatar los vinculos y ataduras con que estuieſſe atado. Tomo Dalida las sogas de nieruos y ato muy bien y fuertemen- te a Sanson, y como le tuieſſe atado llamo dā do bozes y diziendo. Mira Sanson que estan fo- bre ti los Philisteos. El qual leuantando se muy prestāmente rōpio las ataduras y vinculos con que estaua atado, como si rompiera vn hilo de estopa torcido con saliuā, quando recibe el ar- dor del fuego, lo qual hecho ni de Dalida ni de los Philisteos fue conocido ni alcançado, dōde tenia la fortaleza, al qual dixo Dalida. Mira como me has engañado, y me hablaste con fal- sedad y mentira. Alo menos pues que así es di- me agora y manifiestame, cō que ayas de ser atado, que no lo puedas romper ni defatar ni muy menos quebrantar? Fingia esta muger que por el gran amor que tenia a Sanson, desſeaua fa- ber la condicion de su fortaleza así como el q̄ verdaderamente ama, desſea saber las cosas inti- mas, occultas y muy secretas d̄ su amigo, y por esta causa le importunaua para que le dixesſe donde tenia la fortaleza, y con que siendo ata- do y ligado, no lo podria romper ni quebrar. Ala qual respondió Sanson, diziendo. Si fuere yo atado y ligado con sogas nueuas, que nun- ca fueron vsadas, ni anduuiērō en alguna obra,

luego

luego fere hecho enfermo, flaco y sin fuerças,
 como los otros hombres. Añadio Sanson esta
 condici on, q̄ fueffen nueuas ala primera respu
 esta de tal modo y manera q̄ las sogas no tã so
 lamente fueffen neruios, mas a vnq̄ con ser de
 neruios, fueffen de todo en todo nueuas, esto d̄
 zia Sanson para colorar su mêtira y ficion. To
 mando pues Dalida otras sogas conforme alo
 que Sanson le auia dicho, atole muy biẽ atado
 y clamado y dâdo bozes dixo. Sanson los Phi
 listeos estâ sobre ti en la recamara, que te tienẽ
 aparejadas assechanças, el qual leuantandose,
 assi rompio las ataduras y vinculos, como si rō
 piera vnos hilos de vna tela. Como Dalida vio
 que assi la auia burlado Sanson, dixole. ^{63.} Hasta ^{Como 52}
 quâdo me has de burlar y engañar, y no me has ^{son atado}
 de dezir la verdad? Manifiestame con que has ^{tres vezes}
 de ser atado y ligado. Respōdio Sanson dizien ^{de Dalida}
 do. Si texeres siete crines de mis cabellos cō hi ^{quebrâto}
 lo muy fuertemente, y atados ellos al derredor ^{las atadu}
 de vn clauo, y lo hincares en tierra, fere hecho
 enfermo, flaco y sin fuerças. Sanson dixo esto
 potq̄ segũ se dize, traya la copa de sus cabellos
 diuididos y repartidos en siete vedijas retorci
 dos, los quales eran muy largos. Luego ala ho
 ra q̄ Dalida oyo, lo q̄ Sanson le auia dicho lo
 puso por obra y clamó y llamo, diciendo. San
 son sobre ti estâ los Philisteos. El qual leuãran
 do se d̄l sueño arrâco el clauo cō los cabellos y
 Oo lo

III. PARTE DEL ESPEJO

lo con q̄ estauan texidos. Viendo Dalida, q̄ tantas y tantas vezes, la auia burlado y engañado Sanson, quexando se del dixole. Como dizes q̄ me amas como tu animo y volūdad no este conmigo? Quiso dezir Dalida a Sanson en estas palabras, como si hablando mas claramente le dixera. Tu dizes que me amas, mas verdaderamente ello no es assi como tu dizes, porque cosa propia es de los q̄ bien se quieren y aman, revelar y manifestar sus secretos los vnos a los otros, tu por tres vezes me has burlado y engañado y no me quieres dezir ni manifestar, en q̄ esta tu tã grã fortaleza, por donde manifestamente se muestra q̄ dizes vno y hazes, otro, y que no me amas ni quieres bien.

94.
De como Dalida se quexaua a Sanson que la auia burlado.

CAPITVLO. VIII. COMO SANSON manifesto a Dalida, dōde tenia la fuerça, y de como fue preso de los Philisteos, y de otros muchos males que de alli le vinieron.



COMO Dalida, de cada dia fuesse muy importuna y molesta a Sanson, sobre que le declarasse donde tenia su fuerça, y por muchos y muchos dias fuesse a el muy molesta, penosa y enojosa, no le dando descanso, reposo ni sosiego alguno, ni para comer ni dormir nõ lo pudiendo sufrir, desfallecio su anima, y fue hecha flaca hasta la muer

te, por la molestia y enojo q̄ la muger importu-
na le hazia cō su peticiō y demanda, abrio y de-
scubrio (q̄ no deuiera) y dixo dōde tenia su for-
taleza, lo qual hizo para su fin y muerte, dizien-
do. Nūca subio nauaja ni cosa de hierro sobre
mi cabeça, porq̄ soy Nazareo y cōsagrado al se-
ñor, dē d̄ el viētre de mi madre si fuere mi cabe-
ça affeytada y rayda, y priuado delos cabellos
apartar se ha d̄ mi la fuerça y desfallecere y fere
como los otros õbres. Esta fuerça de Sãlō (como
arriba declaramos) no era por via dela cōplexiō
o por via dela naturaleza, mas era vn don dado
graciosamēte de dios, el qual estuu en Sãlō en
las cosas necessarias y q̄ erã cōuenientes para el
todo el tiēpo q̄ guardo el ritu, ley y modo de
los Nazareos, por dōde violado y traspassado
de tal ritu y modo, por la rasura de su cabeça y
affeytamiēto d̄ sus cabellos, luego se aparto del
el dō dela fortaleza. Mas cōtra esto q̄ auemos di-
cho poruētura dira algūo. El voto delos Naza-
reosera violado y traspassado (segū parece en el
libro d̄ los Cuētos) por tocar y aū por mirar al-
gūa cosa muerta, luego no se violaua por la ra-
sura dela cabeça y affeytamiēto delos cabellos?
ante d̄sto Sãlō auia muerto muchos Philisteos co-
mo arriba auemos visto y manifestado, luego
parece q̄ no q̄brãto la ley delos Nazareos d̄ nue-
uo en ser afeytada la cabeça y cortados sus ca-
bellos? A esto se respōde, q̄ no es cosa semejáte

III. PARTE DEL ESPEJO

de Sãson, y de los otros Nazareos q̄ erã cõsagrada
 dos por algun tiẽpo, para auer de vacar ala ora
 cion, y alas otras obras pias y buenas. Sãson fue
 consagrado para toda su vida, y su cõsagracion
 estaua ordenada para otras algunas obras, con
 uiene saber, para librar al pueblo de Israel de
 mano de los Philisteos, por dõde matãdo a los
 Philisteos, no violaua su consagracion, mas an
 tes la cõplia muy mas y la ponía en effeçto y
 por obra pues para q̄l sino auia sido cõsagra
 do, mas violo la ãla rasura de sus cabellos, por
 donde perdio al dõ dela fortaleza, y fue hecho
 tan flaco en fuerças, como los otros hombres,
 segun y como se vera luego. No con pequeña
 alegria viendo Dalida, q̄ le auia dicho y cõfes
 sado la verdad y descubierto el secreto de su
 coraçon y de toda su anima, embio sus mensa
 jeros a los principales de los Philisteos, y man
 do q̄ de su parte les dixessen. Subid agora esta
 sola vez, porque ya me ha abierto y manifesta
 do su coraçon. Conocio Dalida, que era ver
 dad lo q̄ entonces Sanson le auia dicho, porq̄
 auia nõbrado el nombre del señor quãdo dixo
 que era cõsagrado al señor, porq̄ en ninguna
 manera nombrara el nombre del señor si men
 tiera en ello, por dõde conocida la verdad, em
 bio luego a llamar a los Philisteos. De aqui se
 manifiesta que los Philisteos antes auian estado
 en casa de Dalida abscondidos y secretos para

S. r.
 De como
 Dalida se
 alegró
 quãdo Sã
 son le di
 xo donde
 tenia la
 fuerça.

le auer de prender, mas viendo su muy grã fortaleza enel rompimiento de sus vinculos y ataduras, no le acometieron ni osarõ poner las manos enel, mas occulta y secretamente se fueron a sus propios lugares y casas donde morauã, y por esta causa Sãson se engaño, reuelando su secreto a Dalida, no sabiendo q̃ le ponía assechanças, y le tractaua la muerte. Los principes delos Philisteos como viesse la embaxada de Dalida, no cõ pequeño plazer, gozo y alegría, por el grã desseo q̃ tenian de prender y matar a Sãson, subierõ muy prestamẽte, lleuãdo afsi mesmo los dineros y pecunia q̃ auian prometido a Dalida q̃ le dariã. No descuydo Dalida de poner en obra lo q̃ auia prometido a los Philisteos, hizo dormir a Sanson sobre su regaço, y reclino su cabeça sobre su pecho lo qual hizo para q̃ el barbero muy mejor lo pudiesse afeytar los cabellos y raer su cabeça, q̃ si estuiera en la cama. Llamando pues Dalida al barbero, rayo la cabeça de Sãson y affeytole la copa de sus cabellos (q̃ como diximos estaua diuidida en siete partes y vedijas retorcidas) del qual luego a la hora se aparto su fortaleza, y d̃ spues comẽço Dalida a echalle de si, y expelille d̃ su regaço y clamor diziẽdo. Sobre ti Sãson estã los Philisteos Dixo esto Dalida porq̃ queria experimẽtar, affi como las otras vezes auia hecho, si se auia apartado del la fuerça, o no. Sãson como se leuãtasse

§ 2.

De como Dalida hizo dormir a Sãson en su regaço

III. PARTE DEL ESPEJO

53.
Como Sã-
tõ perdia
la fuerça.

del sueño, dixo en su anima. Saldre afsi como
ante de agora lo he hecho y sacudirme he d las
ataduras lo qual dixo, porque no sabia que se
auia apartado del señor, y porque Dalida le te-
nia atado afsi como antes para conocer por ex-
periencia cierta, si rayda la cabeça, podria que-
bratar las ataduras, lo qual no pudo hazer Sãtõ
segun que antes lo solia hazer.

*CAPITVLO. IX. COMO LOS PHI-
listeos prendiendo a Sanson, le sacaron los ojos y le pu-
sieron en vna carcel.*

LOS Philisteos que estauan esperando
ver en que auia de parar el negocio, si
auia dicho y descubierto la verdad a
Dalida o no, viendo que no auia podido que-
brantar las ataduras saliendo muy prestamen-
te y dando sobre el, prendieron le y luego ala
hora le sacaron los ojos, porque si poruentura
se soltasse y escapasse d sus manos no les hizief-
se otros mayores males q los antepassados, y
por esta causa atado con cadenas y sacados los
ojos, le llevaron ala ciudad de Gaza, y puesto y
encerrado en vna carcel, hizieron le moler, es-
to es grauemete trabajar, porque no comiesse
el pan embalde y ociosamente, sin que prime-
ro lo mereciesse. Algunos declarã este passo (se-
gũ dize el Nicolao de Lyra) diziẽdo que esta ma-
nera

nera de moler era q̄ le haziã tener ayuntamien-
to carnal cõ las mugeres d̄ grã estatura, las qua-
les trayã los Philisteos, porque de alli naciesse
grandes y muy robustos hombres, aptos y dis-
puestos para la guerra. Despues de estas cosas as-
si passadas, ya le auian tornado a renacer los ca-
bellos a Sanson, en este tiempo los principes de
los Philisteos, juntaron se en vno, para immo-
lar y sacrificar hostias al ydolo Dagon su Dios
y para comer juntamente, lo qual hazian dãdo
gracias a su Dios por razon que auian preso a
su capital enemigo Sanson, lo qual atribuyan
a su ydolo, creyendo que por el auia sido pre-
so: y dezian. Nuestro Dios nos has entregado
en nuestras manos, a nuestro capital enemigo q̄
auia destruydo nuestra tierra y muerto a mu-
chos de los nuestros. Estando los Philisteos en
muy gran regozijo, plazer y alegria en sus van-
quetes y combites, ya que auia comido y leua-
do las mesas, mandaron que fuesse traydo a
Sanson, para q̄ jugasse delãte dellos, y les dies-
se materia de se alegrar, regozijar y reyr. Esto
hazian los Philisteos por q̄ estava ciego Sanson,
para que vnas vezes tropeçãdo y dando cõsigo
en la pared, otras vezes dando cõsigo en las co-
lumnas del templo y otras vezes cayendo en
tierra, les fuesse a ellos materia y caula de se a-
legrar, regozijar y reyr, como lo hazian. Man-
daron asimismo los Philisteos poner a San-

§. 1.
Como se
entienda
que los
philisteos
haziãmo-
ler a San-
son.

§. 2.
Como lo
philisteos
os mãda-
ron traer
a Sansõ pa-
ra burlar
del.

III. PARTE DEL ESPEJO

son entre dos columnas, sobre que se sustentaua todo el edificio del templo. Ya que estaua São muy fatigado y cansado de los muchos golpes y caydas que auia dado, dixo al mochacho q̄ le guiaua. Dexame para que llegue alas columnas sobre que se sustenta toda la casa, para que descãse vn poco y merecline, porq̄ estoy muy cansado. Estaua toda la casa y templo lleno de hombres y mugeres y estauan alli todos los principes de los Philisteos, y dende el tercero cenaculo y cumbre del templo estauan quasi tres mil personas asfi de hõbres como de mugeres q̄ estauan mirando a Sanson, como jugaua y caya a vna y a otra parte, burlãdo y escarneciendo del. Como el mochacho que guiaua a Sanson, le llegasse alas columnas segun se lo auia dicho, no solo para descansar (como ya diximos) mas aun para que con la ayuda de dios, en la qual el confiaua derro casse las columnas y asfi hiziesse caer y derribasse la casa y templo sobre toda aq̄lla grã multitud de gente q̄ alli estaua mirando, alegrando y regozijando se. Estando pues Sanson cabe las columnas, orãdo y llamando al seõor, dixo. Seõor Dios mio acuerdate de mi, y buelue me agora la fuerça primera, Dios mio para q̄ me vẽgue de mis enemigos y por la perdida de dos lumbreras, conuiene saber, por la vista de mis ojos, los quales ellos me sacaron, reciba yo dellos vna vengança.

Hablo

6.3.
Dela oracion que hizo Sanson a Dios

Hablo Samson desta manera, porque vio que su escarnecimiento y burla q̄ del hazian, redundaua en oprobrio y denuesto de Dios, y de su diuino honor y reuerencia, por razon q̄ su prision, la atribuyã a los ydolos, y q̄ por esta causa y razón erã alabados y reuerenciados de los ydolatras. Lo que assi mesmo dixo Sãson, cõuiene saber, para que me venga de mis enemigos, no se ha de entender auello dicho cõ desseo de se vengar, sino con zelo de justicia, y de hõrra del nombre diuino, de tal modo y manera que los Philisteos que blasphemauan de Dios, alabando a sus dioses y ydolos, fuesen por ello muertos. Pues como Sãson estuuiesse en medio de las columnas, tomando la vna con la mano derecha, y la otra cõ la yzquierda (porque sobre estas dos columnas, se sustentaua todo el edificio dela casa y templo) dixo. Muera mi anima cõ los Philisteos, y sacudiẽdo muy fuertemente las columnas cayo la casa y todo el edificio del tẽplo sobre todos los principes delos Philisteos y de toda la otra grã multitud de gente que alli estaua junta. Eneisto que dixo Samson, muera mi anima con los Philisteos, aqui toma se anima por todo el compuesto el qual es corruptible, dado que el anima sea immortal. Sãson con verdad no entendia de se matar por si sino por accidẽte, porq̄ podia matar a los blasphemadores d̄l nombre de Dios, si a si mesmo

S.4.

De como
Sãson der
rocotodo
el templo
sobre si y
se mato.

III. PARTE DEL ESPEJO

5.5.
Como se
juntaron
los herma-
nos de Sã-
son y le
enterraron

no se mataſſe, en lo qual no pecco y aſſi mato muchos mas muriendo, q̄ antes hauia muerto biuiendo. Muerto Sãson (como auemos dicho) deſcendiendo ſus hermanos al lugar dõde eſtaua muerto, y juntamente todos ſus parientes, tomarõ ſu cuerpo y enterraron le en el ſepulchro de ſu padre Manue entre Saraa y Eſtahol. Iuzgo Sãson a Yſrael por tiepo y eſpacio de veynte años, en los quales hizo muy grãdes males y daños a los Philiſteos, y matando ſin ninguna piedad a muchos dellos por honrra de Dios y en loor y alabança de ſu ſancto nombre.

CAPITULO. X. DE LOS MV-
chos y muy grandes bienes que ſe ſiguieron de la muerte de Samſon.

MVchos y muy grandes bienes ſon, los que ſe ſiguieron de la muerte de Sãson y dignos de ſer cõtados y relatados, por que ſe ſiguio lo primero, muy grã merito para ſu perſona porque murio por deſſender la honrra y reuerencia diuina. Siguiõ ſe lo ſegundo, que moſtro el aborreſcimiento muy grande que tenia de la offenſa muy grande q̄ a Dios era hecha de aquellos blaſphemadores de ſu ſancto nombre, por que viendo que no podia vengar la injuria de Dios, punir ni caſtigar ni matar aquellos nephandos y dolatras, ſino ma-
tando

tando se a si mesmo con muy prompta voluntad y animo alegre, se mato y tomo la muerte con sus manos por matar (como mato) a los Philisteos blasphemadores del diuino nõbre, muriendo alli juntamente con ellos. Siguiose lo tercero, que de lo ante dicho resulta muy gran premio porque en todo y por todo, se conformaua con la diuina voluntad. Este tan notable hecho que hauemos contado y relatado, que aya sido conforme ala diuina voluntad parece en esto que miraculosa y marauillosamente, le fue restituyda y tornada la fortaleza, para aquella obra y effecto. Siguiose lo quarto, no menor alabança que merito de su muerte, que se le auia seguido de su vida y grandes y señalados seruicios, q̄ en ella auia hecho a Dios, pues la empleo en su seruicio mostrando y manifestando, el gran zelo y amor que tenia de su honrra. Siguiose lo quinto aquella prõpta obediencia, q̄ tuuo obedeciendo a Dios, con muy gran voluntad, dãdo le la vida quando se la demandò. Cada vno es deudor de muerte y la deue a Dios, y esta deuda la puede demandar cada y quando que quisiere y por bien tuuiere y como quisiere, de donde Samson no solo no pecco matando se a si mesmo con los incircuncisos Philisteos cõforme al instincto y voluntad diuina, mas aun es digno de ser alabado, remunerado y glorificado. De creer es que

§. r.

Que Samson matãdose hizo cõforme ala voluntad diuina

§. 2.

Que Samson hizo penitẽcia de los peccados ante passados.

III. PARTE DEL ESPEJO

delos pecados antepassados hizo penitencia, y q̄ aquella muerte q̄ acepto, por la qual rogo a Dios, fue pena de sus pecados. Siguiose lo texto, que delas cosas antedichas resulta y se colli-ge que es puesto en el cathalogo y martilogio delos sanctos segun le pone el Apostol san Pablo, el qual despues que auia contado muchos sanctos Padres del viejo testamento, y las grãdes y muy marauillosas hazañas y los grandes milagros, q̄ auia echo mediãte la fe, dize. Que

Hebr. 11.

§.3.

Como es
puesto en
elcathalo
go de los
sanctos.

dire mas? Con verdad q̄ me falta tiẽpo, para lo poder cõtar y relatar de Gedeõ, de Baruch, de Sãson, de Dauid, de Samuel y delos otros prophetas. Y asì parece ser puesto y cõtado, en el cathalogo y numero de los sanctos, y no solo en la tierra mas en el cielo y gloria para siẽpre.

¶ Visto (como auemos visto) quien aya sido Sãson, cuyo hijo, de que prosapia y generaciõ, sus muy grãdiosas hazañas, su muerte y los muchos prauechos que della se le siguierõ, queda que veamos quien fue Absalon, y la vida mala que tuuo por donde cotejados los males que de su vida se siguieron con los bienes que dela muerte de Samson procedieron, hallara el que claro juyzio tuuere que mi election y querer antes la muerte del vno, que la vida del otro, aya sido justo y muy razonable, querer mas la muerte de Samson, que la vida de Absalon.

CAP.

y manifiesta quien aya sido Absalon, cuyo hijo, y de que prosapia y generacion.

Para dar entera y cumplida relacion de quien aya sido Absalon y de su biuir y vida (no obstante lo que en la primera parte deste libro declaramos) es de saber que Absalon fue el tercero hijo del rey David, hijo de Machaa hija del rey Tholomai rey de Gessur, fue Absalón tercero hijo, porque el primogenito fue Amnón, hijo de Achino en Hiecrealita. El segundo fue Cheleab, hijo de Abigail la de Nabal Carmelo. Este segun parece en el libro del Paralipomenon, es llamado Daniel, y este fue su primero nombre, mas porque en aquel tiempo, auia algunos que burlauan y escarnescian del, diziendo que era hijo de Nabal Carmelo y no de David, y que Abigail estaua preñada, quando David la tomo por muger, Dios nuestro señor queriendo mostrar que aquella opiniõ era falsa y ajena de toda verdad, mudo su rostro y cara y fue hecha muy semejante ala de David, y dende entonces fue llamado Cheleab, que en lengua Hebrea quiere dezir, quasi su padre, o semejãte a su padre. El tercero hijo (como auemos dicho) fue Absalon hijo de Machaa, hija de Tholomai rey de Gessur de manera, que assi por via de la madre como

del

1. Petri. 3.

III. PARTE DEL ESPEJO

del padre, descendia de sangre real. Era Absalón muy gentil hombre, hermoso y de buen parecer, en tanto grado que dize del la sagrada escriptura

2. Reg. 14. Con verdad en todo Ysrael, no auian varon

§. 1. tan hermoso y de buen parecer, como Absalón:

Como no porq̄ era con extremo grado ademas muy her

auia en to mofo y de buen parecer. Dende la planta del

do Israel mofo y de buen parecer. Dende la planta del

varon tan pie hasta la superficie de la cabeça, no hauia en

hermoso su persona manzilla alguna, ni cosa que tachar

como Ab se pudiesse, y que en todo no fuesse muy agra-

salon. ciado y no menos hermoso. Y dize mas la sa-

grada Escripura hablando de los cabellos de

Absalon. Quando affeytaua y cortaua sus cabe-

llos, vna vez en el año, en el tiempo que tenia

estatuydo y ordenado para ello, porque le da-

ua muy gran pesadumbre la copa dellos, por ra-

zon de su multitud y grauedad pesaualos a do-

zientos siclos con el peso publico. Esto q̄ aqui

§. 2. pone la sagrada escriptura, deste pesar y peso

delos cabellos de Absalon lo dize para manife-

star su muy grã hermosura, la qual tenia no so-

lo en el cuerpo mas aun en los cabellos, los qua-

les eran muchos q̄ es cosa que haze mucho ala

hermosura del hombre. Este Absalón mato a Am-

non su hermano mayor, por razón q̄ auia viola-

do a su hermana Thamar, segun q̄ en la primera

parte deste libro muy larga y copiosamente de-

claramos, a la qual remitimos a los q̄ mas por

estêso lo quisiere ver y saber, por no poner vna

mesma

S. 3.
De la her-
mosura de
sus cabe-
llos.

In. r. p. ca
pit 6.

mesma cosa muchas vezes, mayormēte auiendo de poner muy larga historia, para dar cumplida noticia y relaciō dello. Despues q̄ Absalō mato a su hermano Amnō, fuesse huyēdo para Tholomai hijo de Anmiur rey de Gessur porq̄ era su aguelo por razon que su madre de Absalō era su hija, donde estuuo por espacio de tres años fugitivo y desterrado de Ysrael y dela casa y palacio real, y del rey David su padre. Estas cosas asy passadas despues q̄ David se consolo sobre la muerte de su hijo primogenito Amnō reboluiēdo en su memoria como con muy justa causa y razō auia sido muerto, por el pecado muy graue y enorme de la violacion de Thamar que auia cometido q̄ por justo juyzio de Dios le auia sido injungida y dada aquella pena y muerte, sospiraua por su hijo Absalon.

53.
Como Absalon estubo desterrado.

CAPITULO. XII. DE COMO Ioab capitān general del rey David embio a vna villa que se llamaua Thecua, por vna muger, y para que embio por ella.

Como Ioab hijo de Sarbia capitān general del rey David, entendio que el coraçō del rey David era ya buelto a Absalō, porq̄ via q̄ sospiraua por el, embio a vna vila que se llamaua Thecua, y traxo de alli vna muger, muy sabia y prudēte y muy eficaz en su

manera

III. PARTE DEL ESPEJO

manera de hablar, ala qual dixo. Finge que estas triste llorosa, lastimera y llena de dolor y agustia, y vistete de luto y tristeza y no te vntes con olio, de tal modo y manera, que parezcas como muger de largos dias y años biuda y que ha mucho que llora a su marido muerto. Entraras al rey David y hablalle has desta manera, y puso Ioab en la boca de la muger todo lo que hauia de dezir y hablar al rey. Entrado pues la muger Thecuíta al rey cayo sobre su rostro delante del pecho por tierra y adorandole dixo. Librame y saluame rey. Hablo desta manera como si hablado por otras palabras dixera. Yo me reputo y tengo por muerta, si tu no me ayudas amparas y defiendes. A la qual preguntando el rey dixo. Que es la causa y razon de tu quexa y temor, y que es lo que padeces y temes? Respondio la muger Thecuíta diziendo. Ay de mi que soy vna muger biuda. Murio mi marido y yotenia dos hijos los quales reñiendo en el campo, no auia quien los pudiesse despartir, estoruar ni impedir, y hiriendo y malamente llagando el vno al otro, matole. Mira señor que agora leuantandose todo la parentela contra tu fierua, dize. Danos y entreganos en nuestras manos aquel homicida, que mato a su hermano para que le matemos y muera, por el anima de su hermano que el mato, y affolemos y destruyamos al heredero para que no aya memoria alguna del. Hablo

en esta

§. 1.

Delo que
vna mu-
ger The-
cuíta di-
xo a Da-
uid.

en esta manera esta muger como si hablado mas claramente dixera. No quierẽ estos hazer esto, por zelo y amor dela iusticia, ni se han mouido por esta causa y razõ, mas mouidos por cobdicia de heredar para que desta manera muer to el heredero véga a ellos, porque son parientes propincos y muy cercanos, y afsi quieren amatar esta cõtella que me ha quedado, para q no quede a mi marido nõbre ni reliquias sobre la tierra, para que aya memoria del. Como el rey Dauid oyo lo que la muger dezia, respondiõle, diziendo. Vete a tu casa q yo mandare y dare la sentencia por ti y en tu fauor, para q no muera tu hijo, presupuesto q digas verdad en todo lo q has relatado y cõtado, y esto era cosa iusta, porq su hijo de aqila muger no era cõuenido del homicidio, por notoria euidẽcia de la obra ni por testigos, como ellos solos estuuiẽsen en el cãpo, ni por conocimiẽto y confesion propria, de dõde se auia de dexar al iuyzio diuino, dado q fuese en verdad. La muger no cõtenta cõ la respuesta del rey, dixole. En mi sea esta iniquidad y maldad seõor rey mio, y en la casa de mi padre, el rey y su throno real sea innocente y sin culpa. Quiso dezir esta hõrrada muger en estas palabras. Seõor rey mio, por los muchos negocios grãdes y muy arduos q tienes, podra ser q te oluides deste negocio, entonces en mi y en mi casa sera esta iniquidad, y sera

S. b.
 Delo que
 respõdio
 ala muger
 Thecuta
 Dauid.

III. PARTE DEL ESPEJO

muerto mi hijo de aq̄llos q̄ buscã su sangre y le
 quierẽ matar y tu seras innocente, porq̄ se hara
 contra tu intenciõ y voluntad, como si aun di-
 xera esta buena dueña. Ten por biẽ de afirmar
 esto, y librar a mi hijo. Ala qual de nueuo res-
 pondio el rey, y dixo. El q̄ te cõtradixere que-
 riendo la sangre de tu hijo, trae me lo aca, por
 que yo le reprimire y reffrenare para que no lo
 haga ni ose poner las manos en tu hijo. La The-
 cuita aun no contenta con la respuesta del rey
 torno le hablar dixiendo. Acuerde se el rey de
 su señor Dios, porq̄ no sean multiplicados los
 pariẽtes dela sangre para hazer vengãça y afsi ma-
 tarã a mi hijo. El entẽdimiẽto delo q̄ esta hõ-
 rrada muger quiso dezir en sus palabras es este.
 Los pariẽtes q̄ quierẽ y buscã la vengãça de mi
 hijo son muchos, y no los podria yo a todos
 jutar para traellos a ti mi señor rey, porq̄ si tra-
 yo vno o dos, los otros ãtre tãto matarã a mi
 hijo. Por dõd̄ acuerde se el reyd̄ su señor dios,
 esto es haga firme su palabra cõ juramẽto, jurã-
 do por Dios y por publicaciõ d̄ ste juramẽto de
 tal modo y manera fera, q̄ ninguno ose acome-
 ter ni llegar a mi hijo. Queriẽdo el rey correspo-
 der a su peticiõ y demãda, jurãdo dixo. Viue el
 seño, quiso dezir, yo juro por Dios viuo, q̄ vi-
 ue y reyna q̄ no caera cabello alguno d̄ la cabe-
 ça de tu hijo sobre la tierra. Esto es, de tal mo-
 do y manera fera guardado y reseruado, q̄ no
 solo


§ 3.
 Delo que
 torno a
 hablar la
 muger
 Thecuita
 a Dauid.

§ 4.
 Como lu-
 ro Dauid
 q̄ no mo-
 riria el hi-
 jo dela
 muger
 Thecuita

solo de la muerte sera referuado y guardado,
 mas aun de qualquiera otra lesiõ, por muy pe-
 queña q̄ sea. Despues desto assi passado como
 auemos relatado y contado q̄riendo la muger
 Thecuita, applicar la parabola q̄ auia propue-
 sto y fictiõ q̄ auia fingido, por persuasiõ de lo-
 ab, y induzida por el, para q̄ Absalõ fuesse re-
 duzido y traydo a la casa y palacio real de su
 padre el rey Dauid, dixo al rey. Hable esta tu
 sierua a mi señor el rey vna sola palabra. A la
 qual dixo el rey. Habla lo q̄ quisiere y por biẽ
 tuuieres. Dada a la muger la licencia para ha-
 blar dixo. Porq̄ señor has pensado tal cosa con-
 tra el pueblo de Dios y ha hablado el rey esta
 palabra para q̄ peque, que no mande boluer al
 que ha tantos dias y años que esta desterrado
 y absente dela casa y palacio real? Quiso dezir
 enestas palabras esta Thecuites, como si dixere-
 ra. No lo deues señor hazer desta manera, mas
 mandalle boluer a tu casa y palacio real, por-
 que muchos dias ha que esta absente.

CAPITVLO. XIII. EN EL QVAL

*por tres razones prueua esta muger al rey Dauid,
 que deue mandar bolue a Absalon.*


 Nte q̄ passemos mas adelãte, veamos
 como esta muger Thecuita quiere pro-
 uar por algũas razones q̄ el rey Dauid
 auia de dar licẽcia, para q̄ boluiesse Absalõ ala

III. PARTE DEL ESPEJO

casa y palacio real, y por configuiente ala presencia del rey, para lo qual auia endereçado su parabola, cuya interpretaciõ y declaraciõ es esta. Por la muger se entiende aqui esse mesmo rey Dauid, por los dos hijos de la muger los dos hijos del rey Dauid Amnõ y Absalon, por los pariêtes del defunto, se entiêdê los amigos de Amnõ, los quales buscauan la vengãça de su muerte. Y despues desto cõcluye q̄ afsi como el rey auia sentêciado en fauor de su hijo para q̄ no muriesse q̄ afsi auia de sentenciar por Absalõ, para que fuesse traydo y reuocado del destierro, que es vna muerte ceuil. Para que esto aya de ser afsi y poner se por obra, segũ lo auia dicho la muger, antepone y da tres razones q̄ induzen a vlar de misericordia con Absalon.

La primera La primera se toma por razõ de euitar otro mayor mal porque Absalon y los que estauã cõel, estauan fugitiuos en tierra de ydolatras, dõde adorauan los ydolos, por lo qual estauan en muy gran peligro de declinar a ydolatria, por la induzion de aquellos entre los quales morauan, para euitar vn mal tan grande auian de ser reduzidos y reuocados a la tierra de ysrail, èla qual era hõrrado, acatado y reucrêciado Dios verdadero. Esta razon ante dicha muestra esta muger en lo que dixo, porque pensaste tal cosa como esta contra el pueblo de Ysrail? Y ha hablado el rey esta palabra que no mande bol

uer al que esta desterrado , para que peque en
 ello, dando les ocasion y dolatrar , por razon
 que no los dexa boluer al lugar donde esta el
 culto y honrra de Dios. La segunda razon se La segun-
da razon.
 toma, de parte del defuncto, el qual no puede
 ser reuocado ala vida, por muy perseguido que
 sea Absalon, y esta razón toca diziendo. Todos
 nos morimos , y afsi como agua que se vierte,
 la qual no se puede tornar a coger, somos resua-
 ladizos. Hablo en esta manera, como si mas cla-
 ro dixera. Pues no puedes reuocar ni tornar ala
 vida al defunto, torna al viuo que esta desterra-
 do. La tercera razón se toma de parte de Dios La terce-
ra razon.
 cuya propiedad es perdonar y auer misericor-
 dia, y esta toca diziendo. No quiere Dios que
 perezca el anima del peccador , aunque le aya
 offendido, mas retracta y deshaze lo hecho, cõ-
 cediendo tiempo al peccador, para que en el ha-
 ga penitencia, porq̃ de todo en todo no perez-
 ca el vil, menospreciado y desechado para muer-
 te del infierno, porq̃ es menospreciado, y dese-
 chado por la culpa y pecado mortal. Quiso de-
 zir esta muger como si dixera. Tuestas quasi en
 lugar de Dios, en el regimiẽto y gouernacion
 del pueblo, por lo qual en la misericordia y pia-
 dad te deues cõformar cõ el. Esto afsi passado
 procede esta muger, para aplacar el negocio cõ-
 forme a su primero y principal intẽto, diziẽdo.
 Agora pues q̃ afsi es ven cõmigo , para que yo

III. PARTE DEL ESPEJO

hable con mi señor el rey vna palabra, y esto q̄ tengo de hablar que este presente todo el pueblo, para que la sentencia dada por mi y en mi fauor y de mi hijo, y confirmada por tu juramento, sea publicada delante todo el pueblo, para que tenga la mesma eficacia y fuerza en ti, y en tu hijo, y la sentēcia dada en su fauor y por el sea a Dios muy agradable, como sacrificio muy grato. Dauid como oyēse todas estas cosas, y las razones q̄ auia dicho la muger Thecui ta dixole. No me escōdas palabra ni cosa algūa delo que te quiero preguntar mas dime la verdad de todo ello. Respōdiēdo la muger al rey dixole. Habla mi señor rey, y di lo que mandares y por bien tuuieres, que en cosa alguna no te ascondere la verdad de todo ello. A la qual pregunto el rey, y dixo. Por uentura es Ioab el que te mādó venir, y dezir y hazer todas estas cosas? La qual como respondiēse que Ioab se lo hauiamādado, y que el hauiapuesto en su boca lo que hauiahablado, el rey hablādo con Ioab, dixole. Mira que he correspondido con tu peticion y demāda y he tenido por biē, que se cumpla y ponga por obra como tu lo demādas. Dixo el rey Dauid esto a Ioab y hablo cōel en esta manera, porq̄ por su induzion y industria era hecha la peticion dela muger. Y assi añade y dize mas a Ioab. Ve trae y torna aca al mochacho Absalon. Oyendo Ioab lo que el

rey

rey dezia, cayendo y derrocado se pecho por tierra adole y bendixole diziendo. Oy he hallado y conocido en esta merced, q̄ me has hecho, que he hallado gracia en tus ojos mi señor rey.

*CAPITULO. XIII. DE COMO
Ioab capitan general del rey David fue por Absalón,
y le traxo de Gessur.*

Dada la licencia del rey, para que fuesse traydo Absalon de dōde estaua desterrado, leuātado se muy prestamente Ioab partiose para Gessur y traxo de alla a Absalon a Hierusalem. Como Dauid supo que era venido Absalon, no queriendo reduzir ni traer a la memoria la muerte del primogenito Amnon si viera a Absalon, mando y dixo. Buclua se a su casa, y no vea mi cara, ni este en mi presencia y acatamiēto. Cōforme al mādamiēto del rey su padre, boluiose Absalón a su casa, y no vio la cara del rey su padre, y estuuo dos años en Hierusalē, en los quales no entro en el palacio real, ni vio la cara del rey su padre, ni parecio delāte de su presencia, vista y acatamiento. Viendo Absalon que tanto se dilataua su entrada en palacio, y delante la presencia del rey su padre, teniendo y reputando lo por cosa muy graue, y mas penosa y graue que estar desterrado don de antes estaua en Gessur, embio ha llamar ha

51.
Como Absalon estuuo dos años en Hierusalē sin ver la cara de su padre.

III. PARTE DEL ESPEJO

Ioab para embialle a que rogasse al rey por el, el qual no quiso venir. Como Absalon vuielle embiado a llamar a Ioab y el no quisielle venir embio otra segunda vez a llamalle, el qual asimismo no quiso venir. Visto de Absalon que auiedo embiado a llamar a Ioab vna y otra vez y el menospreciando su llamamiêto no hauia querido venir, dixo a sus criados. Sabey's porventura el campo y hera de Ioab, que esta junto cabe la mia en la qual tiene las mieſſes de ceuada para trillar? Como los criados de Absalon le respondiessen que muy bien lo sabian, mandoles diziendo. Yd muy prestamente y quemase la con muy gran fuego, de tal modo y manera que ninguna cosa quede de toda ella, que no sea abrasada y quemada. Conforme al mandamiento de Absalon fueron muy prestamente sus criados, y quemarõ toda la mies de Ioab sin dexar cosa alguna della, por quemar y abrasar. Los siervos y criados de Ioab viendo el daño tan grande, que hauian hecho los criados de Absalon rasgaron sus vestiduras y dieron dello noticia a su señor Ioab. Como Ioab viese el gran daño que le hauia sido hecho, leuantose muy prestamente por saber que auia sido la causa de tãto mal y daño, y fue a casa de Absalon, y dixole. Porque causa y razon quemaron tus siervos y criados mis mieſſes? Al qual respõdio Absalon, diziendo. Embie te a llamar rogando

5.2.
 Como los
 criados de
 Absalon
 quemaron
 las mieſ-
 ses de Io-
 ab.

rogando te que vinieſſes donde yo eſtaua, pa
ra embiarte al rey, y que le dixieſſes de mi par
te, y en mi nombre. Para que vine de Geſſur?
Dixo eſtas palabras Abſalon como ſi hablan
do mas claramente dixera. Ninguna coſa me a
prouecha auer venido de Geſſur, pues no pue
do ver la cara del rey, ni entrar delante de ſu
presencia y acatamiento, por donde me fuera
muy mejor no auer venido de alla, porque e
ſtando auſente no me era cauſa alguna de af
frenta, confuſion y vergueça, no ver la cara d
el rey mi padre; mas como yo eſte aqui en la me
ſma ciudad con el y donde el eſta, es me coſa d
muy gran confuſion, abatimiento y deſhonra
no entrar en palacio ni ver la cara del rey. Pues
que aſi es, ruego te que vea yo la cara del rey,
Y dixo mas Abſalon a Ioab. Y ſi por uentura to
davia, tiene en la memoria mi culpa y pecado
no me queriendo ver, ni q̄ yo le vea, mate me.
Eſto que aqui dixo Abſalon, lo dixo para in
clinare el coraçon del rey ſu padre, fingiendo q̄
le amaua tanto, q̄ tenia por muy mejor y mas
tolerable el morir, que ſer apartado por largo
tiempo de ſu presencia, viſta y acatamiento. Io
ab oyendo lo que dezia Abſalon, y como jun
tamente le rogaua y ſuplicaua hablaſſe por el,
entro luego al rey Dauid y relatole todo lo q̄
auia paſſado y todo lo que Abſalon dezia. Co
mo el rey Dauid oyo lo que de parte de ſu hi

5.3.
De lo que
dixo Ab
ſalon a lo
ab.

54.
De como
Ioab en
trando al
rey rogo
por Abſa
lon.

III. PARTE DEL ESPEJO

Yo Absalon le auia dicho Ioab, mando q̄ le llamasen, el qual entrando dōde estaua el rey su padre, adoro le prōstrado pecho por tierra, al qual tomando le su padre por la mano leuato le, y en señal de verdadera recōciliacion, amor y paz diole beso de paz abraçandole consigo, q̄ dando en la casa y palacio real, como átes lo tenia de costumbre.

CAPITULO. XV. DE COMO Absalon hizo para si carros y cauallos, y cinquenta varones que fuessen delante del y por que causa.

DESPUES destas cosas asì passadas, conuiene saber, despues dela reconciliacion que Absalon tuuo con su padre confiando dela benignidad del padre, y dela familiaridad y amistad de Ioab, y leuantandose en soberuia, por su muy gran hermosura, y por que entre los hijos del rey que auian quedado era el el mayor, hizo para si carros y cauallos y cinquenta hombres que fuessen delante del. Todas estas cosas hazia Absalon quasi prenosticido, que auia de reynar d̄spues de su padre, mas reynando en ella ambicion, tanto preualecio en el que quiso expeler a su padre el rey Dauid del reyno, como adelante veremos. Conforme a su gran desseo, y no menor ambicion que tenia de reynar y mandar para este effecto, traba

jua por atraer los coraçones del pueblo y lie-
 gallos a si, para lo qual le uantandose muy d^{ma}
 ñana, ante que alguno entrasse al rey estaua de-
 lante la puerta del palacio en el camino: de tal
 modo y manera que todos los que yuan a en-
 trar al rey por alguna causa o negocio auian de
 necesidad de passar cabe el lugar donde estaua
 Absalon. Y a todos los varones, que venian al
 rey para ser juzgados del, d^{ma} sus causas, ora fue-
 sen ricos, ora fueffen pobres para colorar su fin-
 gimiento llamaualos Absalon, y preguntaua-
 les, y a cada vno dellos, diziendo. De q^{ciudad}
 eres tu? El qual respondia. De vna delas tribus
 de Israel soy yo tu sieruo. Juntamente con esto
 daua le relacion y cuenta de la causa porq^{ve-}
 nia, y el negocio que traya para auer senten-
 cia del rey. Respondiendo Absalon dezia. Muy
 bien me parece lo que dizes, y que tienes razõ
 y justicia, de tal modo y manera que luego se a-
 uia de oyr tu peticion y demanda, y assi mes-
 mo despachalla sin dilacion ni tardança algu-
 na, mas ay vn no pequeño inconueniente, que
 no ay quien te oya constituydo de parte del
 rey para hazerte justicia y dartelo q^{demandas}
 por ser como es justa tu peticion y demanda.
 Quiso dezir en esto Absalon, como si hablãdo
 mas clara y abiertamẽte dixera. El rey es y avie-
 jo y muy anciano, por donde cõpetentemẽte,
 no puede entender en semejantes negocios y
 causa

S. I.

Dela ma-
 nera q^{te-}
 nia Absa-
 lon para
 ganar las
 voluntades
 de los del
 pueblo.

III. PARTE DEL ESPEJO

causas de donde se sigue que es muy grã daño, que no aya otro alguno el qual tenga zelo dela communidad y del bien commun, que sea cõstituydo para despachar estas causas y negocios. Y añadia mas, diciendo. O quien me constituyesse por juez sobre la tierra, para que viesse a mi todos los que tuuiesse algun negocio para que los juzgasse recta y justamente. En estas palabras que Absalon dezia, mostraua que tenia sabiduria y sufficiencia para tractar los negocios del reyno, y notaua a su padre el rey Dauid, de insipiente, y falto de saber para ello como si hablando mas claramente dixera. No por otra causa alguna yo tomaria esta carga y trabajo, saluo por la necesidad grã de del pueblo, que en esto padece grã detrimento y agrauio. Como los varones que venian a juyzio y cada vno les saludassen como a hijo del rey, llegando se a el Absalon estendia su mano en señal de familiaridad, y besaua le en señal y muestra de gran cõdescendencia a su peticion y demãda. Desta manera hazia Absalon a todo Israel y a cada vno dellos de aquellos que venian a juyzio, para ser oydos del rey, deste modo y manera, solicitaua y attraya los coraçones delos varones de Ysrael, a su querer y voluntad. La letra Hebrea acerca deste passo (segun pone el Nicolao de Lyra) dize, que hurtau los coraçones delos varones de Israel. Muy bien

bien dize esta letra, porque por las ficciones fingidas y falsas, injusta y malamente atraya para sí los coraçones de los hombres, para que por esta via se juntassen con él cõtra su proprio padre, porque por estas cosas que hazia y que con ellos vsaua, juzgauã que era digno del reyno y de reynar y mandar. Despues destas cosas a sí passadas, dixo Absalon al rey su padre (fingiẽdo deuocion acerca de Dios, por el sacrificio que queria ofrecer en Ebron) yre a Ebron y pagar e mis votos que prometí. Ebron (como a un en la primera parte deste libro diximos) era vn lugar auido y reputado por santo, por razón que estauan allí enterrado s quatro patriarchas con sus mugeres, conuiene saber, Adam y Eua, Abraham y Sarra, Ysaac y Rebeca, Iacob y Lia por donde Absalon fingia de yr alla por causa de deuocion. Demando Absalon esta licẽcia y dixo estas cosas a su padre, para cubrir y pallear la maldad muy grande que tenia pensada y concebida en su coraçon mas principalmente entendia conspirar y leuantarse cõtra su proprio padre y fue a este lugar de Ebron porque estaua lexos de Hierusalem diez y seys millas. Y aãdio, y dixo mas Absalon al rey Dauid su padre. Yo sieruo tuyo, quando estaua deste rrado y fugitiuo en Gessur hize voto, diziendo Si me boluiere el seõor a Hierusalem sacrificare y ofrecere sacrificio al seõor e Ebrõ. Como

Nicolaus
sup. 15 ca.
2. Regum

§. 2.
Como se
entienda q
Absalon
hustaua
los coraçones de
los israelitas.

§. 3.
Como Absalon fingia deuocion y para que.

Dauid

III. PARTE DEL ESPEJO

David vio lo que su hijo Absalón dezía, creyendo fuesse verdad y que era así como lo dezía, dando le licencia para que fuesse, dixo. Ve en paz y cuple tu voto, como y en la manera que lo prometiste. Dada la licencia y partido Absalón de Hierusalem y de la presencia del rey David su padre, fueron con el de Hierusalem dozientos varones, a los quales llamo Absalón, y fueron con el con mucha simpleza de corazón y de todo en todo ygnorantes y no sabidores de la causa, porque eran conuocados y llamados. Llamo Absalón a estos dozientos caualleros, por razon que quedassen muy pocos con el rey David su padre, y para que pareciesse que aquellos que eran de la ciudad real le dauan fauor y ayuda, porq̄ con sola la multitud de los otros que le fauorecian, no osaua Absalón leuantarse contra su proprio padre. Con Absalón así mismo se junto Achitophel Gilonita, consejero de su padre el rey David. Por consejo deste Achitophel y incitado por el, Absalón auia tomado aquel negocio entre manos, de cospirar y leuantarse contra su proprio padre. Allegose este Athitophel a Absalón porque los otros que lo viesse, mas facilmente se juntassen con Absalón, viendo que el principal del consejo real se juntaua a el, y seguia su opinion y vando. Estando pues Absalón en Ebron, ofrecidos sus sacrificios y offredas de los animales, fue hecha

§.4.
De como
se juto cō
Absalón
Achitofel

vna muy firme y valida conjuracion contra Dauid, porque los que estauã allí, para mayor cõfirmacion dela cõspiracion y leuantamiẽto cõtra su padre juraron de estar y permanecer siempre cõ Absalon y de nunca jamas le delãparar ni dexar.

*CAPITULO. XVI. DE COMO AB
salon se leuanto contra su proprio padre el rey Dauid, y del modo y manera que tubo, para lo poner por
obray en effecto.*

ESTO asy passado, como auemos relatado y contado, embio Absalon mẽsajeros y embaxadores a todas las ciudades principales de todos los tribus de Israel de tal modo y manera que a todas las ciudades mas principales eran embiados muchos mensajeros de parte de Absalon, de los quales vno dellos tenia vna trompeta con la qual en la mesma hora que en Ebron clamasse y dixesse, rey no Absalon, en la mesma manera aquel mensajero de Absalon hiziesse lo mesmo, cada vno en cada vna delas ciudades notables, tañiendo y tocando la trompeta, y los otros que anduiesse por las plaças y calles, discurrendo y corriendo de vna parte a otra, clamando y diziendo. Reyno Absalon en Ebron, diuulgando y dando noticia que estaua allí vngido en
rey

III. PARTE DEL ESPEJO

rey. Mando Absalon que fuesse esto hecho en esta manera, para que los principales de las ciudades de toda Israel se diessen priessa y cō gran festinacion fuesen a Ebron, para hazele aquella reuerencia y acatamiento, que le era devido como a aquel que estaua vngido en rey y señor suyo, por donde concurriendo el pueblo que se juntaua con Absalon, era muy augmentado y crecido el numero de los que le seguian, acatándole y teniendole por rey y señor. Todas estas cosas eran hechas sin sabiduria del rey Dauid su padre, y sin que dellas supiesse cosa alguna por cuya causa y razon vino vn mensajero a Dauid que le dixo. Todo Israel de todo coraçon sigue a Absalon. Este mensajero no vino tan presto a Dauid, que no se detuiesse por algun tiempo, porque Absalon mandaua guardar los caminos, para que esta conspiracion y leuantamiento no fuesse notorio al rey Dauid su padre, hasta que tuiesse cōfigo tan grã multitud de gente, que segun su estimacion y pensamiento, no le pudiesse resistir el rey Dauid su padre. Como el rey Dauid oyo lo q̄ el mē-

§. I.
Como Dauid oyo decir que reynaua su hijo Absalon.

fajero dezia, y las nueuas que le daua de lo que auia passado, dixo a sus criados que estauã con el en Hierusalem. Levantaos muy prestamente y huyamos, porque no ternemos refugio ni amparo alguno delante la cara de Absalon, daos priessa a salir, porque poruentura veniẽdo,

no nos occupe y impida la salida, y venga sobre nosotros muy grã mal y cayda, y mate a todos los que estã en la ciudad. Hablo desta manera y dixo esto el rey Dauid, porq̃ como fuesse muy experto y experimentado en las cosas de la guerra y muy osado, y estuuiesse en lugar muy fuerte como lo era Hierusalem, y tuuiesse cõligo muchos y muy fuertes caualleros y no menos bellicosos guerreadores, no se partio d̃ la ciudad principalmente por temor de Absalõ sino por temor de Dios al qual sabia que antes auia offendido, y que por esta causa por senten-
 cia diuina desse mesmo dios le venia a quel mal y tribulacion tan grande, segun se lo auia antedicho el propheta Nathã, de parte de Dios quãdo le dixo. Yo leuantare sobre ti, de tu mesma casa vn mal muy grande, de donde parece que para aplacar la saña yra de dios se quiso humiliar delante del, el qual oye las oraciones ruegos y suplicaciones d̃ los humildes. Esta humildad de Dauid parecio, en la confusable salida d̃ Hierusalẽ, quãdo dixo. Huyamos delante la cara de Absalon, no tanto por su gran poder y virtud, sino porq̃ era açote y castigo de dios para punicion y castigo de Dauid. Parece lo segundo la humildad d̃ Dauid en la manera y modo del salir como salio d̃ Hierusalẽ d̃ la qual dize la sagrada escriptura. Salio pues Dauid d̃ Hierusalẽ y todos los suyos cõel, y estimo lexos d̃

III. PARTE DEL ESPEJO.

su casa y palacio real fuera dela ciudad para ha-
 zer q̄ todo el pueblo passasse adelante para po-
 ner se enel mayor peligro, si Absalon le siguiere
 se y fuesse tras el. De tal modo y manera como
 salio dize así mesmo la sagrada escriptura. Sa-
 lio David de Hierusalẽ a pie y los pies d̄ calços
 aunque pudiera salir caualgãdo en algun caua-
 llo o mula, lo qual hizo para mayor humildad.
 Dexo David en Hierusalẽ diez mugeres suyas
 para guardar la casa y palacio real, porque sabia
 no las matarian. Yua pues que así es David en-
 la retaguarda, lo qual hizo por razon q̄ el solo
 era el que estaua en culpa y el culpado, segũ a-
 uemos dicho, y porque los otros padeciã por
 amor del y por su causa. Yuan delante del rey
 David, seys cientos varones Ceretheos y Ethe-
 os varones muy belicosos y muy grãdes gue-
 rreadores. Todos juntamẽte con voz muy alta
 y no menos lastimera llorauã compadeciendo
 se del rey David, y para prouocar a Dios a mi-
 sericordia y piadad. Con verdad David subia
 por vna cuesta arriba donde estauan vnã oli-
 uas, y subiendo lloraua cubierta su cabeça, por
 que vn varon de tanta auctoridad como el, no
 fuesse visto llorar. Subia así mesmo el pueblo
 q̄ estaua conel cubiertas sus cabeças y lloran-
 do muy lastimera y amargamẽte de sus ojos.
 Fue le dada relacion y noticia al rey David, co-
 mo en aquella conjuracion y leuantamiento d̄

Absalon

5.2.
 Enquema
 nera salio
 David hu-
 yendo de
 la presen-
 cia d̄ Abia-
 lon.

Abfaló cōtra el estaua Achitophel, al qual temi
 endo Dauid porq̄ era muy astuto y sagaz para
 todo mal (por donde auias mas razon de ser te
 mido) rogando y suplicado a dios destruyesse
 sus consejos dixo. Suplico te señor hagas inua-
 lidos sin ninguna vtilidad ni prouecho, mas a-
 nichila y destruye los consejos de Achitophel.
 Como Dauid subiesse alo mas alto del monte
 delas Oliuas donde auia de adorar al señor por
 que dende aquel lugar, clara y patentemente,
 se parecia el tabernaculo, enel qual estaua guar-
 dada la arca del señor, de donde quando Dauid
 venia a aquel lugar tenia costūbre de adorar al
 señor. A vn aca se fuele acostūbrar que quādo
 los hōbres veen alguna yglesia de algun sancto
 de lexos dende alli suelen orar y rogar al santo
 Así Dauid dēde aquel alto monte adoro al se-
 ñor. Estando pues Dauid enlo mas alto del mō-
 te, vino a el y saliole al encuentro Chusai Ara-
 chite (el qual es llamado así por sobre nōbre,
 porq̄ era dela ciudad llamada Arachita) rasga-
 da su vestidura y su cabeça llena de tierra en se-
 ñal de grā dolor agustia y tristeza, al qual como
 le viesse Dauid, dixole. Si vienes conmigo, ser
 me has gran carga y pesadūbre. Dixo esto Da-
 uid, porq̄ Chusai no eravarō belicoso ni q̄ sabia
 mucho de guerra, por dōde mas le seria carga y
 pesadūbre, que no aliuio y descanso: por don-
 de añadio el rey Dauid y dixo. Si te boluieres

§. 3.

Como Dauid roga a Dios destruyesse los consejos de Achitophel

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 4. y permanecieres en la ciudad, como hombre q̄
 Delo que no cura ni haze caso de mi y dixeres a Absalō.
 dixo Da- Tu sieruo soy rey permite q̄ yo biua, porq̄ as-
 uid a Chu si como fuy sieruo de tu padre, haziendo ento-
 fai que le das las cosas sus preceptos y mādamientos, no
 queria se me apartando de su voluntad, assi lo fere tuyo
 guir. guardando tus preceptos y mādamientos, y no
 me apartado en cosa alguna de tu voluntad, ha-
 ziendo esto dissiaras y destruyras el consejo
 de Achitophel por tu gran sabiduria y eloquē-
 cia modo y manera de hablar que tienes. Para
 en tu fauor y ayuda tienes a Sadoch y a Abia-
 thar sacerdotes, por donde todo lo que vieres
 que se tracta, y todo lo que oyeres se que dize
 en la casa y palacio real daras noticia dello a So-
 doch y a Abiathar sacerdotes, con los cuales e-
 stan dos hijos suyos Achimaas, hijo de Sadoch
 Ionathas hijo de Abiathar, y por ellos me em-
 biaras a dezir, todo lo que se ordena, y lo q̄ se
 dize y tracta en la casa del rey. Oydas Chusai las
 palabras de su amigo Dauid, dio luego la buel-
 ta ala ciudad. Absalon assi mesmo entro en la
 ciudad de Hierusalem, y conel juntamente A-
 chitophel con todo el pueblo. Como Chusai A-

§. 5. rachita amigo de Dauid viesse a Absalō hablo
 Delo que Abalō di- le con reuerēcia y acatamiento, diciendo. Dios
 ro a Chu- te salue rey, Dios te salue rey. Al qual respon-
 fai y delo- dio Absalon, jūramente preguntando y dizien-
 que respō- do. Como, esta es la gracia y amistad que te-
 dio. nias

nias cō tu amigo? Hablolle desta manera, como si con palabras mas claras le dixera. No parece auer en ti misericordia alguna, porque dexaste y desamparaste a tu especial amigo y tan familiar, como tenias en mi padre Dauid? Esto dezia Absalon como si hablado mas claramente conel le dixera. No te mostraste amigo fiel y leal, porq̄ el verdadero amigo y leal nunca defa para a su amigo en el tiempo dela aduersidad y tribulacion mas antes se muestra muy mas constante y firme en su volūtad y amistad, lo qual tu no has hecho agora, pues has dexado a tu amigo, puesto en tanta tribulacion, angustia y trabajo? Dixo esto asimismo Absalon para escudriñar y conocer, el coraçon, anima y voluntad de Chusai. Al qual respōdiendo Chusai dixo. En ninguna manera auia yo de yr ni seguir a Dauid, porq̄ de aquel sere, que es elegido por dios, y todo este pueblo y todo Ysrael, y cō el permanecer y perseuerare. A quien tengo de seruir? Poruentura no tengo de seruir al hijo del rey? Asmi como obedeci en todo y por todo a tu padre, asmi dela mesma manera te obedecere ati, haziendo y poniendo por obra, todo lo q̄ me mãdares y por biẽ tuuieres. En esto que dixo Chusai, q̄ Absalon auia sido elegido de dios no dixo verdad, porque Absalon no auia sido elegido de Dios, mas dixo esto a Absalon porq̄ le recibiesse en su gracia, amistad y priuãça, mas fa

III. PARTE DEL ESPEJO

cil y prestamente, mas no conuiene escufalle e mentira officiosa.

CAPITULO. XVII. DE COMO Achitophel dio vn mal consejo a Absalon, que entrasse alas mugeres de su padre.

DESPUES destas cosas afsi passadas dixo Absalon a Achitophel. Toma consejo q̄ fea lo que ayamos de hazer. Respondio Achitophel, dando le vn peruerso y mal consejo diziendo. Entra alas mugeres de tu padre, para tener ayuntamiento carnal con ellas las quales dexo para guardar la casa y palacio real. Y da Achitophel la causa y razon porque lo deua hazer, diziendo. Porque oyendo todo Israel, el mal tan grãde que has hecho, y que afsi no limpiamente ayas tractado las cosas de tu padre, sean hechas sus manos muy robustas, estables y firmes, cõtigo en tu fauor y ayuda. La causa y razon porque Achitophel dio este tan abominable y feo consejo, que Absalon entrasse a tener ayuntamiento illicito, torpe y nephãdo con las mugeres de su padre Dauid fue: porque auia conõcido que muchos delos que estauan con Absalon, estauan vacilando temiendo poruentura, no se reconciliasen padre y hijo, y que afsi desta manera fuesen hechos odiosos y enemigos del padre y del hijo, por razon
que

que auian fauorecido a Absalon en lo malo, d' lo qual temiã ser despues punidos y castigados grauemente. Achitophel para quitar dellos esta vacilacion y temor, dio consejo a Absalõ que publica y manifestamente hiziesse a quel hecho tã feo y abominable a vista de todo el pueblo paraq̃ por el tal vituperio hecho cõtra Dauid su padre, fuesse creydo del pueblo, no se poder reconciliar Absalon con su padre, y assi firmemente estuuiesse y permaneciesse con Absalon. Este consejo de Achitophel, dado q̃ fuesse ordenado para malo y peruerso fin, mas era muy prouechofo, conforme al fin que entẽ dia sacar del, que era q̃ el pueblo y los que seguian a Absalon, se llegassen con firmeza de animo y entera voluntad a Absalon. Oydo de Absalon el peruerso y mal consejo que Achitophel le auia dado, queriendo poner por obra y en effecto pusieron vn tabernaculo en la casa y palacio real y a visto de todo el pueblo entro alas mugeres de su proprio padre, conosciẽdo las carnalmẽte. Despues destas cosas assi passadas, queriendo Achitophel prẽder a Dauid y tomalle a manos si pudiera, dixo a Absalõ. Escogere doze mil varones robustos y bellicosos guerradores aptos y dispuestos para la guerra. Nõbro tã solamente doze mil porque estos le parecio que erã suficientes y bastãtes, para d'f truyr y vècer a Dauid cõ todo su exercito, por

§. I.
Como Absalon dor
mio cõ las
mugeres
de su pa-
dre Dauid

III. PARTE DEL ESPEJO

razon que yuan de huyda, y que estauan espãados del subito mal, que tan repentinamente y sin pensar, les auia venido, por donde añadio y dixo; Y leuantando me perseguire a Dauid en esta noche, ante q̄ pueda entrar en alguna ciudad castillo o fortaleza fuerte, y recoger al pueblo q̄ le sigue y q̄ es de su vando y valia y así desta manera sobreuiniendo inopinata mēte y dando sobre ellos de noche, porque cō verdad estã cãfados y fatigados de temor, y desamparados de fuerças, herir los he, y como todo el pueblo echare a huyr dexando solo y desamparado a Dauid, herirle he y matalle he, como a hombre q̄ muy facilmente puede ser vécido y muerto, y entonces reduzire y traere a ti todo el pueblo, para que te aya de obedecer y estar subje-

§.2.

De otro
cõsejo q̄
dijo Achitophel cõ
tra Dauid

cto, debaxo de tu imperio mando y señorío, en tanta concordia y paz como quando suele dar la buelta vn solo varon. Y dixo mas, hablando con Absalon. Tu a vn solo varon buscas, a Dauid tu padre el qual muerto, todo el pueblo te obedecera pacifica y quietamente. Oydo el consejo de Achitophel contento mucho a Absalon y a los principales de Israel, porque dado que fuesse malo (como lo era) para el fin q̄ ellos pretendian, era muy conueniente y prouechoso. No obstante que (como esta dicho) contentasse el cõsejo de Achitophel a Absalon y a los principales caualleros de Israel, mãdo Absalõ

llamar

llamar a Chufai, diciendo, Llamad a Chufai y veamos que es lo que dize, y que cõsejo da sobre este negocio. Venido pues Chufai delante de Absalõ, relatole todo lo q̄ auia dicho Achitophel y el consejo que auia dado, y pregunto le diziendo, Deuemos de ponelle por obra o no? Que es tu parecer q̄ consejo das tu? Al qual respõdio Chufai, diciendo, No es bueno el cõsejo que esta vez ha dado Achitophel. Dixo esto, como si hablando mas claramente dixera, Dado caso que sea sabio varon y acostumbra- do en dar muy buenos cõsejos, mas en esta vez ha faltado. Hablo Chufai en esta manera porq̄ no pareciesse que se mouia por embidia contra Achitophel de donde dado que le auia alabado en general de sabio, en este caso y consejo que al presente auia dado dixo no auer acertado ni ser buen consejo el que daua.

§. 3.
Como ab
salon mã
do llamar
a Chufai
para verq̄
consejo
daua.

*CAPITVLO. XVIII. EN EL QV AL
muestra Chufai como el cõsejo que auia dado Achitophel no era bueno, y esto prueua por tres razones.*

AViendo dicho Chufai como el consejo de Achitophel no era bueno sino malo, da la causa y razon por dõde no era bueno, lo qual prueua por tres razones. La primera es, por razon de la grã fortaleza de Dauid y volũtad q̄ tenia de se vëgar, y assi mesmo

La prime
ra razon.

Q̄ s delos

III. PARTE DEL ESPEJO

de los otros que estauan con el, por dōde dixo.
 Tu conoces a tu padre y a los varones q̄ estā cō
 el, ser muy fuertes y belicosos y q̄ estā muy lle-
 nos de amargura y tristeza, así como si la ossa
 tomados sus cachorillos y hijuelos, estuuiesse
 en la montaña echa muy braua y cruel. Hablo
 en esta manera como si dixera. Cosa muy peli-
 grosa es, auelle agora de acometer, mayormen-
 te estādo (como esta) tã lleno d̄ amargura, por
 que todo lo pōspōdra por se vēgar de sus ene-
 migos y contrarios. La segunda razon con que
 prueua el consejo de Achitophel, no ser bue-
 no la toma de la prudencia de Dauid su padre
 acerca de la guerra, la qual tenia de muchas ex-
 periencias de guerras y batallas en que se auia
 visto y exercitado, lo qual se da a entender en
 lo que adelante manifesto diziendo. Tu padre
 es varon belicoso, y muy gran guerrero, y no
 estara en la compañía del pueblo, y poruentu-
 ra esta agora abscondido en alguna cueua, o en
 otro algun lugar occulto y secreto. Esto que
 aqui dixo Chufai lo dixo porque es costum-
 bre de los capitanes de los exercitos, que estan-
 do los otros reposando y dormiendo, quando
 temen la guerra y persecucion personal (ma-
 yormente quādo temen ser entregados por via
 de traycion de los suyos propios) de se absen-
 tar con algunos pocos de los suyos. Porque de-
 zia Chufai que prouablemēte temia Dauid de

La segun-
 da razon.

ser entregado de los suyos, para que por aquella via alcáçassen gracia y priuáça con Absalón, como si mas claramente dixera. Así lo hara tu padre, q̄ no estara cō ellos, de donde dado que sea herido llagado y maltractado todo el pueblo, no consiguitas tu intento, ni alcáçaras lo q̄ tanto desseas, porque, como esta dicho, no estara ni morara con ellos, en los reales y huestes, mas en otra parte, para q̄ despues de nueuo se torne a juntar cō el pueblo, y siēpre tenga nueuo exercito y tu causa de mouer nueva guerra.

La tercera razon toma de parte de los varones q̄ estauā con Absalón, porque comunmente en los tales acometimientos suelen caer algunos de los que así acometē, y de vna pagita hazen vna gran viga, y de vn pequeño mosquito vn gran Elephante, porque de vna pequeña llaga, se haze muy gran murmur de muerte alteraciō en el exercito, porque siendo vno tan solamente el q̄ ha caydo y ha sido herido y llagado, dicen ser todos muertos, por cuya causa y razón se espátā de temor y atemorizados se acouardā los q̄ siguen, y son desbaratados y derramados y echā a huyr, y por esto dixo. A la hora que alguno cayere en el principio, y oylo ha el q̄ lo oyere, esto es, retenello a en si, y dira. Hecha es grā plaga y muerte en el pueblo q̄ seguia a Absalon y cada vno de los mas fuertes, cuyo corazón es como de vn muy fuerte leō, se desatara y des falle-

La tercera
ra razon.

III. PARTE DEL ESPEJO

desfalleciera de temor. Y añadió y torno a decir. Sabe todo el pueblo de Ysrael que tu padre es varon muy fuerte, y todos los que está cō el muy robustos y dispuestos y aptos para la guerra por dōde no se due hazer lo q̄ agora a dicho y el cōsejo que ha dado Achitophel. Queriēdo pues Chusai (ya que ha cōtradicho el cōsejo de Achitophel) dar su cōsejo dize. Sea cōgregado y jūtese para ti y cō tu persona real todo Israēl dende Dā hasta Bersabe, casi como la arena del mar q̄ no se puede cōtar, esto es en tā grā multitud, q̄ ninguno te pueda resistir, y tu estaras en medio dellos como rey muy poderoso y no menos glorioso, y así desta manera sera a ti atribuyda la victoria, y no a Achitofel ni a otro alguno embiado para esto. Y añadió y dixo, Y así desta manera cercalle hemos, de tal modo y manera que no se pueda escapar ni deffender de nosotros. Y si hechādo a huyr entrare en alguna ciudad, cercalla ha toda Ysraēl, y de tal modo y manera destruyremos la ciudad, que aya resistencia ni cōtradiction alguna por donde cōsigas tu principal intento, y alcances lo que desseas. Acabado de hablar Chusai y decir y dar su consejo, dixo Absalon y todos los varones de Ysraēl. Mejor es el consejo de Chusai Arechita, que el consejo de Achitofel. Deste modo y manera fue destruydo el consejo de Achitophel que auia dado. Esta destruy-

5.4.
Del consejo que da Chusai a Absalō.

cion y dissipacion del consejo de Achitophel fue hecha diuinalmēte, porq̄ Dios auia mirado cō ojos de misericordia la humiliacion, abati miento y pasciencia de Dauid, y queria dar a Absalon la pena de su malicia y pecado, y asfi que fuesse auido por muy saludable y no menos bueno y prouechofo el cōsejo de Chusai.

CAPITVLO. XIX. DE COMO Chusai embio a Dauid para dalle noticia de todo lo que auia passado.

QVeriendo Chusai dar noticia, y hazer saber al rey Dauid todo quanto hauia passado para que asfi tuuiesse tiempo y lugar, de se recoger en algun castillo, o lugar fuerte para juntar cōsigo al pueblo que era de su valia y le seguia y asfi mesmo para ordenalle para la guerra y batalla contra Absalon dixo a Sadoch y a Abiathar sacerdotes. En esta y en esta manera dio consejo Achitophel a Absalon y a los mas principales de Ysrael, y yo di tal cōsejo. Pues que asfi es embiad prestamente sin dilacion ni tardāça alguna, y dad noticia dello a Dauid, diziendole. No te detengas en esta noche en los cāpos del desierto, mas sin alguna dilacion ni tardāça passa adelante. Dixo esto Chusai, temiendo por uentura en su ausencia, Achitophel persuadiesse y incitasse a Absalon para
que

III. PARTE DEL ESPEJO

que su consejo fue llepueſto en execuciõ y aſi fueſſe el rey Dauid tomado a manos preſſo y muerto. Sadoch y Abiathar ſacerdotes, embia- ron luego a dezir lo con vna criada ſuya a Ion- thas y a Achimaas, que eſtauã junto cabe la fue- te de Rogel fuera dela ciudad, para ſaber lo que ſe dezia y hazia en la caſa de Abſalon, los qua- les eſtauã de tal modo y manera abſcondidos, que no podiã ſer viſtos, ni entrar en la ciudad. Fue embiada la criada, para que les dieſſe rela- cion de lo que paſſaua, porque fueſſe mas oc- culto y ſecreto el negocio como que yua a la- uar paños a aquella fuente. Denunciada pues d̄ la criada la relaciõ delo q̄ paſſaua y partidos Ionathas y Achimaas para lo dezir a Dauid, al tiempo dela partida vio los vn moſchacho, hijo dela meſma criada, y dio noticia dello a Abſa- lon. Sabido por cierta relacion, como era ver- dad lo que el moſchacho auia dicho y ſabien- do que aſi meſmo erã del vando de Dauid ſu padre, y que eſtauan conjuntos con el, embio luego preſtamẽte empos dellos en ſu ſegui- miento y alcãce para que los prẽdieſſen y mataſſen mas ellos dando ſe mucha prieſſa entraron ſe en caſa de vn varon en Bahurim en la qual te- nia vn pozo en el portal donde entraron para ſe abconder en el, la muger tomando muy pre- ſtamente vn paño de lino, cubrio la boca del pozo como q̄ ſecaua ceuada de ſco rtezada, cõ la

la qual haziã vn mǎjar muy apto para los vie-
 jos q̄ careciã de dientes, como harinas o hormi-
 gos o almidon , y desta manera fue occulta la
 cosa, porque como llegassen los mensajeros de
 Absalon (q̄ yuã en su seguimiento y alcãce) ala
 casa de aquella muger preguntãrõ le diziẽdo.
 Donde estã Achimaas y Ionathas? Respõdio
 la muger diziendo. Con mucha presteza passa-
 ron adelãte, gustãdo que gustaron vn poco de
 agua. Los que yuã en su seguimiento y alcãce
 como no los hallassen, dieron la buelta y bol-
 uierõse a Hierusalem. Como se partissen aque-
 llos mensajeros de Absalon , para se boluer a
 Hierusalem, saliendo Ionatha y Achimaas del
 pozo fueron cõ mucha presteza a Dauid, y die-
 rõle noticia de todo lo que auia passado y del
 cõsejo que Achitophel auia dado y dixerõle.
 Leuãtate muy presto sin dilacion ni tardãça al-
 guna, y passa el rio Iordã, porque desta manera
 dio el cõsejo contra volotros Achitophel. Co-
 mo Dauid oyo lo q̄ le era embiado a dezir, y el
 auiso que le era dado, leuãtose muy prestamen-
 te sin tardãça alguna y juntamente todo el pue-
 blo q̄ estaua cõ el y passaron el rio Iordã, ante
 q̄ amaneciesse ni se supiesse cosa alguna , y no
 vuo alguno q̄ q̄dasse y no passasse el rio Iordã.
 El malo y peruerso de Achitophel, viẽdo q̄ no
 auia tomado su consejo , en sillãdo su caualga-
 dura se fue para su casa y ciudad y ordenãdo y
 disponi en-

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 5.
 Como se
 ahorco
 Achitofel
 y morio
 deshór-
 damente,

disponiendo de su casa y familia tomádo, vna
 foga se ahorco, el qual fue enterrado en el sepul-
 chro de su padre. Este Achitophel por su gran
 maldad y iniquidad fue permitido de Dios, se
 mataste a si mesmo de muerte tã deshorrada,
 y de tanta ygnominia lo qual hizo indignado,
 porque auia sido aprouado y auído por mejor
 el consejo de Chusai q̄ el fuyo, teniendo le por
 no bueno y reprouádole como mal cõsejo di-
 uidiendo y repartiendo sus bienes a sus hijos y
 familia se ahorco. Esto hizo, no tan folamente
 por la indignacion que auemos dicho, mas au
 porque via la muy grã locura de Absalõ y del
 pueblo que le seguia, por donde firmemente te-
 nia y creya q̄ Dauid hauia de preualescer y bol-
 uer a su silla y trono real, por cuya causa temia
 q̄ Dauid le auia de mádar matar de murrte muy
 ygnominiosa, desastrada y fea, por donde qui-
 so anteuenir su muerte por otra via, manera, q̄
 fue la que esta dicha ahorcãdo y matãdo se a si
 mesmo, aunque no sin grã ygnominia y deshõ-
 rra, de la qual el pensaua euadir y escapar. Pas-
 fando pues Dauid el rio Iordã con todo su pue-
 blo, vino a vn lugar muy fuerte amparado y
 guarnecido, q̄ se llamaua Manaim, que se inter-
 preta y quiere dezir reales y gente de guerra, el
 qual era llamado asì por razon de su muy grã
 fortaleza. Llegado allí Dauid recogio su gente
 y al pueblo que venia cõel, y puso le en orden

y concierto para resistir a su hijo Absalón. Por el contrario Absalón pasando el río Iordán, y todos los varones de Ysrael juntamente con el con intención de prender al rey Dauid su padre confiado de la muy grã multitud de gente que estaua con el, para lo qual constituyo por capitã general en lugar de Ioab, a Amassa, de donde parece que Absalón entendia matar a Ioab con su padre Dauid. Despues destas cosas asy passadas, cõsiderãdo Dauid su pueblo, gente y exercito que tenia, porque (segun Vegetio) los pocos bien ordenados y constãtes, son dispuestos y aptos para la guerra y para conseguir y alcãçar victoria, mas la muy grã multitud de fornada, no es sino como oueja que quiere degollar y aparejada para la muerte: por esta causa el Rey Dauid que era muy experimentado en las cosas de la guerra, ordeno su gente y pueblo con mucha diligencia, aunque era muy poca en comparacion de la grã multitud, q̃ estaua con su hijo Absalón. Ordeno Dauid su pueblo y exercito, poniendo tribunos, esto es capitanes, que tuuiesse cargo de mil hombres cada vno dellos, y centuriones q̃ cada vno tuuiesse cargo de cient hõbres, haziendo tres huestes y batallas toda su gente y exercito y diuidiendolo en tres partes, de las quales la vna dio a Ioab su capitã general, y la otra a Abisai hijo de Saruia hermano de Ioab y la otra tercera parte dio

Vegetius
de re mili
tari.

¶. 5.

Como Dauid orde-
no fugete
contra su
hijo Absa-
lón.

Rr a Ethai

III. PARTE DEL ESPEIO

a Ethai q̄ era d̄ Geth, el qual se piēsa ser hijo de Achis, cō el qual Dauid hizo amistad. Diuidido el exercito (como auemos dicho) por q̄ Dauid queria ser de los primeros en los trabajos y peligros, dixo al pueblo. Saldre yo asy mesmo cō vosotros ala batalla y pelea. Como el pueblo oyo lo q̄ el rey Dauid dezia, respondió diziendo. En ninguna manera saldras con nosotros. Y dá la razon porque en ninguna manera, deue salir con ellos a la batalla, diziendo. Ora hechemos a huyr, ora perezca la meytad de todo el pueblo, no lo ternã en mucho, ni pensará que hã echo cosa alguna, porque a ti solo buscan y quieren, porque tu solo eres auido y reputado por diez mil. Pues que asy es, mucho mejor cosa es, que quedes en la ciudad, para que si fuereamos vencidos y desbaratados podamos alli hallar amparo, socorro y refugio, y para que si fuere menester se pueda de nuevo juntar y congregar ay el exercito. Oyendo Dauid lo que el pueblo le dezia respondió diziendo. Todo lo que a vosotros hos paresciere que es cosa buena y recta aq̄llo hare yo y porne por obra.

*CAPITVLO. XX. DE COMO
Dauid mando a los capitanes y a todo el pueblo, que
le guardassen viuo a Absalon.*

AL

AL tiempo q̄ la gente de guerra salia ala batalla estaua Dauid a la puerta de la ciudad para ver como salia en ordẽ para los animar y efforçar, y para q̄ peleassen varonil y fuertemẽte. Saliendo el pueblo dela ciudad, muy en ordẽ, de ciento en ciẽto, y de mil en mil, mãdo el rey a los capitanes, q̄ le guardasen a Absalõ diziendo. Guardame biao al muchacho Absalon. Llamo aqui Dauid a su hijo Absalon mochacho, no por falta de edad q̄ tuuiesse sino por la falta de seso q̄ tenia y por la grã maldad y tã abundãte q̄ en el estaua. Mãdo les se lo guardassen viuo, lo qual hazia porque Absalõ su hijo no muriessse en pecado mortal, persiguiendo como persiguia a su padre, y assi fuesse para siẽpre cõdẽnado en el infierno. Este mãdamiento q̄ Dauid dio a los capitanes, oya lo todo el pueblo y exercito, lo qual hazia Dauid porq̄ ninguno se atreuiessse ale matar. Salio pues el exercito a vn cãpo muy grãde, cõtra Absalõ y cõtra Ysrael y los que le seguã, fue trauada la batalla en el mõte de Ephraim en el cãpo muy grãde y llano, que estaua junto cabe aquel bosque y monte de Ephraim. Preualeciẽdo los del exercito de Dauid, contra Absalon, y su gente, y contra Ysrael, fueron muertos muchos de los de Ysrael, y fue hecha vna muy gran plaga y matança en aquel dia, donde murieron veynte y quatro mil varones, y fue des-

III. PARTE DEL ESPEJO

baratado y derramado el pueblo de Ysrael, yẽ
 do huyẽdo no quedãdo hombre con hombre,
 y fueron muchos mas muertos en el mõte, que
 auia sido muertos del exercito de Dauid, por
 fuerza de armas y a cuchillo. Para esta muerte
 se dã dos causas: la vna porque en aquel mõte
 y bosque auia muy grandes hoyas en las quales
 cayendo los que ya huyendo en ellas, erã ma-
 lamente muertos. La otra por razõ de su muy
 grã espessura y aspereza, y de las fieras y bestias
 siluestres y muy crueles que estauã en el que los
 matauã, por donde los que ya huyendo de la
 batalla no teniã amparo, defensa ni refugio al-
 guno en el mõte mas alli (como esta dicho) fue-
 ron muy mas muertos, que los ante auia sido
 muertos del exercito de Dauid. Absalõ yendo
 huyendo de la batalla por huir de los contra-
 rios vino a encontrar se con ellos, como mu-
 chas vezes suele acontecer a los que van huyẽ-
 do de alguna batalla, que van huyendo sin sa-
 ber donde, ni tener certidumbre donde han de
 yr a parar, y assi desta manera van a encontrar
 con sus enemigos se y suelen meter entre ellos.
 Assi desta mesma manera acontecio a Absalon
 el qual yua cauallero sobre vn macho o mulo.
 Como entrasse el mulo debaxo de vna enzina
 muy grãde y no menos espessa en ramos y ho-
 jas, colgose de sus propios cabellos, donde
 quedo ahorcado, passando se el mulo adelãte.

Abfalon

Absalon viendo vencido su exercito y gente de guerra que traya, queriendo huyr mas libremente, quito y hecho de si el yelmo que tenia en su cabeça, y afsi yendo corriendo leuátole el ayre los cabellos que erá muchos y fue detenido y ahorcado dellos, quedádo suspenso en el ayre entre el cielo y la tierra. Como vno de los del exercito de Dauid le viesse estar afsi colgado y ahorcado dio noticia dello a Ioab capitá general de todo el exercito, diziendo. Vi a Absalon que estaua colgado y ahorcado de sus propios cabellos de vna enzina. Al qual respódió Ioab diziédo. Si lo viste, porque no le enclauaste con vna lãça con la tierra y yo te diera por premio y gualardó diez siclos de plata, y vn cinto militar? El qual respódió a Ioab, diziendo. Si me pufieras en mi mano mil siclos de plata, en ninguna manera estendiera mi mano en el hijo del rey. Oyédolo todo el pueblo te mádo el rey a ti a Abisai y a Ethai, diziendo: guardame el mochacho Absalon, si yo hiziera cosa semejãte con sobrado atreuimiento y loca ofadia contra mi anima, en ninguna manera pudiera ser oculta al rey, y tu fueras el primero q̄ estuieras contra mi, y me acusaras dello. Al qual dixo Ioab. No sera como tu quisieres que sea guardado Absalón biuo, mas deãte tus ojos y en tu presencia le herire y matare. Tomãdo luego Ioab tres lãças, las tiro a Absalon

§. 1.

Como Absalon fue ahorcado de sus propios cabellos.

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 2.
 Como lo
 ab mató a
 Absalon a
 lançadas.

 y le traspassó el cor. çon conellas, y como aun
 toda via estaua biuo y palpitado corrierõ diez
 mãcebos y pajes dela lâça de Ioab, y hiriendo
 a Absalon muy cruels y mortales heridas, le
 acabarõ de matar. Muerto Absalon tomarõ le
 y echaron le en vna hoya muy grãde y alta que
 estaua en aquel môte echaron sobre el vn muy
 gran monton de piedras en excessiua manera.

Deut. 21.

 Hizieron esto conforme al mãdamiento de la
 ley diuina, la qual mãdaua, que el hijo contu-
 maz y rebelde contra su padre sea apedreado
 del pueblo. Este Absalõ no solo era cõtumaz
 y rebelde: mas aun en descubierto y manifesta
 mête persegua a su padre, por dõde era merce-
 cedor de ser muerto, no solo a cuchillo (como
 fue) mas aun de ser apedreado. Muerto Absalõ
 todo Ysrael (esto es los q̄ escaparõ biuos) echa-
 ron a huyr a sus tabernaculos. Vencido el exer-
 cito de Absalõ y muerto como esta dicho Ab-
 salõ, como fuesse vn correo a Dauid para dalle
 las nueuas y relaciõ de todo lo que auia passa-
 do, y Dauid lo oyessse, echo muy triste y lasti-
 mero, subiose a vn lugar secreto y apartado de
 los suyos, y alli lloraua muy amargamête d̄ sus
 ojos la muerte de su hijo Absalõ, y llorãdo de-
 zia, hijo mio Absalõ, Absalõ hijo mio. Lloraua
 su muy desastrada muerte, porq̄ moria en peca-
 do mortal, perseguiẽdo a su padre actualmête,
 por dõde seys vezes se pone en su lloro esta pa-
 labra,

§ 3.
 Como Dauid
 lloraua la mu-
 erte d̄ Ab-
 falon.

labra, Absalon hijo mio, hijo mio Absalō, por que David cubierta fu cabeça clamaua ha voz en grito diziendo. Hijo mio Absalō, Absalon hijo mio. En estas seys vezes que se replica esta palabra, se denotā y dā a entender, seys condiciones delas penas del infierno. La primera, la pena del daño, q̄ es carecer para siēpre dela vision diuina. La segunda, la pena del sentimiēto del fuego o frio o otra alguna pena de que son atormentados los dānados. La tercera, el ruydo y regañar delos dientes. La quarta; el lloro que ternan sin cessar ni jamas acabar. La quinta las exteriores tinieblas y obscuridad. La sexta, la duraciō y perpetuydad de todas estas penas, que serā sin fin ni termino alguno, mas in sæcula sæculorum. Dezia mas David en su lastimero lloro. O quien me hiziera a mi esta merced tan señalada que moriera yo por ti, hijo mio Absalon, Absalon hijo mio.

§. 4.
Delas penas q̄ Absalon padece enel infierno.

CAPITVLO. XXI. DE LOS MVchos y grandes males que del biuir y vida de Absalon succedieron.



Vantos y quā grādes males se ayan seguido de la vida y biuir de Absalō los que bien han mirado y cōsiderado lo que aqui con breuedad emos relatado y contado, muy facilmente lo podrā comprehender,

III. PARTE DEL ESPEJO

mas porque mejor se puedã retener y cõseruar en la memoria , poner los hemos aqui debaxo de vna breue copilaciõ, porque se figuro lo primero, aquel engaño y trayciõ con que combido a su padre quãdo esquilmaua su ganado padre que fuesse a su fiesta, al combite y bãquete q̄ tenia aparejado, aunque otro era su proposito y principal intento de matar a su hermano carnal Amnon (como le mato a puñaladas) en el combite..Viendo Absalon que no queria yr su padre el rey por mucho que se lo suplicaua y rogaua a su combite, rogole y suplicole cõ mucha instãcia y muy affectuosamente. q̄ tuuiesse por biẽ q̄ fuesse alla sus hermanos y como su padre el rey David no quisiessse dar licẽcia para ello cõ tãta instãcia y importunacõ se lo rogo y suplico , que se lo cõcedio y dio licencia para que fuesse alla sus hermanos, de dõde se figuro el segundo mal, q̄ (como esta dicho) mato a puñaladas a su hermano Amnon en el combite ya q̄ estaua borracho, por dõde su muerte fue corporal y espiritual, del cuerpo y de anima. Siguiose lo tercero la tristeza, dolor y ågustia muy grãde q̄ dio a su padre el rey, e la muerte de so primogenito y muy amado hijo, Amnon, al qual lloro por largos dias y años, sin poder recibir cõsolaciõ ni d̄scãso alguno. Siguiose lo quarto, el destierro que esse mesmo Absalon estuuo desterrado en Gessur por espacio de

de dos años sin entrar en Hierusalem, y ya que vino otros dos años estuuó sin osar parecer de lante la presencia de su padre ni entrar en palacio y casa real. Siguióse lo quinto, que como embiaffe a llamar a Ioab, para que entrando al rey su padre rogasse por el, le perdonasse y le diesse licencia para entrar delante su presencia y acatamiento, y Ioab dilataffe su venida y no quisielle venir donde Absalon estaua, porque Ioab auia ante alcãgado del rey que Absalon vinielle a Hierusalem, mas que no pareciesse en su presencia y acatamiento, donde estuuó dos años sin entrar en palacio ni ver la cara del rey mandole quemar las mießes y ceuadas las quales estauan ya muy dispuestas para ser trilladas que no fue pequeño mal, hazer tan gran mal y daño a aquel, de quien tãto y tan señalado biẽ auia recebido pues por su industria y intercession auia sido traydo del destierro (donde por uentura estuuiera por mas largo tiempo de dias y años que estuuó) tornado a su ciudad y casa de Hierusalem. Siguióse lo sexto, aq̃l muy gran fraude y engaño con que hablaua a los que venian a pedir justicia, notando a su padre el rey Dauid de incapaz y menos y doneo para ello, y asì mesmo de no muy sabio y sufficiente para juzgar recta y justamente aun que otro era su principal intento como despues pareció por la obra, quando se leuanto contra su pro-

III. PARTE DEL ESPEJO

prio padre. Siguiose lo septimo, que para leu-
 tarle contra su proprio padre, fingio sanctidad
 y deuociõ diziendo que auia hecho voto a Di-
 os, el qual queria yr a cûplir en Ebron, lo qual
 era falso y muy gran mal, porque (como dize
 sant Hieronymo) la fingida fantidad, es dobla-
 da maldad, qual la tuuo Absalon, porque deba-
 xo de especie de sanctidad, tenia gran traycion
 y maldad encubierta y encerrada en sus entra-
 ñas. Siguiose lo octauo, que puesto en Ebron,
 hizo conjuracion muy fuerte y valida, leuantã-
 do se contra su proprio padre el rey Dauid v-
 surpando la silla y throno real, y afsi mesmo to-
 mando para si la gouernacion del reyno y lla-
 mando se rey en toda Israel, biuiendo como bi-
 uia su proprio padre. Como vn mal pocas ve-
 zes o nunca venga solo. Siguiose lo nono, que
 su padre el rey viendo la traycion de su hijo, y
 como se auia leuãtado contra el que desampa-
 ro y dexo su casa y palacio real saliendo d' Hie-
 rusalẽ d' scalço y a pie tierra llorãdo muy amar-
 gamente de sus ojos, y conel todo el pueblo, q̃
 no menos yua llorando amarga y lastimeramẽ-
 te. Siguiose lo decimo, aquel juntar q̃ junto de
 exercito y gẽte de guerra contra su padre, con
 voluntad de le prender y matar si pudiera para
 lo qual tomo consejo conel malo de Achito-
 phel, y poruentura succediera afsi salvo si Dios
 no lo estoruara y remediara (destruyẽdo como
 destruyo)

Hierony.

5.5

Que la
 fingida sã-
 ctidad es
 doblada
 maldad.

destruyo) el consejo de Achitophel. Siguióse lo vndecimo, a quel muy abominable, nephádo y infernal mal, culpa y pecado que cometio, é trando alas mugeres de su proprio padre Dauid, dormiendo con ellas con nephando y perfimo ayuntamiento carnal, y lo q̄ peor y mas peor es (que no pequenamente agrauia la culpa y pecado) a vista de todo el pueblo, cō muy gran escandalo de todos los que lo vieron, siēdo (como era) cosa tan fea y mala, no pará dezir ni mētar, y muy menos para poner en obra Siguióse lo duodecimo, que juntos los exercitos dela vna y otra parte, fueron muertos dela parte de Absalon y de los de su vando y valia, veynte y quatro mil hombres, sin los muchos que murieron en el monte de Ephraim segun arriba declaramos. Siguióse lo tercio decimo, su muy desastrada muerte, ahorcado de sus propios cabellos alanceado y apedreado, careciēdo dela acostumbrada sepultura, que era ser sepultados en el sepulchro de sus antepassados porq̄ Absalon no fue sepultado desta manera, sino echado en vna grã hoya, y cubierto de piedras. Siguióse lo quarto decimo, el grã lloro, la grima y gemidos, cō q̄ su padre el rey Dauid le lloraua, y llorãdoñzi, Absalō hijo mio hijo mio Absalō, o quiē me hiziera esta merced que moriera yo por ti y étu lugar, y q̄tu biuieras Absalon hijo mio, hijo mio Absalon. Siguióse lo

quinto

III. PARTE DE L ESPEIO

quinto decimo, el vltimo y mas terrible de todos los males, que es carecer de la beatifica vision y fruycion y sufrir y padecer penas eternas en el infierno, sin fin ni termino alguno duraderas . Por donde yo considerado y no cō pequeña consideracion, los muchos y muy grã des males y muy excessiuos crimines, que de la vida y biuir de Absalon se auian seguido, y las muy grandes y graues penas que hasta el dia de oy padece y padecera para siempre en el infierno. Y afsi mesmo no dexando de considerar y pensar y juntamente viendo los muchos y grã des bienes (que no de facil se podrian relatar ni contar) que de la muerte de Sanson auian sucedido y el muy grã merito y no menor premio que por ella auia conseguido y alcãçado, dixè que queria mas la muerte de Sanson, q̄ la vida y biuir de Absalon.

CAPITULO. XXII. COMO LA SAGRADA ESCRITURA TIENE QUATRO MANERAS DE SENTIDOS EN QUE SE SUELE EXPONER Y DECLARAR.

NO auria alguno que sin legitima causa me cōdenasse y culpasse, pues el yerro y culpa feria notorio, publico y manifesto, si dexasse de declarar, estas grandes y figuratiuas historias, en sentidos misticos y morales, por donde los que las leyeren saquen, no

vno mas muchos y muchos fructos, y muy grã des prouechos para sus animas y muy viles y saludables para sus consciencias, declarãdolos por los sentidos, que la sagrada escriptura declarar se fuele. Para comprehender esto que auemos dicho y venir en mas claro conosciẽto es de saber que segun dize el Nicolao de Lyra, la sagrada escriptura tiene quatro maneras de sentidos, en que se declara y expone, conuiene saber. Historial, el qual es significado, y se da a entender por las bozes. Mystico por el qual se entiende la cosa significada, por el literal sentido, y este es en tres maneras. Sétido moral quãdo se entiende lo que se aya de hazer y poner por obra, vtil y saludable y muy prouehoso para el anima y consciencia. Sentido alegorico quando se significan y dan a entender las cosas que se ayan de creer, mayormente todo aquello que se comprehẽde en los articulos dela fee y la sacrosancta madre yglesia cree y tiene. Anagogico sentido es, quando por el se da a entender y es significado lo que emos de esperar en la soberana patria del cielo. Todo lo que auemos dicho para que mejor se conozca se halla en este nombre Hierusalem en sentido literal, significa vna ciudad de Iudea Metropolitana en la qual padecio Christo nuestro redẽptor. En sentido moral, significa ala anima fiel, de cada vno delos biuientes en Christo. En el sétido alegorico,

Nicolaus
superepist
to. ad gal.

III. PARTE DEL ESPEJO

alegorico, significa la yglesia militante, y q̄ esta en continua guerra de los que moran en la tierra. En el sentido anagogico, significa la yglesia triumphante que esta en el cielo, donde los bienaventurados estan en paz y quietud descanso y reposo, gozando de Dios por beatifica vision y fruycion. Para que mejor se tengan en la memoria todo estos sentidos, para el que se quisiere a prouechar d̄llos, se pone en verso que los comprehende todos q̄ dize. Litera gesta docet. Quid credas alegoria. Moralis quid agas. Quo tendas anagogia. Cõforme a estos sentidos (como esta dicho) entiendo (ayudádome la gracia diuina) declarar estas figuratiuas historias.

CAPITULO. XXIII. QUE MUESTRA como es illicito y malo matarse el hombre a si mismo, y muy gran crueldad tomar el hombre la muerte con sus manos.



ANTE que venga a declarar estas sagradas figuratiuas y misticas historias, quiero responder a vna tacita questiō y pregunta que alguno me podria poner (y aun no sin alguna causa y razon) y es esta, que como Samson se aya matado a si mismo y tomado la muerte con sus proprias manos, usando de tanta crueldad, y asì mesmo sea precepto

cepto y mandamiento diuino dado por Dios, que ningūo mate a otro, y muy menos a si mismo como yo dexando de elegir la vida de Abalon, aya escogido la muerte de Sanfon? Para que esta pregunta y question, y lo que a ella se ha de responder mejor se conosca y mas claramente vea, es de notar que dize santo Thomas. S. Th. 2.2. q. 64. ar. 5. § 1. De todo en todo es illicito y malo, matarse el hōbre a si mesmo y ser homicida de si mesmo, por tres causas y razones. La primera porque naturalmente cada vna delas cosas se ama a si mesma, y a esto pertenece que cada vna se conserva en su proprio ser, y en quanto puede resiste alas cosas q̄ le pueden causar y causan corrupcion y corrompimiento, para que dexese el ser que tiene: de aqui se sigue que si alguno se matasse a si mesmo haria contra la inclinacion natural y cōtra la charidad, mediante la qual cada vno es obligado a amar se a si mesmo, porq̄ es cōtra la ley natural y contra la ley de charidad. Lo segundo porque ninguno se deue matar a si mesmo es, porque la parte es del todo, de que es parte. Todo hombre es parte dela cōmunidad, de tal modo y manera q̄ es de aq̄l todo de la comunidad, de dōde en esto q̄ alguno mata a si mesmo, haze injuria ala comunidad segun muy manifestamente lo muestra el philosopho, en el quinto delas Ethicas. Philosof. 5. ethicorū. Lo tercero porque ninguno se deue matar a si mesmo es, porque

III. PARTE DEL ESPEJO

porque la vida es vn don singular diuinalmente atribuydo y dado al hombre y sujeto a su poderio y potestad diuina, el qual da la vida y mata. De aqui se sigue, que el que se priua de la vida y se mata a si mesmo pecca mortalmente cōtra dios y ē Dios, como el q̄ mata al sieruo y esclauo d'algũ señor q̄ pecca cō el señor y cōtra el señor, cuyo sieruo era assi como pecca el q̄ vsurpa para si el juyzio de la causa que no le es cometida ni en comendada. A solo Dios con verdad pertenece y le es deuido el juyzio d' muerte y de vida segun aquello que el mesmo dize en el Deuteronomio . Yo matare, y yo dare vida y hare que biuan . El seraphico doctor sant Buenauentura, hablando en este proposito dize. El que se mata a si mesmo haze contra el precepto y mandamiento diuino, que manda y dize. No mataras, porque en el tal mandamiento se prohibe y veda la occision y muerte, de todo viuiente en anima racional ora sea de si mesmo ora de otro alguno, de donde el que se mata a si mesmo, haze contra este diuino precepto y mandamiento, y por configuiente pecca mortalmente. Donde sant Augustin dize. Quando oymos que manda y dize Dios, No mataras, no creamos esto auer sido dicho de los animales irracionales, ni de las aues q̄ buelan por el ayre, de los peces que nadan en la mar y en los ryos, sino tã solamente auer sido dicho del

§ 2.
 Que a solo Dios pertenece el juyzio de muerte y vida.

Deute 32

S. Bonz. in
 3. di. 17 in
 q. circa li-
 teram.

Aug. I de
 ciuit. dei.

homi-

hombre racional. No se estiende el diuino precepto y mandamiento de no matar como los herejes lo estienden que (como dize el Seraphico doctór S. Buenauentura) le estienden ala vida de todo bruto animal, porque los brutos animales es cosa licita matarlos, por razon q̄ s̄ dados para sustentacion y mantenimiento del hombre y como ayuda temporal para el hombre, segun parece enel Genesi. Afsi el hombre en matar a si mesmo se muestra ser muy cruel, y peca (como esta dicho) muy grauemente.

Mas poruētura no obstāte lo que esta dicho arguyra alguno, como aun sancto Thomas arguye diciendo. Cosa licita es a cada vno que de su voluntad se subyete y padezca algun peligro menor, por euitar otro mayor, afsi como escosa licita cortarse algun miembro podrido, porque se salue todo el cuerpo. Algunas vezes algūo por matarse a si mesmo euita otro mayor mal, o la miserable vida, o otra alguna torpedad de algūo pecado, luego sigue se que es licito a algūo matarse a si mesmo. A esto respōde el mesmo factō Thomas, diciendo. El hombre es cōstituydo señord̄ si mesmo por el libre aluedrio, de dōde licitamente pued̄ el hombre disponer de si mesmo, quāto a aquellas cosas q̄ pertenecē a esta presēte vida, q̄ es regida por el aluedrio del hombre, mas quanto ala muerte y passamiento desta vida ala otra mas buena

Vbi supra

Genesi 9.

Vbi supra

S. Tho v-
bi supra
ad. 3. ar.

S. 3.

Como rī
guno se
ha de ma-
tar por e-
uita r qua
quier mal

Sf uenturada,

III. PARTE DEL ESPEJO

uenturada, no esta sujeto al libre aluedrio del hombre sino al poder de dios. De aqui se sigue que no es licito al hombre matar se a si mesmo, para passar a vida mas feliz y bienauenturada. Por semejante manera no se deue matar, por euitar y euadir qualesquiera miserias desta presente vida, porque el vltimo de todos los males desta vida, y con extremo grado muy terrible es la muerte, segun dize el philosopho, por donde alguno dar se a si mesmo la muerte, por euadir las miserias y trabajos desta vida, es tomar mayor mal, y assi no es licito a alguno matarse.

3. ethico.

*CAPITULO. XXIII. QUE MUESTR
tra como ninguno deue matar a si mesmo, por pecado
alguno que aya hecho, ni que deue, otro aya de ha
zer.*



S. Tho. 22
q. 64. ar. 5
ad. 3. arg.

ASI mesmo por semejante manera (segun dize santo Thomas) no es licito a alguno matar se a si mesmo, por algun pecado que aya cometido por graue enorme y feo que sea, para esto se dan dos causas. La vna porque en matarse a si mesmo, se peca y dagnifica mucho a si mesmo, porque se priua y quita el tiempo que era muy necessario para hazer penitencia. La otra por que matar al mal hechor, no

es

es licito, salvo por mano de juez, q̄ tiene el juzio y autoridad publica. Por semejante manera, no es licito a alguna muger matar se a si mesma, por no ser corrompida ni violada de algun varon, por q̄ no deue cometer en si mesma crimen y pecado muy grande (como es el homicidio y muerte de si mesma) por euitar menor crimen y pecado ageno. Con verdad que no es crimen ni culpa dela muger, q̄ por violencia y forçosamente es violada y forçada si no ay cõsentimiento en la voluntad en la tal violacion, porque no es coinquinado ni ageno de limpieza el cuerpo sino por el consentimiento del anima, como lo dixo sancta Lucia al juez Paschasio. Consta, y manifiesta cosa es, ser menor pecado la fornicaciõ o adulterio, q̄ el homicidio y mayormente quando alguno se mata a si mesmo, el qual es muy grauisimo, por razon q̄ empece y dañe a si mesmo, y quien deue muy grã amor. Es asì mesmo muy peligrosissimo, por q̄ no le queda tiempo alguno, para limpiar se de aquella culpa, y tan grauisimo pecado, por la penitencia. Asì mesmo a ninguno es licito matarse a si mesmo por temor de no cõsentir en algun pecado, por q̄ no se han de hazer males, por que de alli salgan y succedan bienes algunos, o sean euitados otros algunos males, mayormente mayores males y menos ciertos. Cosa cierta es que alguno en el tiempo venidero que esta

§ r.

Que es
 grauisi-
 ma culpa
 matar se
 el hõbre a
 si mesmo

III. PARTE DEL ESPEJO

Ad Ro. 3. por venir, que no confienta en algun pecado, porque poderoso es Dios de librar al hōbre del pecado, aunque sobreuenga alguna tentacion, por graue que sea. Por dōde sacado en limpio lo que auemos dicho, muy a la clara se sigue, q̄ a ninguno es licito matar a si mesmo, y q̄ en hazer lo opposito y contrario desto pecca mortalmente. Y assi con justa causa y razon pone la question el que pregunta porque yo aya elegido la muerte de Sāson, mas que la vida de Ab falon, como Sanson se aya muerto a si mesmo. Respondiendo a esta tacita q̄stion y pregunta no me apartando delo que arriba dixē, de nuevo digo. Sanson (segun sant Augustin dize) no por otra causa y razon es escusado de culpa y pecado, por auer se a si mesmo, con sus capitales enemigos oprimido y muerto derrocando toda la fabrica del templo sobre si mesmo y sobre los otros, sino porq̄ occulta y secretamente le auia sido mandado del espiritu santo inspirando se lo diuinalmente el qual hazia enel miraglos y marauillas, de manera que su muerte fue (como esta dicho) mandada y inspirada del spiritu sancto, al qual era obligado obedecer en todo y por todo, como obedecio para grā premio de gloria, por donde el apostol Sāt Pablo le cuenta y pone enel cathalogo de los santos, escriuiendo a los Hebreos. De aqui podra colegir y comprehender el sabio inquisidor, que la causa

Augusti.
de ciui di

Ad he. 11
§. 2.

Dela causa porque se escoge la muerte de Sāson.

causa

causa de mi election aya sido justa y mi motivo sancto y bueno, en escoger mas la muerte de Samson, que la vida de Absalon, pues el vno con la muerte fue al cielo, y el otro con la vida merecio yr al infierno a padecer para siempre.

CAPITULO. XXV. EN EL QV AL se muestra como Sanson es figura de Christo nuestro redemptor.

NO con pequeña cõgruẽcia, por Sansõ es figurado y se da a entender Christo nuestro redemptor, porque Sãson se interpreta y quiere dezir sol dellos, asì Christo nuestro redemptor es dicho sol de justicia. Dõde el propheta Malachias hablãdo en nombre de Dios dize. A vosotros que temeys mi nombre, saldra el sol de justicia. La sancta madre y glesia hablando con la soberana virgen, dize. De vos reyna soberana con verdad salio el sol de justicia. Con justa causa y razon Christo es dicho sol salido del vientre virginal, porque asì como el rayo del sol, passando por la vidriera, no quebranta ni menoscaba la integridad de la vidriera: mas he hecha muy mas resplandeciente: asì nuestro redemptor, saliendo del vientre virginal, no menoscabo ni violo la integridad y pureza virginal, por dõde cõ razõ es dicho y

Malach. 4

§ 3.

Como

Christo

es llama-

do sol y

porque

causa.

III. PARTE DEL ESPEJO

se llama sol, figurado e Sáfó. Así como la concepción, natiuidad y vida de Sáfó fue del ágel dñu-
 ciada a sus padres, así fue dñuciada del ágel ala
 virgē soberana, y al sáfó Ioseph, la cōcepciō y
 natiuidad y vida de nuestro redēptor, segū los sã-
 grados Euágenistas lo relatā y cuētan. En aq̄llo
 que Sanson, no tomo muger de las hijas de Y-
 srael fino de la gentilidad, fue figurado y signi-
 ficado que nuestro redemptor auia de tomar
 por esposa a la yglesia procediente de la genti-
 lidad dexados los Israelitas, sacados vnos po-
 cos que escogio, y que se juntaron con el, y lo
 que es poco muchas vezes es auido y reputado
 por nada. Junto consigo esta yglesia por fee, de-
 xando (como esta dicho) por la mayor parte a
 Judea incredula, de donde dixerō los sagrados
 apóstoles a los Hebreos. A vosotros conuenia
 primeramente ser predicada la palabra de Dios
 mas porque la expeleys y alanceys y os juzga-
 ys indignos de la vida eterna, mirad que nos cō-
 uertimos a los gētiles, porq̄ así cō verdad nos
 lo mando Dios. Al tiempo q̄ Sanson yua a to-
 mar la muger, apareció vn leon bramando, al
 qual desgarró y mato, en cuya calabera y en la
 boca della fue hallado vn panal de miel. Por este
 leō muy brauo y cruel se entiēde el apóstol sãt
 Pablo, el qual impugnaua y conquistaua a nro
 redentor, por donde le dixo. Saulo, Saulo por
 que me persigues? En aquello que con sola la
 palabra

Lucæ. 1.
 Math. 2.

S. 4.
 Como
 por elleō
 q̄ mato Sã
 son se en
 tien te el
 apóstol
 sãt Pablo.
 A Etuñ. 9.

palabra de Christo fue derrocado y prostrado por tierra afsi como muerto, se manifiesta q̄ le pudiera desgarrar, hazer pedaços y matar, afsi como Sanson al leon que le salio al camino. En aquello q̄ en la boca del león fue hallado vn panal de miel estado muerto el leon, fue significada la muy meliflua doctrina de sant Pablo muerto al mundo, el qual dize. Nūca dios lo quiere, permita ni mādē, q̄ yo me glorie en otra cosa, saluo en la cruz d̄ mi señor Iesu Christo: por el qual el mūdo es a mi crucificado, y yo al mūdo. El mundo muerto a mi, y yo al mundo. En aquello q̄ nunca pudo ser declarado el problema y que cosa y cosa, del que come sale el mājir, y del fuerte la dulçura saluo por la muger de Sanson, fue figurado y significado, q̄ la mutacion de Saulo en Saulo, de perseguidor muy amargo y desabrido en muy sabroso y dulce doctor de la yglesia, no pudo ser entēdido este misterio saluo por sola la yglesia esposa d̄ Christo, la qual conoce la virtud del esposo, el qual es poderoso para hazer de perseguidor defensor, y d̄ lobo pastor, como muy a la clara se manifiesta en el mesmo Pablo el qual d̄ lobo robador, fue hecho más cordō, y d̄ pseguidor grā d̄ d̄ f̄ d̄ la yglesia hasta poner su vida y morir por d̄ f̄ d̄ de la fee. Quere d̄ s̄ s̄ yr a ver y visitar a su muger y entrar a ella, mas es prohibido del padre de la muger. En esto se figuro, q̄ los

Ad gal 6,

§ 5.

Que la mutacion de saulo ē paulo la entendio la yglesia

III. PARTE DEL ESPEIO

emperadores Romanos dela gētilidad, en la primitiua yglesia en quāto enellos era prohibiã, estoruauã y vedauã la cōjunctiō y ayuntamiento de Christo cō la yglesia cōgregada y ayūta- da delos gētiles.

CAPITVLO. XXVI. COMO POR las raposas que tomo Sanson, son figurados los predi- cadores de la yglesia.



Nojado Sanson dela affrenta q̄ el pa- dre de su muger le auia hecho, tomo trezientas raposas y juntas colas cō co- las, quemolas mieles delos Philisteos, lo qual no carece de misterio y figura. Porque así co- mo Sanson por la combinacion, y juntamiento delas raposas, quemó los panes delos Philiste- os, así Christo nuestro redemptor por los pre- dicadores combinados y jutos por la charidad encendio con fee formada con charidad, los cō- raçones de los gentiles, en tanto grado que mu- chos dellos estauan muy prompts y apareja- dos para recibir martyrio, y algunos dellos le recibieron en obra por Christo. Deste fuego dixo nuestro redentor. Fuego vine yo a derra- mar en la tierra, y que quiero yo, sino que ar- da, abraze y queme? Que por las raposas puedan ser entendidos los predicadores, ma- nifiesta lo la gordura y vnto delas raposas, el qual

qual es muy medicinal cōtra las quebraduras, de los huesos y niervos q̄ estã amortiguados. Porq̄ muchos predicadores, a los q̄ estauã quebrãtados, cōtrechos y coxos, leuãtaron y dieron sanidad, como lo hizierō S. Pedro y S. Iuã, Actuū 3. segun parece en aq̄l coxo q̄ sanarō q̄ auia nacido coxo y cōtrecho dende el vientre de su madre, al qual en el nōbre de Iesu le dierō entera y perfecta sanidad. Otras cosas muchas semejan tes a estas hizieron los otros sagrados Apосто les. Y no solo dierō sanidad a los q̄ estauã quebrãtados corporalmente, mas aun a los q̄ espi ritualmente estauã quebrãtados cō vicios y pe cados y endurecidos en ellos, y a los entorpe cidos por tibieza, los leuãtaron y hizierō leuan tar en el camino delas muy loables y santas co stūbres, y en el recto camino y via dela gloria. En aquello q̄ Sãson fue preso y atado, muy ala clara se significa la prisiō y ligadura de Christo quãdo fue preso, ligado y atado en el huerto, y asì lleuado a Annas y a Cayphas. En aquello que en la maxilla o quixada del bruto animal, vencio Sãson a los Philisteos y mato mil dellos se denota y da a entender, q̄ el verdadero Samson Christo, en S. Pedro por la predicacion del Euãgelio, mato a los Gentiles y los encorporo en la yglesia, asì como le auia sido dicho en la cōuerzion de Cornelio y de los otros Gentiles quãdo le fue dicho y mãdado. Leuãtate Pedro Actuū. 10

S. I.
Que la
prisiō de
Samson
figuro la
de Chri-
sto.

III. PARTE DEL ESPEJO

62. **Que por la quixada cō que Samton mato mil philisteos se entien- de la pre- dicacion. Deute. 8.** mata y come. Por la quixada es denotada y si- g- nificada la predicacion, porque assi como cō la quixada son quebrātados y molidos los cor- porales mājares, quedā nutrimento al cuerpo. Assi en la predicacion, son quebrātadas y moli- das las sagradas escripturas, que son manteni- miento del anima, que espiritualmente mantie- nen y dā vigor y fuerça, segun lo que esta escri- pto en el Deuteronomio. No en solo pābiue el hombre, mas en toda palabra, que procede de la boca de Dios. Por el agua que salio dela qui- xada marauillosamente, fue figurada y se da a entender, el agua saludable dela sabiduria, la qual salio dela boca del bienauenturado sancto Pedro, para conuersiō delas gentes. Descendio Samson ala ciudad de Gaza, y entro en casa de vna muger mesonera o hospedera, y cercaron le sus enemigos con voluntad de le prender y matar, leuantose Samson ala media noche y to- mādolo sobre sus ōbros entrābas puertas dē la ciu- dad cō sus vmbrales, cerraduras y cerrojos, pu- so las sobre lo mas alto de vn mōte. Por este dēf- cēdimiēto de Sāson en Gaza, se entien- de y figu- ra, el descēdimiēto dēl verdadero Sāson Christo al limbo, dōde estauā los padres santos, el qual cō mucha cōgruēcia, es significado por la mu- ger mesonera o hospedera, porq̄ los santos pa- dres estauan en el limbo hospedados por algun tiēpo hasta la muerte y descēdimiēto dē Christo

alos

alos infiernos, y hasta el recibimēto de su biē
 auenturāça de la qual ya tenian certidumbre y
 itauā certificados. Dormio Sāson hasta la me-
 dia noche y despues leuātose. En lo qual se de-
 noto y figuro la resurrectiō de Christo, la qual
 fue hecha (segun la comun opinion de los do-
 ctōres) en la aurora o al alua, y asì en la segūda
 meytad de la noche, porque el dia siguiente co-
 miença dende que sale el sol. Tomo Samson
 ambas las puertas, y puso las sobre lo mas alto
 del monte. Asì nuestro redemptor resuscitan-
 do quebranto el infierno, y despojo y saco a
 los sanctos padres que estauā alli detenidos, y
 los lleuo a lo muy alto del mōte de la patria ce-
 lestial y reyno de los cielos. Sant Gregorio de-
 clarādo este mysterio dize. Quien en este tā no-
 table hecho de Samson es figurado, sino Chri-
 sto nuestro redemptor? Que se entiēde por la
 ciudad de Gaza, sino el infierno? Y que se da a
 entender por los Philisteos q̄ tienen cercada la
 ciudad sino la perfida obstinacion de los He-
 breos? Los quales como viesſen muerto al se-
 ñor pusieron guardas al sepulchro dōde esta-
 ua el cuerpo, y alegrauāse, q̄ auia preso, reteni-
 do y encerrado con las puertas del infierno, al
 hazedor de la vida, como a Sāson en Gaza. Mas
 Sāson ala media noche no solo salio libre mas
 aun tomo las puertas. Porq̄ nuestro redemptor
 resuscitādo y leuātando se ante d'la luz del dia

Gre. h. 12.
 s. 4.
 Como tō
 declara-
 das las co-
 sas de Sā-
 son aplica-
 das a Chri-
 sto.

III. PARTE DEL ESPEJO

no solo salio libre del infierno, mes lo q̄ mas es destruyo los castros encerramientos del infier no y lleuo las puertas cōsigo, sobre lo mas alto del mōte, porq̄ destruyo el infierno y subiēdo a los cielos penetro los reynos celestiales lleuādo cōsigo los santos padres q̄ estauā alli dete- nidos. De dondo dize el Psalmista, Subiendo Christo en lo alto (cōuiene saber del cielo empi reo y de la gloria) lleuo captiua la captiuidad, d̄ los santos padres q̄ estauā captiuos y deteni- dos en el limbo. Muere Sāsō derrocādo todo el tēplo sobre si y mata muchos mas de los Phili- steos muriēdo, q̄ auia antes muerto biuiēdo. En este lugar (como dize el mesmo S. Gregorio) af si como ē los antepassados es figurado Christo nuestro redēptor. Porq̄ nuestro redēptor Iesu Christo biuiendo y predicādo, aunque la do- ctrina era muy alta y no menos saludable pa- ra las animas, muy poquitos d̄ los Hebreos cre- yerō en el: mas muriēdo el: innumerables (y sin numero ni cuēto alguno) de los Gētiles, creye- rō y siguierō el camino de la verdadera salud y saluaciō. Estādo Christo nuestro redēptor vi- uo y passible, biuiēdo entre los hōbres suffrio y tolero a los soberuios y altiuos, mas muerto y echo impassible derroco los y prostro los pe- cho por tierra. A este verdadero Sāsōn Christo la figura le declaro, el qual biuiēdo mato a muy pocos, mas trastornādo y d̄rrocādo el templo

Psalm. 67

Grego. in
mo. li 26.
cap 7.

de su cuerpo muriendo auia muerto, porq̄ nue-
 stro redemptor Iesu Christo biuiendo, muy y. 5.
 pocos aparto dela elaciõ y soberuia y de su in- Que en la
 flamada altiuez mas quãdo fue desatado el tē- muerte
 plo de su cuerpo mato muchos mas q̄ antes ha de Sanson
 uia muerto, porq̄ los escogidos delos Gentiles es figura
 a los quales biuiendo sufrio y tolero, muriēdo dela de
 juntamente los abatio y prostro, y haziendo Christo.
 los subjectos al yugo de su sancta fee catholica Hiere. 3.
 y a sus diuinos preceptos y mādamientos, para
 que dexada la gentilidad, y adoracion de los
 ydolos, no busquen ni quieran otra cosa algu-
 na, saluo a Christo nuestro redemptor, y a este
 crucificado y puesto en la Cruz.

*CAPITULO. XXVII. EN EL QV AL
 moralmente se declaran las cosas de Sanson, de cada
 vno delos peccadores que mortalmente pecan.*



O que alegoricamente hemos decla-
 rado de Christo nuestro redemptor,
 figurado en el muy fuerte Samson, lo
 podemos declarar (no sin gran congruencia ni
 menor cõueniencia) moralmente de cada vno
 delos peccadores, en especial de aquellos, q̄ no
 vna vez sola mas muchas y muchas vezes, des-
 pues de se auer leuãtado de la culpa y pecado
 que antes auia cometido echos ingratos y des-
 conocidos del beneficio del perdon, y indul-
 gencia

III. PARTE DEL ESPEJO

gencia, dado de Dios por diuina gracia, tornã de nuevo a recaer y recidiuar en las culpas ante passadas, o en otras de nuevo cometidas. Samson (como ya diximos) quiere dezir y se interpreta sol fuerte, por el qual se entiende el espiritu o anima del peccador, la qual es dicha sol fuerte, por razon de la libertad del libre aluedrio y voluntad. Estan fuerre y libre nuestra voluntad, que dize della el doctor subtil Sco-

to, que no puede ser compelifada, forçada ni violentada de alguna criatura. De aqui se sigue y muy bien, que aunque se junte todo el exercito infernal de los demonios, y toda la artilleria y municion de todos los malos pensamientos y feos desseos carnales y del mudo, no son suficientes ni bastantes para compeler y forçar a la voluntad para que consienta en el peccado mortal por ser como es muy fuerte, y no puede ser violentada ni forçada. El seraphico doctor sanct Buenauentura mueue vna questió que haze mucho a nuestro proposito de lo que entre manos tenemos, y es esta. Si poruentura el libre aluedrio dexado en puros naturales, de samparado de toda gracia si podra resistir a las tentaciones del demonio? Dexadas a parte algunas opiniones no buenas ni catholicas que el mesmo doctor trae y cuenta alli, respõdiendo dize. El libre aluedrio, que no es otra cosa sino la volũtad libre, de samparado de toda gracia,

Sco. in. 4.
di. 4. q. 4.
9. 1.
Como la
voluntad
del hom-
bre es
muy libre

Bõn. in. 2.
di. 3. art.
2. q. 2.

cia, no puede resistir a todas las tētaciones, ni tãpoco es de necesidad que sea vécido y caya en todas. Digo que no podra el libre aluedrio resistir por su inconstancia, instabilidad y flaqueza, segũ aquello que dize Hieremias. Pecco peca- Tre. 3.
 do Hierusalem, por cuya causa y razon es hecha instable y inconstante. Y la glosa sobre Glo. ord.
 las palabras d̃l mesmo propheta, cõuene saber por la misericordia d̃l señor no somos cõsumidos y anichilados dize. No puede el hõbre por largo tiẽpo estar cõtra los insultos y tētaciones d̃l demonio, sino es fauorecido y ayudado d̃l misericordia d̃l S. De dõde se sigue q̃ si acõtez §. 2.
 ca al õbre resistir algũa tētaciõ por algũ espacio o intervalo de tiẽpo, tãto podria ser augmentada y multiplicada, que si le faltasse la ayuda y fauor de Dios, seria necessario q̃ cayesse e peca- Como el hõbre no puede resistir a todas las tētaciones sin la gracia de Dios.
 do. Parece esto muy claro y manifestamẽte en los agujeros dela nao, que dado que cierran vn resquicio o agujero, para q̃ no entre el agua en la nao, siempre ay otro resquicio o agujero por dõde entre, de dõde no de todo en todo pueden euitar que no entre agua en la nao. Parece esto asì mesmo en los q̃ peleã vno por vno q̃ cubriẽdo se por vna parte contra el golpe del espada de su cõtrario se descubre por otra, de tal modo y manera, que del mas diestro y exercitado e las armas, es malamẽte llagado y herido. Asì de la mesma manera el demonio peleando
 contra

III. PARTE DEL ESPEJO

côtra nosotros a los q̄ no puede vencer con vn vicio y pecado porq̄ los halla muy fuertes y cõstâtes, y q̄ varonilmente resisten acometey impugna con otro vicio y pecado. Al q̄ no puede vencer cõ soberuia, vence cõ auaricia, y al que no puede cõ auaricia, vence cõ luxuria y al que no cõ luxuria vence cõ gula, y al q̄ no cõ gula vëce cõ embidia, y al q̄ no cõ embidia, vëce cõ yra, rãcor y mal q̄rëcia. Desta manera no pued el q̄ alsí es tentado de todo en todo euitar q̄ no caya en alguna tentaciõ, por su instabilidad y falta de firmeza y cõstãcia. Mas ayudada la voluntad y libre aluedrio con el don dela gracia, podra resistir al Demonio y a sus tentaciones porque es muy fuerte, otro Samson sol fuerte porq̄ (como esta dicho) ni el demonio ni otra alguna criatura la podra forçar ni cõpelar a pecar, si ella no quiere consentir. En esto que Samson mediãte su amiga Dalida fue entregado en manos de sus capitales enemigos los Philisteos y fue della atado quatro vezes, augmentando siempre las ataduras y vinculos yendo de mal en peor, porque en la segunda vez fue mas fuertemente ligado que en la primera, y en la tercera que en las dos primeras y en la quarta fue atado muy fuertemente, se da a entender y significa que el anima pecadora, mediante la carne a la qual ama y quiere mucho plazer porque la ama cõ extramo grado mucho (porq̄ como dize

5.3.
Que el demonio al q̄ no puede vencer con vn vicio trabaja por le vëcer con otro,

dize el Apostol fant Pablo. Ninguno con algũ Ephē. 3^o
 tiempo a borrecio su propria carne, mas antes §. 4.
 la cria, recrea y regala) es presa y ligada d' los de Que el a-
 monios, con los vinculos y ataduras de los pe- nimapeca
 cados de los quales dize el propheta y rey Da- dora me-
 uid. Las ataduras y ligaduras de los pecados me dianse la
 ataron en derredor. Las sogas y ataduras no se carne es
 hazen de vn solo ramal ni de vn solo hilo, sino ligada de
 de muchos y diuersos. Afsi las ataduras de los los vicios
 pecados se hazen de muchos actos, que concu- Pfalm. 118
 rren al pecado, que vā de vno en otro, y de mal
 en peor. Del mal pensamiento en la delectaciō,
 de la delectacion en el consentimiento, del con-
 sentimiento en la obra, de la obra en la cōtinua-
 cion, de la continuacion en la obstinacion, y de
 la obstinacion en la final impenitencia y de fef-
 peracion. La ligadura y atamiento de Samson,
 procedia de mal en peor, de fuerte en mas fu-
 erte. En lo qual se denota y da a entender, que
 por la frequente recidiuacion y tornar al pecca-
 do, es hecho el hombre muy peor en su estado
 y vida: y siempre es ligado y atado muy mas
 fuertemente del demonio, para que pueda eua-
 dirse ni escapar de sus manos ni de sus muy
 crudas prisiones. El peccado que el hombre co-
 mete, quando torna de nuevo a pecar, despues
 de la penitencia y gracia recebida de Dios, muy
 mas graue es que el primero peccado que le ha-
 uia sido perdonado, por el sacramento de la

III. PARTE DEL ESPEJO

penitencia. Y el pecado de la segunda vez que torno a recidiuar, muy mas graue q̄ los dos primeros, y así siempre procede de mal en peor, y esto por razon de la circunstancia de la ingratitud, q̄ agrauia la culpa y pecado presente. De muy gr̄a ingratitud con verdad procede q̄ despues de la gracia q̄ le fue echa en la remissió de la culpa y pecado de Dios, se atreua y ose el peccador d̄ nuevo tornar a pecar y ofender a Dios al qual auia de seruir y honrrar por razon de la gr̄a obligacion que para ello tiene, por la gracia de nuevo recebida, y merced t̄a señalada q̄ le fue hecha en la remission de la culpa y pecado: mas t̄atas qūatas vezes torna al peccado de nuevo a reincidir y recidiuar en pecados, t̄atas y t̄ato mas es empeorada su vida y estado, yendo de mal en peor por razō (como esta dicho) de la gr̄a ingratitud por donde bueluen los pecados ante perdonados de dōde el doctor subtil dize. Los pecados ya perdonados por la penitencia y gracia recebida tornā como circunstancia, que agrauia la culpa presente y de nuevo cometida. Esto se ha de entender en esta manera. No que sea nueuamente punido y castigado por ellos, si fuerō totalmente perdonados, ni que buelua la pena eterna que les era deuida mas que por el perdon y gracia recibida el pecado de nuevo cometido, en aquel q̄ torna a pecar, es muy mas graue, así quanto ala pena del daño

Scorus. II
4. d. 22. q.
1. art. 3.

daño como quanto a la pena del sentimiento. Quanto a la pena del daño sera muy mayor y mas graue, no tã solamente quãto alo que priua, porque todos los dãnados y gualmente son priuados dela bienauenturãça, mas quanto a la amargura, dolor y tristeza q̄ se seguira desta priuacion q̄ sera muy mayor enel que torna a pecar, que no enel que vn solo pecado hizo, y afsi mayor en vn dãnado que en otro. De pena del sentimiento, parece muy claro, porque al pecado mayor y mas graue mayor y mas graue pena le es deuida afsi eterna como temporal.

*CAPITVLO. XXVIII. QVE MVE
stra como por los cabellos de Samson se entiende la
verguença enel peccador.*

ES de notar, y no con pequeña cõsideracion cõsiderar que todo el tiempo que Sãson tuuo los cabellos en su cabeça, muy facilmete rõpia y q̄brãtaua todas las ataduras por muy fuerres q̄ fuerren, con q̄ era ligado y atado mas ala hora q̄ perdio los cabellos, y fue priuado d'ellos fue echo flaco y sin fuerças para podellas quebrãtar, por dõde fue preso de los Philisteos y le sarcaron los ojos haziendo le moler como arriba declaramos. Por los cabellos que son ornamento y cõpostura dela cabeça, los quales cubré toda torpedad y fealdad

III. PARTE DEL ESPEJO

della se entiende y significa la virtud dela verguença, que es vn ornamento y muy gran vela men y cobertura del hombre, y de su vida y biuir: porq̄ por la verguença y empacho q̄ fue le auer el hombre, se retrae y aparta de grâdes torpedades de vicios y pecados, porque dado q̄ el hōbre peque y por mucho q̄ peque, y por muy graues peccados que aya cometido, fino ha perdido la verguēça ni viene a tales meritos q̄ sea echo cara sin verguēça, mas ha empacho cōfusión y verguença de su culpa y peccado y de cometello en publico y manifestamente, no se parece tãto ni se manifiesta la torpedad de su culpa y peccado, lo qual no es pequeño bien en el pecador. En lo q̄ Sãson hizo en el tiempo que tuuo los cabellos que cō mucha facilidad y muy ligeramente rōpio los vinculos y ataduras con que estaua ligado y atado se da a entender, que el peccado del hombre vergonçoso, y que tiene empacho y verguença, muy presto es desatado quitado y perdonado de Dios: mas del pecador que no tiene verguēça ni empacho alguno de Dios ni delas gentes no es asì quitado ni cō tanta facilidad perdonado. En aquello que Sãson despues de perdidos los cabellos, fue preso con cadenas de hierro, y le sacaron los ojos, y le pusieron en vna muy estrecha carcel se denota y da a entender, q̄ despues que el hombre pierde la verguença a Dios y

alas

alas gentes, y es hecho cara sin verguença, entõ
 ces esta en tal mal estado y su vida tan empeo-
 rada, que se verifica dello que dize Hieremias
 propheta. Has sido hecho cara sin verguença, Hire. 3.
 porq̃ tu frente es hecha como muger mundana
 ria y defuergõçada, por dô de no quisiste tener
 empacho ni verguença alguna. De aqui se sigue
 que los demonios entêdidos por los Philisteos
 le facan los ojos. Sacále el ojo derecho, esto es,
 quitanle la vista con que miraua las cosas del
 cielo, y la bienauenturança, y gloria delos san-
 ctos bienauenturados, que es tanta y tan gran-
 de que sentir y gozar se puede, y dezir y expli-
 car no se puede. Sacan le el ojo yzquierdo con
 que mira a lo baxo del infierno, y aquellas pe-
 nas infernales que jamas feneceran ni se acaba-
 ran, sino que seran para siempre, dôde no ay ni
 aura redempció alguna. Es preso cõ cadenas de
 hierro, esto es, cõ la dureza, obstinaciõ y perti-
 nacia en el pecado, del qual dize el sancto Iob.
 Su coraçon fera endurecido afsi como piedra.
 Ponen le en la carcel de la mala y peruerfa co-
 stumbre de peccar. Hazen le mqler y andar al
 derredor, porque segun el Psalmista, los pecca-
 dores andan enderredor de vn peccado en otro
 de vn vicio en otro, de vn mal en otro: dela so-
 beruia en la avaricia, dela avaricia en la luxuria,
 dela luxuria en la gula, dela gula en la yra, odio,
 rancor y malquerencia, y en otros muchos y
 diuersos

§. 1.

Que es
 muy gran
 mal en el
 peccador
 perder la
 verguença.

Iob 41.

Psal. 111.

§. 2.

Como el
 peccador
 mata a sí
 mesmo.

III. PARTE DEL ESPEJO

diuerfos vicios y pecados. Samson afsi encadenado y ciego, mato a si mesmo, y a los Philisteos que estan juntos con el. En esto se da a entender y significa, que el pecador ciego espiritual y mentalmente, y encadenado con la dureza del peccado y obtinacion de la culpa: finalmente cae en desesperaci6n y muere de muerte infernal, con los demonios para siempre.

CAPITULO. XXIX. EN EL QUAL *Sanct Ysidoro declara este misterio de Samson.*

Ysidorus
& glosa
ordina.



ANCT Ysidoro declarádo este mysterio de Sãson, y lo que cõ Dalidale acontecio dize. Que la muger fraudalẽta y engãosa, rayo affeyto la cabeça de Sãson y le entregó en manos delos Philisteos, para que burlassen y descarneciesse del, el qual fue preso y cegado y puesto ala muela a moler. Quien son figurados en esto sino aquellos que tã solamente se gloriã del nombre de Christo y de llamar se Christianos, y por otra parte estã embueltos juntamente en vicios y peccados? Por el var6 esto es por Samson, se denota y da a entender el espiritu racional; la muger, conuiene saber, Dalida significa y por ella se da a entender la carne. Si a la muger, esto es a la carne y olos halagos de sus apetitos desordenados, y sensuales desleos, o alas otras obras d'la mesma carne
confin

consintieremos, seremos priuados de la gracia
 del espítitu sancto, que se denota y da a enten- §. 3.
 de, por los cabellos del Nazareo Sãson, y assi Que los
 desta manera somos engañados. Con verdad que leglo
 (dize el mesmo sancto Ysidoro) dela mesma ma riã de nõ-
 nera y modo que Samson perdidos los cabe- bres de
 llos fue escarnecido, assi son los soberuios pe- Christia-
 cadores perdida la gracia del Espiritu Sancto, nos sin
 escarnecidos de los demonios, y engañados de obras son
 llos. Mas si a alguno haziendo penitẽcia de sus significa-
 vicios y peccados, buelua la copa de sus cabe- dos por
 llos, esto es, tornãdo a reflorcer en el la gracia Samson.
 para la virtud, y destruydas las columnas dela
 luxria y torpe desseo carnal, derrueca y pro-
 ftra por tierra a los enemigos y acabada la ba-
 talla, muy fortissimamente consigue victoria
 y triumpho, de los capitales enemigos los de-
 monios. El Nicolao de Lyra assi mesmo decla
 rando este alto mysterio moralmente dize. Nicol. su.
 Samson Nazareo dedicado y consagrado al se- 16. ca. ju.
 ñor, es el hõbre dedicado y cõsagrado a Dios §. 4.
 por el Baptismo. Dalida q̄ se interpreta y quie Como
 re dezir, vaso con q̄ se faca agua, es la sensuali- por Sãson
 dad, por la qual la torpedad del deleyte carnal se entiẽde
 quasi con vaso es facada. Por esta Sãson es en- el hõbre
 gañado, porq̄ algũas vezes por la sãsualidad es dedicado
 derrocado dela gracia recebida. Es afeytado y a Dios nu
 priuado d̄ las siete crines d̄ sus cabellos, porq̄ es estro se-
 d̄ spojado d̄ los siete dones d̄ l espirtu santo. Es ñor.

III. PARTE DEL ESPEJO

privado de los ojos y vista por la ceguera del anima. Es ligado, atado y preso, por la mala costumbre de peccar. Es puesto y encerrado en la carcel, por obstinacion en la culpa y peccado, mas entonces tornã de nuevo a renacer sus cabellos, quando con la vista diuina que le inspira, comienza a hazer penitencia. Muriedo con sigue victoria y triumpho de sus enemigos, por que moriendo al peccado consigue victoria y muy glorioso triumpho de sus enemigos los demonios, por donde alcanza gran remuneracion y premio de gloria.

*CAPITULO. XXX. QUE MUESTRA
quien son aquellos que con justa causa y razon deua
ser llorados.*



Vien sean aquellos que con justa causa y razon deua ser llorados, mostro nos lo el gran rey Dauid, en el llanto muy grande y no menos lastimero que hizo por su hijo Absalon, quando supo su defastrado fin y muerte, para lo qual tomo lugar solitario y secreto, y llorando muy dolorosa y amargamente de sus ojos dezia. Hijo mio Absalon, Absalõ hijo mio. O quiẽ me hiziera esta merced tã señalada, que muriera yo por ti Absalõ hijo mio, hijo mio Absalon. Lloraua el Rey Dauid tan dolorosa y amargamente la muerte de su hijo
Absalon

Abfalon, porq̄ moria en pecado mortal por dō
 d̄ era muerto de muerte espiritual actualmen-
 te perſiguiendo a ſu padre, por cuya cauſa y ra-
 zon eſtaua apoſentado en el inferno. En eſto ſe
 nos da a entender quien ſean aquellos que con
 juſta cauſa y razón deuan ſer llorados, y por
 quien ſe ayen de derramar lagrymas. Para que
 eſto mejor ſe vea y mas claramente conozca,
 es de notar que el rey Dauid tuuo dos hijos (en
 tre otros) por los quales derramo muchas la-
 grymas, lloro muy amargamente y hizo muy
 gran penitencia. El primero deſtos fue, aquel q̄
 primeramente fue concebido y engendrado
 por via de adulterio de Berſabe, muger de aq̄l
 muy noble y eſforçado cauallero Vrias Ethe-
 us. Deſte dixo Nathan Propheta al rey Dauid.
 El mochacho que te ha nacido, morira y no
 biuira. Como Dauid oyo lo que Nathan pro-
 pheta dezia mayormente porque lo dezia de
 parte de Dios, apartando ſe de los ſuyos a vn lu-
 gar ſolitario, dando conſigo en tierra ayunaua
 lloraua y oraua rogando a Dios, tuieſſe, por
 bien de ſe lo dexar y de le dar vida. Eſto que ha-
 zia el rey Dauid lo hazia porque no ſabia, ſi lo
 que le auia ſido dicho del propheta Nathan, y
 lo que del mochacho auia dicho acerca de ſu
 muerte, ſi era dicho por ſentencia difinitiuua o
 no. Porque ſi ſupiera que era ſentencia difinitiu-
 ua, en tal caſo no rogara ni orara por ſu ſalud y

2. Reg 12

§. 1.

Como Dauid lloro
a vn hijo
ſuyo.

III. PARTE DEL ESPEJO

vida mas, porque no sabia si era palabra comi-
 natoria y amenaza que le era hecha, asfi como
 fue hecha ala ciudad de Ninive, por effo oraua
 rogaua y suplicaua a Dios nuestro señor tuuiel
 se por bien de dalle sanidad y vida, y de felo de
 xar. Conforme ala sentencia del propheta Na-
 tã, enfermo el mochacho de vna muy graue en-
 fermedad, de todo en todo incurable segun via
 humana, porcuya causa (segun auemos dicho)
 se affigia el rey Dauid y ayunaua y oraua. Estas
 cosas asfi passadas, vinieron al rey Dauid los
 mas ancianos de su casa y palacio real, forçan-
 dole que se leuantasse de tierra donde estaua
 prostrado, el qual no lo quiso hazer ni comer
 cõellos cosa alguna. Acõtecio y passo asfi, q̃ al
 dia septimo, murio el infãte. Muerto el infãte
 los criados del rey Dauid temieron, de dalle no-
 ticiadello, ni dezille ninguna cosa delo que pas-
 sau, mas hablando vnos con otros, dezian.
 Mirad y considerad, quando el infãte era viuo
 le hablauamos, y no nos hablaua ni queria dar
 respuesta alguna, quanto mas agora si le dezi-
 mos y denunciãmos que es muerto el infãte
 su hijo, mucho mas se affigira? Como estas co-
 sas tratassen entre si mesmos los criados d̃l rey
 Dauid, y las oyesse Dauid entendio que era
 muerto el mochacho Absalon, y pregunto, di-
 ziendo. Poruentura es muerto el infãte?
 Respondieron sus criados diziendo. Señor mu-
 erto

erto es el infante. Como el rey Dauid oyo que era el infante muerto, leuanto se luego de tierra y lauose y vngiose, y mudada la vestidura entro en la casa del señor, para dalle gracias por todo lo que el tenia por bien de hazer, confor mando se con la diuina voluntad en la muerte de su hijo, y dende la casa del señor vino a su casa y palacio real y mando a sus criados y seruidores que le pusiesen la mesa, y le traxerle de comer, el qual comio sin alguna señal y muestra de dolor ni tristeza. Los criados del rey, vista vna cosa de tanta nouedad y espanto, preguntaron le diziendo. Que es esto que has hecho esta nouedad tan nueua, acerca de las cosas del infante muerto? Quando era viuo y viuia, ayunauas y llorauas y te affligias, con extremo grado, y agora muerto el infante te leuantaste de tierra y comiste y beuiste y te has mostrado sin tristeza alguna? A los quales respondió el rey Dauid diziendo. Quando el infante era viuo y viuia, ayunaua yo y lloraua y dezia en mi corazón: quien sabe si por nectura le dexa y de nuevo me le conceda el señor, y viua el infante?

Mas agora que ya es muerto, para que tengo de ayunar y llorar? Por ventura podre le yo reuocar y tornar de muerte a vida de aqui adelante? antes yre yo a el, que el buelua ni uenga para mi. De notar es, que el rey Dauid, tuuo muy grã diferencia en su lloro, porque

§. 2.

De vna

pregunta
 q̄ hizierō
 a Dauid
 sus criados.

III. PARTE DEL ESPEJO

porque por este infante, llora quando esta viuo
 y despues de muerto no llora, y por Absalón no
 llora quando viue, sino despues de su desastrosa
 y mala muerte. La razon y causa de la differē-
 cia deste llorar del rey Dauid fue, porque aq̄l
 infante dado que moria de muerte corporal, d̄
 la qual ninguno se podra librar, viuia en el lim-
 bo de los padres sanctos, de donde despues a-
 uia de salir y resuscitar, para viuir de vida d̄ glo-
 ria, mas el infante Absalon era muerto de mu-
 te espiritual y del infierno para nunca jamas vi-
 uir, por donde con justa causa y razon le llora-
 ua tan amargamente con derramamiento, de tã
 ta abundancia de lagrimas. En este hecho tã no-
 table del rey Dauid se da a entender que aque-
 llos que vieremos que estan embueltos en vi-
 cios y pecados, aunque no sea fino en vn so-
 lo vicio y pecado mortal, que los deuemos llo-
 rar, y muy amargamente llorar como aquellos
 que estan espiritualmente muertos, y que fino
 ponen la enmienda en la vida han de yr a morir
 perpetuamente en el infierno para siempre, y
 asì muy mas que a los, q̄ son muertos tan so-
 lamente de muerte corporal los deuemos llo-
 rar, porque tanto quanto mas excede el anima
 al cuerpo y lo espiritual a lo corporal, tãto mas
 graue es la muerte del anima que la del cuerpo
 por donde con justa causa y razon deue ser llo-
 rado el pecador muerto espiritualmente.

§ 3.
 Porq̄ Da-
 uid llo-
 uza a Absa-
 lón su hijo.

tra y manifesta como venga la muerte sin pensarse por donde deue cada vno estar aparejado, para quando viniere.



COMO la muerte venga quando está mas descuydados y sin acuerdo della y sin ningun penamiento de su venida vimos lo en los Philisteos, los quales quando estauan en mucho plazer, regozijo y alegría y sin ningun pensamiento ni acuerdo dela muerte, supita y repentinamente, vino de tal manera, que cayendo toda la fabrica del templo sobre ellos, supitamente fueron muertos sin escapar alguno dellos, como la sagrada escriptura nos lo ha mostrado y manifestado. Considerãdo pues que ansi es, quanta certidumbre tengamos de morir, y quan incierta nos sea la venida dela muerte, deuemos siẽpre estar aparejados para la auer de recibir. Este aparejo deuemos hazer con limpieza de consciencia, sanctidad de vida y anima y assi estar muy aparejados para quando viniere, esto nos quiso dar a entender y esto nos mando Christo nuestro redemptor quando dixo. Velad, porque no sabeys quando ha de venir el señor. Si poruentura verna a la tarde, o si vendra ala media noche o si verna quando cãta el gallo, o si verna ala mañana. Porque poruentura viniendo repentina, y inopinamente

Marci. 13

III. PARTE DE LESPEIO

§. 1.
En que se
declaralo
quemãdo
Christo
nuestro
redēptor
quando di
xo, velad.

tamente, os halle dormiendo, y lo que a voso-
tros digo, a todos lo digo, velad. Esto que aqui
nos dize y manda Christo nuestro redemptor,
se declara en esta manera. Por la mañana se
entiende la juuentud del hombre, por la media
noche la senectud y vejes, por la tarde la decre-
pita edad, por el canto del gallo la prosperidad
de la vida presente, quando el mundo da todas
las cosas al favor del paladar, honrras, deley-
tes, plazeres y recreaciones. Y porque en to-
das estas edades de juuentud, y de edad varo-
nil y senectud y decrepita edad, y quando el
mundo se rye, regozija y alegra con el hom-
bre, no se sabe quando el señor aya de venir,
emos de velar y estar muy sobre auiso, para q̄
en la muerte le recibamos con cara muy alegre
y con prompta voluntad. Y dixo Christo nue-
stro Redemptor que lo que dezia, que a todos
lo dezia que velassen siempre que es bien gene-
ral y no particular, por donde todos deuen es-
tar sobre auiso y velar, porque no saben quan-
do ha de venir la muerte. Donde Sant Ber-
nardo dize. No ay cosa mas cierta que el morir
y muerte, ni cosa mas incierta q̄ el quando y ho-
ra de la muerte. Velen pues que assi es todos, y
estén aparajados. Vele el papa, y este aparejado
Vele el emperador y este aparejado. Vele el car-
denal, el arçobispo, el obispo hasta el mas baxo
sacristan. Vele el rey, el Duque, el Marques, el
conde

Bernar.

§. 2.
Que to-
dos deuen
estar apa-
rejados
para la
muerte.

conde hasta el masbaxo azemilero del mūdo, y esten aparejados, porque todos son mortales y ninguno dellos es immortal. Cō razon a todos dize Christo nuestro redemptor, y a todos conuiene q̄ velen y esten aparejados para la hora dela muerte, porq̄ no saben quādo ni como han de morir. No en que año, no en q̄ mes, no en q̄ semana, no en q̄ dia ni hora, ni como hā de morir. Deue cada vno pues q̄ afsi es, viuir de tal manera con tanta limpieza de consciencia de anima y vida, como si supiesse por cosa muy aueriguada y cierta q̄ en aq̄l dia auia de morir. Co Apuleio. fa es porcierto de gran admiraciō y de no me- philoso.

nos marauilla es (segun dize Apuleyo philospho) que como los hōbres desseen viuir muy bien, y sepan ellos no tener vida ni viuir sino mediante el anima, y que no puedan bien viuir sino adornando el anima con virtudes, viuē tan descuydadamente, no haziēdo caso ni curādo del anima, ni adornandola de gracia y virtudes como si nunca tuuiesse anima. Los ojos (como dize el mesmo philospho) se han de curar, para que vean mas subtil y perspicazmente. Los pies se han de curar, para que corran mas ligera y velozmente. Los braços se han de curar, para que peleen, guerreen y pugnen mas fuertemente. El anima se ha de adornar y componer con multitud de virtudes, para bien viuir. Todas las sciencias se pueden

43.

Que esco
sa muy
vergonço
sa no sa-
ber bien
viuir.

den

III. PARTE DEL ESPEIÓ

den dexar de saber y ygnorar sin verguença, empacho ni confusion alguna: como la theologia, porque no todos han de ser theologos, la philosophia, porque no estan todos obligados a ser philosophos, La logica, retorica y gramatica, porque no todos han de ser logicos, rtheticos ni gramaticos. Afsi mesmo delas artes mechanicas, sin verguẽça, empacho ni ignominia alguna, se pueden dexar de saber, como el arte de pintar, contar, escreuir, imprimir, las quales el varon sancto, justo y bueno, sin alguna confusion ni verguença, las puede dexar de saber, y aun las puede menospreciar, y tener en muy poco: mas no saber bien viuir, ninguno en algun tiempo lo osara dezir, sin empacho y verguença muy grande de su persona. Y añade y dize mas el mesmo philosopho. Afsi ygualmente, dela mesma manera de uemos mirar a los hombres, que a los cauallos quando los queremos comprar. El estylo, modo y manera que tenemos quando queremos comprar vn cauallo es que no miramos en el como esta enjaezado, no la silla, no el freno, no las riendas, ni las cabeçadas ni las otras cosas de que esta adornado y cõ puesto: mas tan solamente miramos al cauallo desnudo, si es sano y de buen parescer, si es veloz y ligero en su correr, si fuerte y rezio para sufrir la carga dela guerra, y para pelear, por donde se pueda conseguir y alcançar victoria

§ 4.
Como a
uemos de
mirar a
los hom-
bres.

victoria. Así en la consideracion y contempla-
 cion de los hombres del mundo y mortales
 quando queremos mirar y contemplar alguno
 dellos, no emos de estimar, ni apreciar en ellos
 ni tenellos en mucho, por las riquezas que tie-
 nen, ni porque abunda en ellos la prosperidad
 en esta vida presente, mas a este mesmo hōbre
 solo y desnudo de todas aquellas cosas, emos
 de mirar y contemplar, porque aquellas cosas
 todas son ajenas, como el jaez al cavallo. Co-
 sas ajenas, llama Apuleyo las que los padres y
 parientes dexaron al hombre, y aquellas de q̄
 la fortuna le hizo merced. Lo que aqui sacado
 en limpio se colige es, que se deve mirar ala vi-
 da del hombre, y no ala hazienda. Ala con-
 sciencia, y no ala renta, ala buena anima, y no
 ala gran fama de rico. Ala buena vida, y no ala
 gran familia de continos y criados, y esto se de-
 ue hazer así: por razon que es cosa muy ver-
 gonçosa y de grande ygnominia y denuesto,
 no saber el hombre bien vivir, sabiendo q̄ aue-
 mos todos de morir vna vez, sin saber el quādo
 ni como, ni donde, ni en que año, ni en q̄ mes,
 dia, ni hora emos de morir.

*CAPITULO. XXXII. QUE MUESTRA
 y manifiesta que sea la causa por que Dios nuestro
 señor quiso que la hora de la muerte nos fuesse in-
 cierta.*

III. PARTE DEL ESPEJO



Oruentura preguntara alguno (y aun parece que terna razon y algun color y causa para lo preguntar) que sea la causa y razon, porq̄ quiere dios y lo tiene por bien, q̄ siendo la muerte muy cierta, q̄ el dia y hora dela muerte, quando auia de venir fuesse incierta, y que no sepamos quando auemos de morir, porque parece q̄ seria mejor sabello y tener certidumbre dello, porq̄ sabiendo el hombre en q̄ año, o en que mes, o en q̄ dia y hora a uia d̄ morir, se aparejaria mejor pondria enmienda en su vida, cōfessaria sus culpas, haria penitencia de sus pecados y vida mala antepassada y boluer se ya a Dios de toda su anima y coraçon. La razon desto es, porque delos peligros q̄ sabemos, muy mejor nos libramos y mas cautelosamente nos auemos con ellos, por donde parece q̄ seria mejor, que pues el morir es cierto, q̄ juntamente la hora y el quando auemos d̄ morir, fuesse cierto y no dudoso y incierto. S. Gregorio mueue la mesma question y haze la mesma pregunta y respondiendole a ella dize. Nuestro señor por esso quiso y ordeno q̄ la hora vltima y postrimera de la muerte, nos fuesse ignota y incierta para q̄ siempre tuuiessemos sospecha della, porque viendo que no la podemos ante ver ni saber quando ha de venir, sin algun interualo ni interposicion nos aparejamos para ella, porque no nos tome descuy-

dados,

§. I.
Que es
cosa me-
jor no sa-
ber. quan-
do auemos
de morir. q̄
sabello.
Gre. h. 13.

dados, y sin alguna preparacion y aperejo.

Añade mas Sanct Gregorio, y dize. Pues que Gre. h. 13
 assi es hermanos, que la hora dela muerte es in-
 cierta y no sabemos el quando, ni como au-
 emos de morir, poned y affilad los ojos de vue-
 stra anima, y aparejaos, para quando ha de ve-
 nir el juez y hora dela muerte, con lloros y la-
 mentaciones, y esto no solo por vn dia mas de §. 2.
 cada dia. Y como la cierta muerte amoneste a Que nos
 todos vniuersalmente y generalmente, no que- emos de a
 rays pensar dela incierta prouidencia de la vi- parejarpa
 da temporal. La glosa conformando se con S. ra la mu-
 Gregorio dize. La vltima y final hora de la erte
 muerte, quiso nuestro señor que siempre fues- Glo. os di.
 se ignorada y no sabida, para que siempre fues Gregori.
 se de nosotros auida por sospechosa, y que pa- vbi supra
 ra ella siempre aya aparejo. Sobre aquellas pa- Matth. 5
 labras que dize Christo nuestro redemptor ve- Gregori;
 lad porque no sabeys el dia ni la hora, dize el Homi. 12
 bienaventurado Sanct Gregorio. Siempre se
 ha de mirar aquella hora desta nuestra partida
 y salida desta miserable vida en que viuiamos:
 y esta admonicion y admoestamiento, en la
 qual dize, velad, porque no sabeys el dia ni
 la hora, ponella siempre delante los ojos de
 nuestra anima. Con muy justa causa y razon
 Dios nuestro señor ordeno y tuuo por bien
 que la hora en que auemos de morir, y fenec-
 er nuestra triste vida, nos fuesse incierta, dub-

III. PARTE DEL ESPEJO

dosa y no sabida, y que no supiésemos el como ni quando auiamos de morir, porque nos era mas vtil y prouechofo no lo saber. Esto auemos dicho, parece ser así por algunas causas y razones, que para ello se dan, dado que del todo no demuestrẽ, en alguna manera persuaden, para que se conozca ser mejor cosa no saber quando auemos de morir. La negligencia es madre dela tibieza, y dela tibieza nace el poco cuydado, de las cosas de Dios nuestro señor: y del poco cuydado, viene el hombre a quebrantar los mandamientos y ley diuina, y perder la consciencia y anima. Si supiesse vno de aqui a cinquenta años tengo de viuir, y en fin dellos tengo de morir, los quarenta y nueue, viuiria negligente, descuydada y tibiamente, sin ningun acuerdo de Dios, ni de su anima, y al postrero año de su vida haria penitencia, y poruentura con mucha dificultad, porque auiendo hecho callos en los vicios y costumbre mala de pecar por la larga costumbre, con mucha pena haria la tal penitencia, porque cosa muy dificultosa es dexar las cosas que por largo tiempo estan puestas en vfo y costumbre, porque como la comun sentençia dize, mudar costumbre es apar de muerte. Delo dicho se sigue que sabiendo quando auia los hombres de morir, los buenos serian tibios y negligẽtes, y los malos muy malissimos

§. 3.
Que si el
hombre
supiesse
quãdo a-
uia de mo-
rir q̄ seria
negligen-
te para su
saluacion

y abominables, luego bueno es, no lo saber por que siempre sea el hombre diligente, solícito y muy cuydadoso en el seruicio de dios y en aparejarle para la hora de la muerte. El temor es muy buen ayo para los tibios y q̄ poco aman a dios y aflata de amor bueno es temor, mayormente si el temor es filial. Sabiēdo el hombre q̄ si muere en pecado mortal q̄ antes q̄ la sangre se enfrie en el cuerpo, ardera su anima en el infierno, y que estara alli in secula seculorū: y no sabiendo quando ha de venir la muerte, muy mejor huya los pecados y los aborrezca, y viua cō mayor cautela en los hazer, diziendo. No quiero pecar, porq̄ no se si me morire pecando, y yre al infierno para siempre.

CAPITVLO. XXXIII. QUE MANIFIESTA como la muerte no tardara, por donde cada vno deue ser aparejado para quando viniere.

SANT Augustin escriuiendo a los frailes del yermo, dize. Leeſe en las letras diuinas, diuinalmente inspiradas. Hijo no diffieras ni dilates de te conuertir al ſeñor porq̄ no ſabes q̄ te parira el dia que eſta por venir. El q̄ ſe tarda y dilata en cōuertir, haze muy gran peligro a ſu anima, porque la muerte no ſe deterna ni tardara, la qual ſi hallare a alguno que tardiamente ſe conuertie, lleualle ha a los

Auguſ. ad
fr̄s. ſer.
71.
Eccleſ. 9

III. PARTE DEL ESPEJO

§. i.
Como la
muerte
no tarda-
ra, por dō
de cada v-
no deue
estar aper-
cebido pa-
ra la mu-
erte.

eternos tormentos . Pensar dela conuersion de mañana y menospreciar la del dia de oy, dis-
soluto y paralitico pēsamiēto es. Porq̄ causa y
razon tu pecador dissimulas de te conuertir, y
no temes que poruentura la repentina y no pē-
sada muerte, te arrebate el dia de tu conuersiō?
Poruentura los hombres muchas y muchas ve-
zes no mueren supita y repentinamente? Si es
buena cosa (como lo es) dexar los pecados y
conuertirse a Dios, ponga se luego por obra, y
sin dilacion alguna luego se haga. Dios nuestro
señor que conuertiendo te tu de tus pecados,
te prometio indulgencia y perdon dellos, no
te prometio seguridad de viuir por largos di-
as y años . Porque assi es , conuierta se cada
vno muy prestamente al señor y dexa el malo
sus culpas y peccado, y su camino malo y per-
uerso . Si supita y repentinamente entra el dia
ultimo y postrimero, entonces parece la dila-
cion y prolongacion dela vida, y entra la dam-
nacion eterna, porque peresciendo la dilacion
no resta sino la condenacion y damnacion.
No quieres perecer , buelue te y viuiras.
No quieras confiar del perdon delos pecados
ni dela vida mas larga . Pues que assi es, con-
uierete te y haz penitencia . Mas poruentura
diras . Mañana me conuertire . Pregunto te.
Porque no oy? Mas diras. Que mal digo, si di-
go mañana? Y que mal digo yo, si digo que sea
oy

oy tu conuersion? Poruentura diras . Mi vida sera muy larga, porque viuire largos años . A esto te respondo y digo , que si fuere larga, ^{§. 2.} que el peccador quiere tener todas las cosas buenas y ser malo. ^{Que el peccador quiere tener todas las cosas buenas y ser malo.} q sea buena y si breue que afsi mesmo sea buena. La refeccion y comida y antar y cena, si fuere larga no quieres que sea mala, y la vida larga, quieres tener mala? Compras vna villa y desfeas que sea buena, quieres te casar y buscas buena muger, desseas que te nazcan hijos, y que sean buenos . Y quiero hablar mas claramente aun delas cosas muy viles y baxas .

Pues que ansi esporque quieres y amas la vida mala, entre todas tus cosas buenas, quieres tu solo ser malo? Conforme a esto que aqui pone Sanct Augustin delos Malos que queriendo tener todas las cosas buenas, son ellos malos; podriamos vsar conellos lo que Diogenes vso con vn hombre muy feo y no menos rico, el qual como mostrasse al philosopho su casa, y el la viesse tan preciosamente adornada y tan resplandeciente de oro y de cosas preciosas, teniendo necesidad de escupir, escupio en el rostro al rico, que le mostraua su casa: preguntado el Philosopho que era la causa porque lo auia hecho tan mal y descortesmente, respondió diziendo . La causa porque lo hize fue, porque no vi en esta casa cosa mas vil que a este hombre . Desta manera son los peccadores que teniendo todas las cosas tem- ^{Diogen.} ^{philoso.} ^{Ecclesi. 5.}

III. PARTE DEL ESPEJO

6.3.
Que e-
mos de e-
star conso-
bre salto y
temor de-
la muerte

porales buenas, ellos son viles y malos, por-
donde con razon los auian de escupir en el ro-
stro. Añade mas Sanct Augustin y son pala-
bras del Ecclesiastico, diziendo. No te dilates,
ni seas tardio en te conuertir al señor ni lo di-
fieras de dia en dia, porque la muerte no tarda-
ra, y no sabes quando verna, conuiene te estar
con sobresalto y temor, poniendo enmienda
en la vida, porque por esta causa es incierto el
dia y hora de la venida de la muerte. Quando
vno sale de noche y sabe que tiene enemigos,
mas no sabe donde estan, no en que calle, no
en que canton o plaza ni quando saldran a el, va
muy apercebido a punto de guerra, bien acom-
pañado, el broquel en la mano, la capa no
rebuelta, con la espada en la otra mano, bien
aparejado y apercebido. Así pues sabemos,
que nuestro enemigo, es el morir, y emos de
salir de noche, en la escuridad de la muerte, y
han de salir a nosotros nuestro capitales ene-
migos los demonios, que en aquella hora siem-
pre vienen sin saltar; ha de llevar el hombre no
la capa rebuelta, sino descubierta la vida, la
consciencia el anima al confessor que la vea y
la sepa, y el broquel, que es el entendimiento
muy bien puesto en las cosas de Dios y de la fee.
Y la espada que es la voluntad afileada en el a-
mor de Dios, y sacada a fuera para el amor del
proximo por obras buenas para que en dizen-
do,

do, echa mano ala espada, que os llamaren para el morir, este vuestra vida aparejada, y apunto cõla muerte. Quãdo vno escriue a otro amigo suyo diziẽdo. Cauallero señor, yo fere alla presto, y o fere presto con vos, cada dia piensa q̃ ha de venir y asì haze aparejar para su recibimiento, mãda alas criadas diziendo. Ea moças barra se esta casa, este limpia. Habla asì mismo cõ la señora diziẽdo. Señora tocaos bien, vestios y atauiaos, matense aues, gallinas, y sino viene tiene buena cena, otro dia otro tãto, y otro dia otro tãto, y si era escasso y auariẽto para si, su no venir le haze ser largo y en mucho prouecho suyo. En las cosas q̃ tocã a Dios y al proximo, y al biẽ de nra anima somos la mesma escassezay auaricia, no ay quẽ gaste vna blanca sino por fuerça. No quiẽ haga vna limosna; no quiẽ se exercite en vna obra de piadad y de charidad sino a fuerça de braços, pẽsando q̃ la muerte a de venir ala hora de comer, dira cada vno ala razõ q̃ ha de ser la señora ãla casa d' l anima. Señora atauiaos de buenas y sãtas obras y a la moça q̃ es nra sensualidad, affigid vras passiones sensuales, barrese y limpie se mi anima d' todo vicio y pecado, aderescese mi cõsciẽcia para que quãdo viniere mi muerte este muy aparejado y todo puesto apũto, porque no lo sabiendo, es muy mejor y no menos prouechoso.

§. 4.
Comolos
amonios
vienen a
la hora de
la muerte

III. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. XXXIII. QUE MANIFIESTA como es cosa necessaria pensar la hora, dia, y quando auemos de morir.

'Auguf. ad
frés. lxx.
47.

MV Y necesario, y no menos prouecho
fo es, la premeditacion de la muerte.
Donde fant Auguftin dize. Mirad que
con verdad, la muerte esta ala puerta. En aquel
tiempo cada vno de los mortales es excluydo
y alçado fuera de su casa de los suyos propios
es dexado de su muger, es desamparado de los
hijos, es apartado de los parientes y amigos, y
dellos mesmos es lleuado ala sepultura. O grã
crueldad, o grã admiraciõ. O marauillofa y ad
mirable infelicidad. Mirad que el marido muy
amado, de la muger muy amada es desampara
do, el hijo es echado y espelido fuera de su pro
pria madre, y el padre d' los propios hijos, y los
hijos son enterrados y puestos de baxo de tie
rra de su proprio padre. Solo es dexado y de
samparado, y cada vno se buelue a su propria
casa, y muy presto puesto en oluido, afsi como
muerto al coraçon, Mirad hermanos la amistad
del mûdo, qual y quãta sea. No ay alguno que
ame tãto a su amigo o pariente, q̃ por sola vna
noche dessee estar cõ el despues de muerto. Mi
ra o hombre quales amigos tienes, por los qua
les pierdes tu anima, y offendes a Dios. Todos
te dexarã, todos te desampararã, todos se abs
conderã

§. i.
Como ala
hora dela
muerte.
todos de
samparan
al quemu
erc.

cōderã, todos muy presto echarã a huyr de ti y
 é vna hoya y sepultura d̄ tres braços te coloca
 rã. Y dize mas el mesmo S. August. q̄ como estu
 uieffe en Roma fue lleuado a ver el cuerpo de
 Cesar q̄ estaua en el sepulchro, d̄ l qual dize. Vi
 q̄ d̄ todo en todo estaua adornado d̄ vna color
 negra, cercado de podredúbre, su viētre rasga
 do, y vi q̄ passauã por el grãdes cōpañas de gusa
 nos, y dos muy hãbriētos sapos se apacentauã
 en las hoyas de sus ojos, sus cabellos no estauã
 cō juntos con su cabeça, mas apartados y sobre
 si, sus dientes estauã patentes, consumidos sus
 labrios, y estaua el fundamento de sus narizes
 notorio, patente y manifesto y mirãdo a mi
 madre Christianissima, dixe. Donde esta por
 uentura el cuerpo preclaro de Cesar, donde es
 ta la grãdeza delas riquezas, donde esta el grã
 aparato de los deleytes, donde la multitud de
 los señores donde la compaña delos varones;
 donde las hazes y huestes delos caualleros, dō
 de los perros de caça, donde los muy ligeros
 cauallos, donde las aues que cantauan, donde
 el thalamo pintado, donde la cama de marfil,
 donde el throno real; donde el throno imper
 rial, donde la diuersidad de las vestiduras para
 mudar, dōde los cabellos como el sol resplãde
 ciētes, dōde la cara hermosa y de buē parecer,
 dōde todas las cosas que estan debaxo del cie
 lo? Y endereçãdo su habla S. Augustin a Cesar,
 dixo.

§. 2.

Delo que
 S. Augus
 tin dize
 que vio
 en el cuer
 po muer
 to de Ce
 sar.

III. PARTE DEL ESPEJO

Nota

dixo. A ti con verdad reuerenciauá y acatauan los hombres, a ti temíá los prinpes, a ti honrra uá las ciudades, a ti temíá todos. Ruego te me digas donde estan todas estas cosas de quien se aparto tanta jaçtancia? Donde fue tu magnificencia? A todas estas cosas me respõdio mi madre llena de piedad, diziendo. Hijo todas las cosas le faltaron, quãdo salto y des fallecio su espirito, y dexarõ le captiuo en el sepulchro de tres braço lleno de podredúbre y de mal olor. Ea hermanos fieles en Christo, considerad que somos, pēfad muy bien a que venimos, mirad lo que ya somos hazed penitencia ante que la muerte mortal enemiga, viniendo repentinamente hallando os defacordados, os acometa. O quã bien ha dicho S. Augustin, diziēdo que emos de estar aparejados, porque no sabemos

Lucæ 12. quãdo verna el señor ni quãdo la muerte. Esto nos manda Christo nuestro redemptor, diziendo. Sed vosotros semejãtes a los hombres que estan aguardando, quando verna su señor. Quãdo los pajes esperã a su señor y no saben quando ha de salir, estã despiertos, y las hachas en las manos, los pauilos encendidos, y todo apunto para que en diziendo pajes hombres, luego acudã y vayã a el, primero que el venga a ellos. Mas si supieffen que auia de jugar hasta las doze, descuydariã y dormir se yan, y otros les hurtarian las hachas y gorras por donde los terniã

63
Que para
esperar la
muerte,
hemos de
ser como
los pajes.

terniã y reputariã por descuydados y mal mirados. Así no sepamos la hora dela muerte, por que cada vez que nos llamare estemos despier-
tos y aparejados. Donde deste aparejo dize S. Augustin. Hazed penitencia hermanos muy amados, ante que la muerte sobreueniendo sin ^{August ad} ^{fre ser. 48}
pésar en ella os tome d̄sa percebidos y sin estar aparejados. Constituyd y ordenad para vosotros simple, humilde, prouehosa, secreta, frecuente, prôpra, amarga, la chrymosa y festina confesion, como de todo ygnoremos y no sepamos el dia de la muerte, quando aya de ser, porq̄ quãdo estuuiere des en la postrera y extrema enfermedad, o quã poruentura desflabrido, o quã duro, o quã penoso, o quã lloroso sera a vosotros hazer penitencia. Porque causa y razon sera esto sino porque alli esta captiua la intencion del anima, donde esta toda la fuerça del dolor? Muchos y muy grãdes impedimien-
tos en aquel tiempo ocurren al coraçon del hombre. El cuerpo duele, la pena afflige, porq̄ se allega, y acerca la muerte. Ven en entrar a los hijos a los quales los padres amaron con extremo grado, por los quales piensan que hã de ser condenados, miran los con ojo tenebroso y obscuro, considerã a las mugeres que ya estan llorãdo, el mundo aun toda via les da confiança, el demonio les da grã fec, porq̄ no se duela de sus culpas y pecados y tiene esperãça y confiança,

S. 4.

En quã
tribua-
cion esta
el q̄ esta
propinco
alamuer-
te.

III. PARTE DEL ESPEJO

fiça, que su carne no ha de desfallecer con sus enfermedades, los medicos los confortan, los parientes los lisongeã y muestrã falsa alegria, defahaziendo su enfermedad y diziẽdo que no es nada, y que presto sanarã y se leuãtaran, los sacerdotes le traen con delectacion, y asì los miserables ricos, mueren para el infierno. O hõbre viste lo que he dicho y hablado? Cree de todo en todo, que muy presto de todas las cosas ternas dellas muy larga y complida experiencia, y passarã por ti. Ruego te pues que ansì es, que ante que seas agrauia do cõ la enfermedad, hagas penitencia y ordenes de tu casa. Haz lo que se ha de hazer. Haz testamento entre tanto que estas sano, entre tanto que eres tuyo, porq̃ cõ verdad si aguardas alo hazer quãdo estuieres enfermo, de todo en todo, ora por amenazas, ora por halagos, seras lleuado dõde tu no querras. O hombre quãdo eres mãcebo y estas en tu juvenil edad, ordena y dispon de tu casa, haz penitencia, ama a Dios, no solo con palabra, mas con obra y verdad. Si offendiste a tu proximo con palabra aplacale con palabra, y si le offendiste con obra, aplacale con obra, por que por la mesma medida nos perdonaran que perdonaremos a los otros. O hombre haz penitencia, trae ala memoria tus cosas vltimas y postrimeras para que en eterno no peques. Buelue te a ti mesmo, trayẽdo ala memoria que fuyste

§. 5.
Que deue
el hõbre
hazer te-
stamento
quãdo es-
ta sano.

1. Ioan. 3.

Ecclest. 7.

vna cosa immunda y menos limpia que agora eres vn vaso de estiercol, y q̄ has de fer manjar de gusanos. Estas cosas son las vltimas y postrimeras, que cada dia ha de pensar ei que es fiel Christiano.

CAPITULO. XXXV. COMO DESPUES DE LA MUERTE NACERAN GUSANOS, ES DE NOTAR ESTE CAPITULO.



Hombre, acuerdate de tus cosas vltimas y postrimeras, porque despues de la muerte nacera de tu lengua vn gusano por el pecado dela lēgua, del estomago por el peccado dela gula, delas renes y lomos, por el peccado de la luxuria nasceran escorpiones, del cerebro grādes sapos por el pecado de la soberuia. O mácebo que floridamente andas cercādo y rodeādo y leuantado la cabeza, andas menospreciādo todas las cosas q̄ son de Dios, acuerdate de tus cosas vltimas y postrimeras porque eres tierra y te has de conuertir en tierra. Acuerda te de tus cosas vltimas: porque eres concebido en culpa, nascido en pena, viuiendo en miseria, y de necesidad has de morir con angustia. O hōbre, porque te jactas de la fortaleza? Mira que no despues de muy breue tiempo, eres echo enfermo y des falleceras. Porque te hinchas con la sabiduria del mūdo?

Mira

III. PARTE DEL ESPEJO

1. **Celo.** Mira que es locura y la has de perder y tu prudencia reprobare dize el señor, porque te hinchas con sciencia? Porventura no fue escurecido el coraçon delos Philosophos y defuanecieron en sus pensamientos? Porventura no fuerõ traydos en reprobado sentido? Porq̃ te jactas dela nobleza del linaje: porventura no es vna la condicion de todos los que son nacidos y por nacer? Porventura no es vna la conclusion del morir? Qual delos nobles porventura, en algũ tiempo nacio sin ser amanzillado con sangre? Porventura el noble y el pobre, no passan por vn mesmo camino quãdo nacen? Dela regla de la muerte, porventura perdonase al rico? Porq̃ te jactas y glorias delas riquezas? Ellas cõ verdad te son mas assechãças de enemigos que no amigas: porque nunca es buscado el pobre para ser muerto ni le son puestas assechãças, mas al rico siempre le andã assechãdo. O hombre q̃ de cada dia andas comiendo esplendidamente, acuerdate de tus cosas vltimas y postrimeras, como veniste desnudo del vientre de tu madre y has de boluer desnudo ala tierra. Y dize mas sant Augustin. O mãcebos y poderosos, yêdo vosotros a los sepulchros de vuestros padres y antepassados, considerad que fuerõ y que son. Abramos sus monumentos y veamos quien es señor, y quien es vassallo y sieruo, quiẽ hermofo y quien feo, quien alto y quien baxo, en su estatura

Roma, 1.
 §. 1.
 como nin
 ão esca-
 pa de la
 muerte.

§. 2.
 Como se
 ha de te-
 ner me-
 moria de
 la muerte

estatura y cuerpo, y quien entre ellos aya sido colorado o quien negro o bláco. Abramos los ojos del anima y del cuerpo, y no seamos tibios ni nos pese de cósiderar muchas vezes nuestra gran miseria. Entremos en los sepulchros y aprendamos, de lo que hallaremos en ellos. Que, o que cosas hallaremos hermanos míos? Si bien miraremos y remiraremos hallaremos cabeças de muertos, sus renes y viétre lleno de gusanos. Cosa verdadera y indubitavelmente verdadera, creed me ami como a experto, que en las cabeças hallareys sapos que andan saltando engendrados del cerebro. En las renes serpientes engendradas, que andan en los lomos. En el vientre gusanos que bullen y hieruen engendrados de las entrañas. Mirad y confidrad lo que somos y que seremos despues, y mirad en q̄ despues nos hemos de resolver. O si se cósiderassen todas estas cosas, como sería menospreciadas las cosas d̄l mūdo, los deleytes y plazerés d̄l mūdo, las riq̄zas d̄l mūdo, el mádo y señorio del mundo, el tener y valer del mundo, pues todo se cósume y acaba cō la muerte.

6.3.
Como au
ra mu-
chos gusa
nos en el
cuerpo
muerto
del hōbre

CAPITVLO. XXXVI. QUE MUESTRA y manifiesta que cosa sea la muerte.



Driano emperador, en muchas y muy singulares y señaladas preguntas, que pregunto a Segundo Philosopho llama Philoto.

III. PARTE DEL ESPEIO

do así por nombre fue la vna que le pregunto que cosa era la muerte, el qual respondió diciendo. La muerte es vn sueño eterno, vn desatamiento y dissolucion de los cuerpos, espanto de los ricos, desseo de los pobres, vna cosa que no puede dexar de venir, ni se puede euitar, peregrinacion incierta, padre del sueño, huyda de la vida, engaño y burla de los viuos, resolucion y consummacion de todos. Entre las cosas que que este Philosopho hablo dela muerte dixo, que era vna cosa que sin faltar hauia de venir, y que no se podia euitar ni escusar. Tuuo razón en dezir esto, porque no ay cosa mas cierta que la muerte, ni cosa mas incierta q̄ el quando, dia y hora dela muerte. Donde sanct Augu-
stin dize. Todos los otros bienes y males nuestros s̄o inciertos, sola la muerte es cierta. Que es lo que digo? Es cõcebido el infante en el vientre de su madre y poruentura nascera o no nascera, poruentura mal parira la que lo engendro, o no mal paririra. Y es cierto que es nascido el infante poruentura crescera, o poruentura no crescera. Poruentura llegara a viejo o no, poruentura sera rico, o poruentura sera pobre, poruentura honrrado o no. Poruentura terna hijos, o poruentura no los terna. Poruentura tomara muger, o se casara, o poruentura no la tomara, ni se casara. Qualquiera cosa que nombrares en los bienes todo es incierto. Mira
así

Augul. ad
fra. ser. 21

§. 12.

Que sola
la muerte
es cierta,
s̄do los
otros bie-
nes y ma-
les incier-
tos.

afsi mesmo en los males. Porventura enferma
 ra, o no. Porventura sera herido y malamente
 llagado de alguna serpiente, o no. Porventura
 sera muerto de alguna bestia fiera, o no. Mi-
 ra todos los males en cada vno dellos, esta, por
 ventura sera, o porventura no sera. Porventura
 podra dezir alguno de otro, o de si mesmo?
 Porventura morira. No sin duda alguna. Pues
 que afsi es, entre tanto que vivimos deuemos
 velar y escoger aquellas cosas que tégamos del
 pues, que partamos deste siglo. Lo que de lo
 antedicho se colige es, que pues la muerte es
 cierto que ha de venir y que afsi mesmo es ine-
 vitable, que la ordenemos y enderecemos a ser-
 vicio y honrra de Dios como lo hizo Samson
 que ordeno y endereço su muerte para gloria
 de Dios tomando la con sus propias manos,
 inspirado del Espiritu Sancto. Y si Homero Homero
 Poeta a si mesmo se mato, por no poder com Poeta.
 prehender ni alcançar vna respuesta que le fue
 dada a vna pregunta que el mesmo hauia he-
 cho a vnos pescadores, quanto mejor es morir
 por honrra de Dios? Y porque se sepa como
 aya sido esto de Homero passo el caso en esta
 manero. Como Homero vn dia se saliesse a pa-
 sear y espaciarse por la ribera del mar, mirando
 al cielo y leuando en la consideracion delas
 estrellas y planetas, como le viesse vnos pesca-
 dores, y con muy gran dissolucion burlassen y
Xx 2
escarnes-

III. PARTE DEL ESPEJO

5.2.
 Como He-
 mero mu-
 rio porq̃
 no pudo
 entender
 vna res-
 puesta.

escarnesciessen del y habládo vnos cō otros se
 reyeffen del, llegado a ellos Homero pregunto
 les diziendo. Que es lo que teney? Los quales
 respondiendõ dixerõ. Los que tomamos no
 tenemos, y los que no tomamos, tenemos. Res-
 pondieron en esta manera, porque estauã espul-
 gando sus vestiduras, y los piojos que hauian
 tomado y muerto ya nõ los tenian, y los que
 no hauian tomado tenian. Homero ende can-
 do esta respuesta y entendiendo la de los pe-
 ces no la pudiendo alcançar, pensando como
 pudieffe ser, q̃ los q̃ hauian tomado no teniã,
 y los que no hauian tomado tenian, vuo tan
 gran verguença y empacho (porque era muy
 vergonçoso) de no hauer podido alcançar a-
 quella respuesta que le hauia sido dada a su pre-
 gunta, que como si con lança de mortal heri-
 da fuera llagado y entongicado, de confusion
 dio el espiritu y anima y assi murio. Algunos
 dizen que viendo Homero que no havia podi-
 do alcançar a quella respuesta, le tomo tan gran
 tristeza y amargura de coraçon que perdió el
 feso, por donde vino a se ahorcar y murio. Y si
 muchos y grãdes Philosophos creyendo ser el
 anima immortal, se mataron a si mesmos, por
 gozar dela immortalidad d̃l anima: quãto mas
 deue el hõbre tomar la muerte por Christo y
 gloria suya? No digo q̃ alguno se mate a si mes-
 mo, porq̃ a ninguno es licito. De Theobroto
 discipulo

discipulo de Platon cuenta sant Augustin, q̄ como leyessẽ vn libro, que auia cõpueitos su mae
 stro Platon, dela immortalidad del anima, se Augu. 22^a de ciui.
 mato a si mesmo con desseo de conseguir y alcãçar aquella vida immortal. De Chrisipo philo
 sopho cuẽta Valerio, que eñediẽdo la immortalidad d̄l anima y su eternidad se mato a si me
 smo por gozar de aquella immortalidad pen
 sando que auia de passar a los cielos. De Zenon Vale. li. 9.
 philosopho, cuenta Seneca q̄ se mato a si mes
 mo, con desseo de gozar dela immortalidad d̄l Seneca ad lucillum:
 anima. Lo que delo antedicho auemos de cole
 gir es (no el exemplo de los Philosophos para q̄ § 3.
 por semejante manera nos matemos porq̄ en
 ello pecariamos) mas que si estos philosophos Como mu
 chos Filo
 sophos se
 mataron
 creyendo
 la imorta
 lidad del
 anima.
 se mataron a si mesmos creyendo auer immor
 talidad del anima, que auemos nosotros de ha
 zer pues creemos ser immortales y q̄ despues
 desta vida nos esta aparejada aquella gloria so
 berana llena de tales y tantos bienes, de los qua
 les dize el Apostol, que nunca ojo vio, ni oreja
 oyo, ni en coraçon humano subio, los q̄ Dios
 tiene aparejados para aquellos, que fiel y leal
 mente le siruen y aman, por ser tales y tan gran
 des que no ay quien los pueda dezir ni explicar
 Nunca los sanctos martyres, padecieran tales y
 tan grandes tormentos ni los sanctos confesso
 res ni hermitas, affligieran con tan aspera peni
 tencia sus carnes, sino creyeran que muerto el

III. PARTE DEL ESPEJO

cuerpo, no moria el anima, y q̄ juntamente cō anima y cuerpo auian de conseguir y alcançar otra remuneracion y premio incomparablemēte muy mayor y mejor. De donde S. Maximo hablando delos sanctos martyres y de sus muy grandes y crudos tormentos dize. Nunca los sanctos martyres con tanta constancia dierā ni pudiesen su vida al tablero y a morir por Christo, y sus cuerpos a los muy crueles tormentos estando y biuendo en este siglo, sino creyeran y cō perfecta difinicion sintieran, y tuuieran por aueriguado y cierto, auer otra vida incomparablemente mas bienaueturada. Tuuierō mucha y muy gran razon los sanctos martyres, y fue muy justa su causa, en dar y emplear su vida por amor de dios y por conseguir y alcāçar la vida eterna dela gloria. Que aya sido justa su causa parece lo vno porq̄ hablādo S. Gregorio dela vida temporal dize, La vida temporal comparada ala vida eterna, mas verdaderamente, y con mas justa causa y razon se puede llamar muerte q̄ no vida. Lo otro por el grā premio que consiguieron del morir por Christo nro redentor. Donde el seraphico doctor S. Buenauentura dize. Aquello q̄ en vna manera es deuda y se deve como es la muerte si se haze por la charidad puedē ser hecho muy gratuyto y meritorio. Los santos martyres, porq̄ sufrieron la muerte dē su propria voluntad, la qual pudierā cuitar si quisieran

Maximus
in sermo.
marty.

Gre h. 37

Bon. 2. di.
33. in q. cir
caliterā.

fieran, mas a vn lo q̄ mas es se ofrecieron a ella por amor de Christo ante de tiempo, la muerte que por otra via les succediera, les fue a ellos muy meritoria porq̄ dios n̄ro Señor la estima y reputa por muy meritoria, de aqui es lo q̄ dixo el propheta y rey Dauid preciosa y d̄ muy gran valor y precio es en la presencia y acatamiento del señor, la muerte de los santos. Cō muy justa causa y razon dize esto el propheta, porq̄ muy bien se muestra y manifiesta ser preciosa y d̄ gr̄a estima y valor ē presēcia d̄ dios, pues por ella se da la vida eterna llena d̄ t̄to gozo llena d̄ t̄to plazer y alegria, llena d̄ t̄to d̄sc̄so: y finalmēte llena de t̄tos bienes, q̄ dezir ni p̄sar no se puedē por ser (como es) vida ala qual no succedera en fermedad ni muerte alguna. Pues q̄ assi es deue mos nos alegrar y mucho alegrar, quando en esta vida somos a d̄gidos y atribulados, y padecemos angustias y trabajos, y emplear nuestra vida en seruicio de Christo n̄ro redentor. Porq̄ del trabajo y renos al descanso, y de la tribulacion y angustia al gozo, plazer y alegria, y d̄ la muerte ala vida de la eternal gloria, ala qual tēga Dios nuestro señor por bien, de llevar a todos los fieles Christianos. Per Christo dominum nostrum.

Psal. 155.

§. 4.
 Quela muerte de los santos es preciosa delate de Dios.

A M E N.

Gloria deo per immensa sæcula,

Sit tibi nate decus & imperium.

Honor potestas sanctoq; spiritui,

Sit trinitati salus indiuidua,

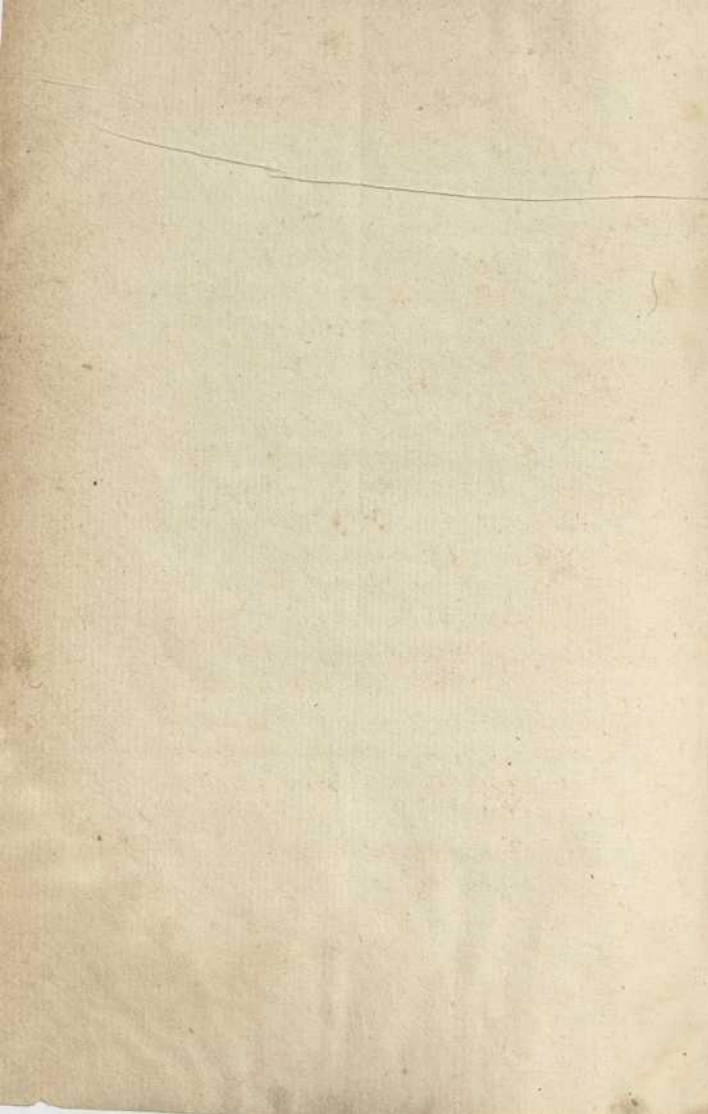
Per infinita sæculorum sæcula.

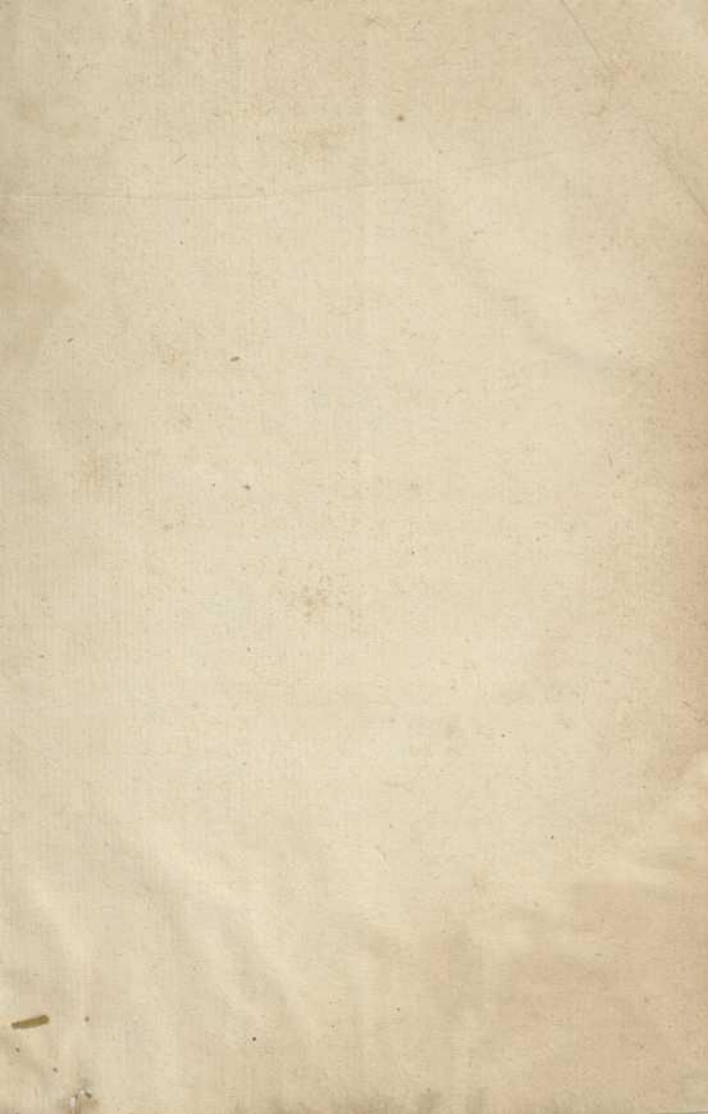
A M E N.

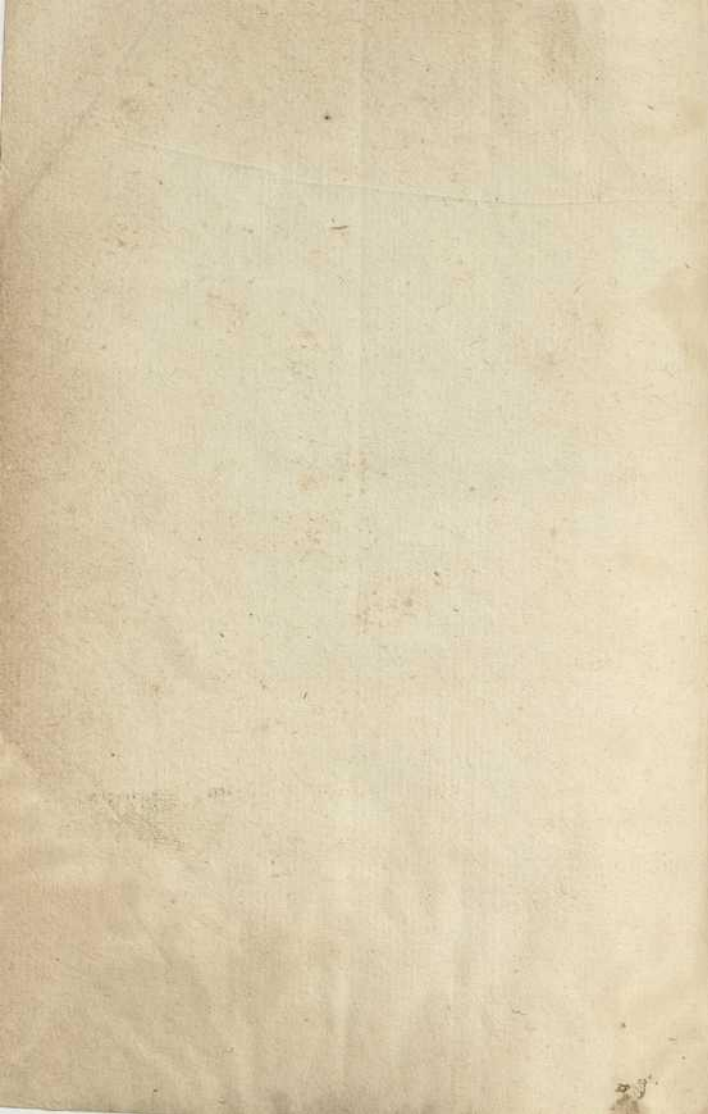
¶ A gloria de Dios nuestro señor. haze fin
el libro llamado Quarta parte del
Espejo de Consolacion.

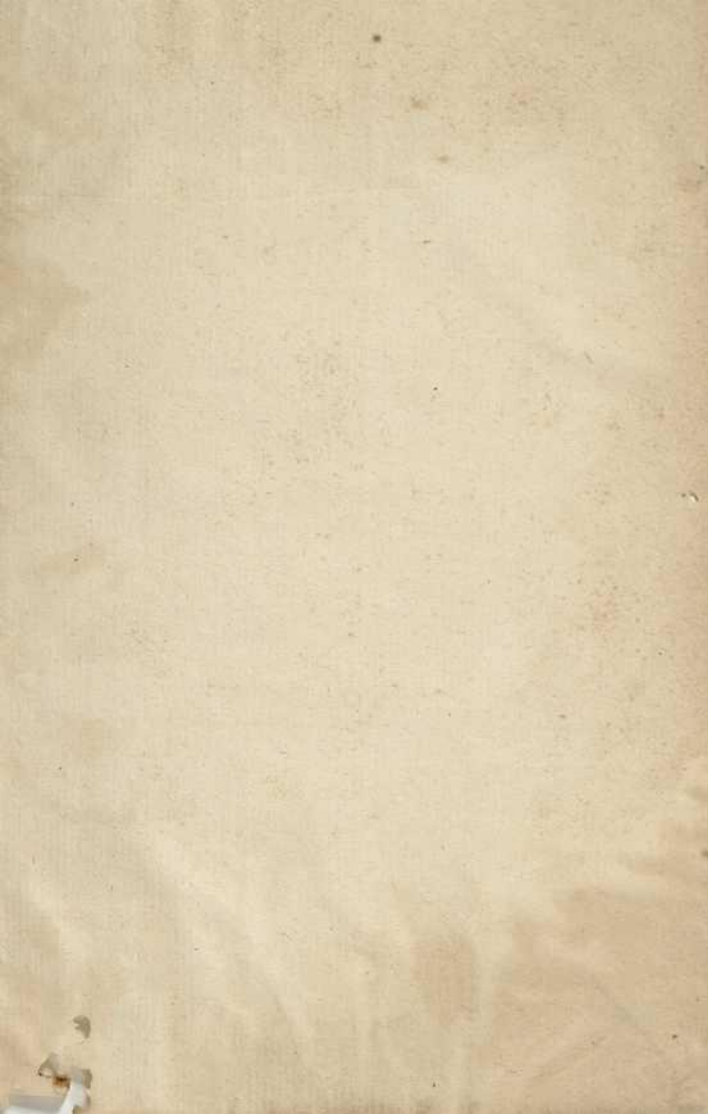
¶ Fue impresso en la muy noble ciudad de Bar
celona, en casa de Yayne Galuan, impres
sor de libros. Acabo se a 17. dias del
mes de Deziembre. Año de mil
y quinientos y setenta y
nueue Años.

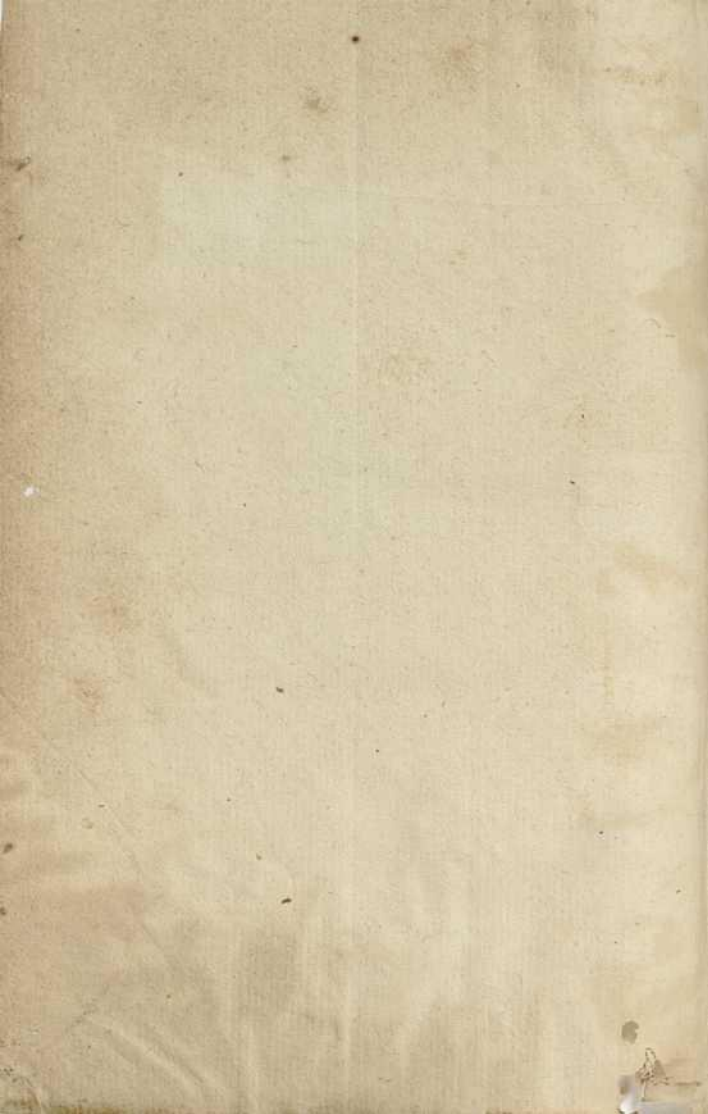




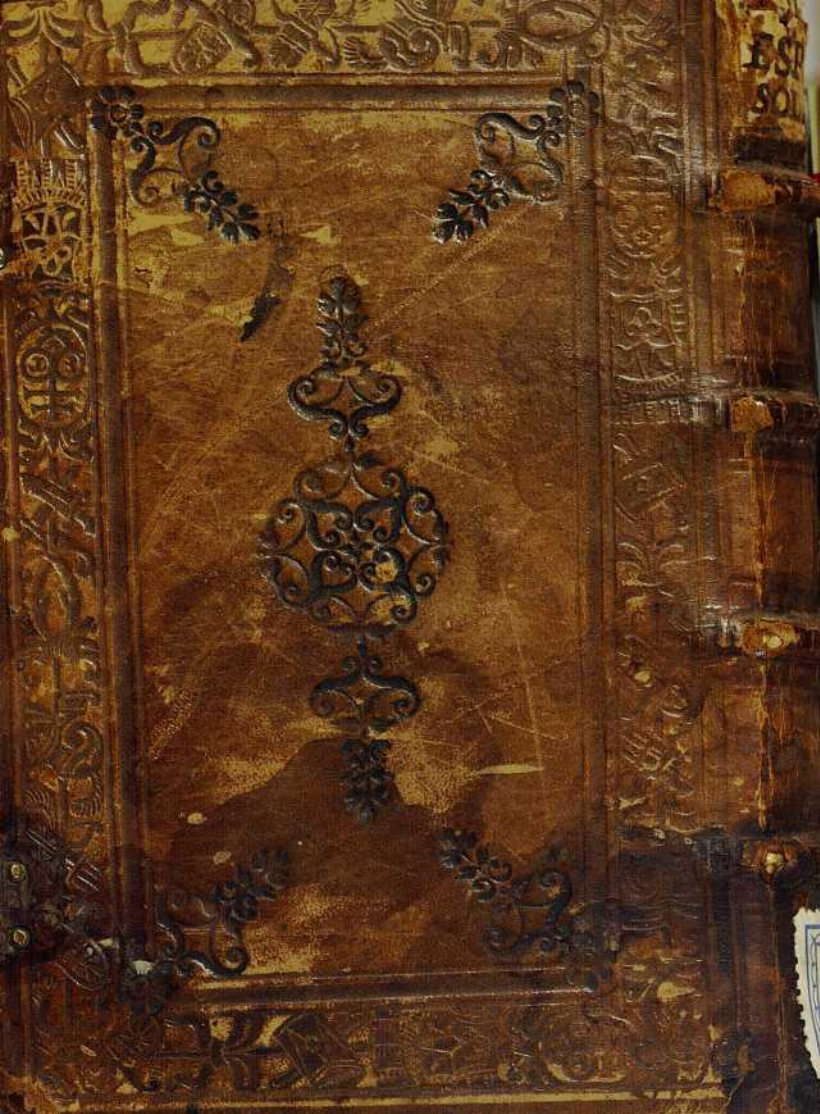












ESP. DE C.
SOL. P. IR.



CAJA
2-60